



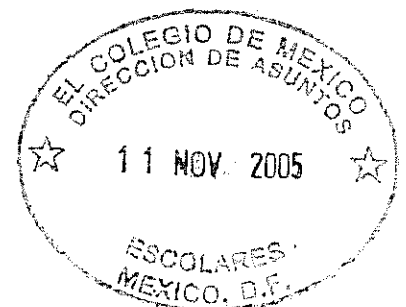
**MERCADO LABORAL, CRECIMIENTO ECONÓMICO ACELERADO
Y MIGRACIÓN: MALASIA 1986-1996**

Trabajo Final presentado por
DULCE MARÍA MONCADA GARCÍA

En conformidad con los requisitos establecidos para recibir el grado de
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD SURESTE DE ASIA

Centro de Estudios de Asia y África

2005



AGRADECIMIENTOS

A Dios,
porque todo lo que he logrado y todo lo que soy es gracias a Él.

A Papá y Mamá,
por su cariño, apoyo incondicional y constante motivación.

A Muguet y Daphne,
por su comprensión y porque siempre pueda ser un ejemplo para ustedes.

Al Dr. Juan José Ramírez Bonilla,
por su guía y enseñanzas.

A los profesores Lucino Gutiérrez y José Luis León,
por su tiempo y sugerencias.

A todos mis demás profesores y compañeros,
por su ayuda y amistad a lo largo de estos dos años.

A mis amigos en el Sudeste Asiático,
por su granito de arena e inspiración.

A Fitra,
por tu amor y aliciente constantes...
atas cintamu yang indah dan suci ini... gracias.

Dulce



ÍNDICE	página
INTRODUCCIÓN Y PROBLEMÁTICA	1
1. ANTECEDENTES: HISTORIA, CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD	4
2. DESARROLLO ECONÓMICO DE MALASIA	17
Etapa de predominio del sector primario (1957-1980)	19
Etapa de predominio del sector secundario (1980-1996/97)	24
Urbanización	37
3. EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL DE MALASIA	46
El mercado laboral malasio en los 70s	46
El mercado laboral malasio de 1980 a 1985	52
El mercado laboral malasio de 1986 a 1996/97	56
4. MIGRACIÓN LABORAL DE INDONESES A MALASIA: ESTUDIO DE CASO	73
Algunos datos sobre el mercado laboral y la economía de Indonesia	80
Recuento histórico de la migración indonesia a Malasia	82
Características de los migrantes indoneses	86
Regiones de origen y destino de los migrantes indoneses	87
Sectores a los que se incorporan los migrantes indoneses	90
Legislación aceptada por Malasia e Indonesia en torno a la migración laboral	96
5. CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	109
Bibliografía sobre la dinámica del mercado laboral	109
Bibliografía especializada en Malasia	110
Bibliografía especializada en Indonesia	114
Bibliografía sobre migración de indoneses a Malasia	115

Relación de figuras, gráficas y tablas incluidas en el presente trabajo:

Figura 1:	Mapa de Malasia y su localización dentro del Sudeste Asiático
Gráfica 1:	Asistencia escolar –nivel primaria, medio y medio superior (en miles). Malasia 1870-1990.
Gráfica 2:	Número de estudiantes en educación superior (miles). Malasia 1960-1993
Gráfica 3:	Procedencia de trabajadores migrantes registrados. Malasia 2000
Gráfica 4:	Países destino de los migrantes indoneses (documentados), 1988/89-1993/94 (Pelita V)
Gráfica 5:	Porcentaje de población de 10 años de edad o más que trabajan (por estatus de empleo), Indonesia 1996
Gráfica 6:	Composición de la población de Malasia Peninsular por grupo étnico: 1911-2000 (en porcentajes)
Tabla 1:	Distribución de la población por ciudadanía, Malasia, 1980, 1991 y 2000
Tabla 2:	Población total de Malasia y población por grupos de edad
Tabla 3:	Malasia e Indonesia. PIB (%) y PIB per capita (dólares) 1980-2004.
Tabla 4:	Exportaciones por grupos principales, 1960-1993
Tabla 5:	PIB por sector, Malasia 1997-2001
Tabla 6:	Malasia: PIB por sector industrial (1990-2000) (porcentaje del PIB a precios de 1978)
Tabla 7:	Proporción urbana de la población de Malasia
Tabla 8:	Porcentaje de la población urbana por entidad Federativa. Malasia peninsular: 1957, 1970, 1980 y 1991
Tabla 9:	Distribución de población urbana por comunidad étnica, Malasia 1931- 1991
Tabla 10:	Crecimiento del empleo por sector 1970-2005 (% del total)
Tabla 11:	La estructura racial del empleo en Malasia peninsular (%), 1970-1980.
Tabla 12:	Empleo por grupo ocupacional/ocupación 1970-2005 (% del total)
Tabla 13:	Empleo por sector y por grupo ocupacional principal 1970-2005 (% del total)
Tabla 14:	Tasas de empleo y desempleo en Malasia (1975-1997)
Tabla 15:	Empleo por sector y grupo étnico, 1990, 1995, 2000 ('000)
Tabla 16:	Distribución porcentual de personas empleadas por grupo ocupacional y por grupo étnico, Malasia 1991
Tabla 17:	Empleo por ocupación y grupo étnico, 1990, 1995, 2000 ('000)
Tabla 18:	Malasia: salario promedio mensual de trabajadores en sectores específicos, Malasia Peninsular, 1981-1990
Tabla 19:	Diferencias salariales entre Indonesia y Malasia
Tabla 20:	Envío de mano de obra al extranjero (de manera legal), por años quinquenales.
Tabla 21:	Número de migrantes indoneses, 1979-1993
Tabla 22:	Proporción de hombres y mujeres indoneses que emigran, 1988/89-1993/94.
Tabla 23:	Origen de una población muestra de migrantes indoneses indocumentados en Kuala Lumpur, 1991.
Tabla 24:	Empleo por sector de trabajadores migrantes indoneses documentados en Malasia y Singapur, 1989-1992.
Tabla 25:	Número aproximado de trabajadores extranjeros en varios sectores en Malasia, 1991.
Tabla 26:	Modelo esquemático de los flujos migratorios entre Indonesia, Malasia y Singapur.

INTRODUCCIÓN Y PROBLEMÁTICA

El presente trabajo pretende estudiar el desarrollo del mercado laboral de Malasia en condiciones de crecimiento económico acelerado. El periodo a abarcar será de 1985 a 1996/97. Dichos años cubren el periodo que va de la recesión económica de 1985 al momento inmediato anterior a la crisis de 1997. Es alrededor de mediados de la década de 1980 que Malasia empieza su industrialización y aunque las modificaciones causadas por esta industrialización se empiezan a hacer visibles claramente a partir de la década de 1990, resulta importante considerar la evolución del mercado laboral desde 1985 para poder así ver el giro que se da en la economía de este país.

El cambio estructural en la economía (que consiste en el paso de una sociedad rural-agrícola a una urbana-industrial) se ha visto acompañado de un cambio social. La industrialización entraña la urbanización y trae consigo un incremento de ingresos y del nivel educativo de la población. Estudiar cómo ha venido operando el mercado laboral de Malasia en condiciones de crecimiento acelerado permite explicar la movilidad social que se ha venido dando a lo largo de las últimas dos décadas. Asimismo un estudio de este tipo permite explicar el papel que desempeña Malasia en la migración laboral internacional, en la región del Sudeste Asiático.

Además, el analizar algunos datos estadísticos referentes al mercado laboral y a los sectores económicos que tienen relación con esta migración, resulta de suma utilidad para poder entender la relación entre crecimiento económico y movilidad social. Una vez hecho este estudio se podrá ver la manera en la que opera el mercado laboral en condiciones de crecimiento acelerado y la forma en la que esto ha contribuido a la migración. Se tratará de ver la migración como un fenómeno que resulta de la forma en la que opera el mercado laboral (ya que el desplazamiento de los grupos étnicos en actividades ha abierto espacios a la mano de obra extranjera en ciertos sectores). La

movilidad social ha creado una escasez relativa de mano de obra en ciertos sectores. De ahí la necesidad de contratar mano de obra extranjera capacitada y no capacitada para cubrir dicha escasez. Para explicar el fenómeno migratorio se tomará como ejemplo el caso de trabajadores indoneses en Malasia, quienes por lo general tienden a colocarse en empleos considerados por los malasios como sucios, peligrosos y difíciles¹.

En el primer apartado de este trabajo se darán datos sobre Malasia a manera de antecedentes, a fin de que el lector pueda ubicar de una manera más clara al país y entender el contexto en el que se ha dado el desarrollo en Malasia. Dichos antecedentes incluyen la ubicación geográfica de Malasia dentro del sudeste asiático, datos históricos, culturales, políticos y sociales, los cuales son pertinentes para entender las estrategias emprendidas por el gobierno de Malasia para realizar su visión de una Malasia plenamente desarrollada para el año 2020.

En un segundo apartado se tratará el desarrollo económico de Malasia, en especial el rápido crecimiento que se observó durante toda una década, de mediados de la década de 1980 a mediados de la década de 1990. Asimismo se incluye una sección sobre la política económica seguida por los gobernantes de Malasia en los años anteriores a esta década de crecimiento elevado a fin de poder ver el giro que se da en la economía de este país. Fue en 1986 que Malasia inició su transformación económica y emprendió el Plan Industrial Maestro, el cual fue un esfuerzo conjunto para cambiar una economía basada en productos primarios agrícolas y transformarla en una economía basada en la manufactura y en la industria. Además se presentarán los cambios sociales y en el nivel de vida originados a raíz de la industrialización y de la urbanización que la acompaña.

¹ En inglés este tipo de empleos se conocen como los trabajos de las tres 'D's (*3D jobs*), que equivalen a '*dirty*', '*dangerous*' y '*difficult*'.

Un tercer apartado trata sobre la evolución del mercado laboral de Malasia de 1970 a 1996, indicando los cambios que se observan dentro de este mercado, resultado de la transformación económica. Se hace énfasis en el papel que desempeñan los grupos raciales dentro del mercado laboral y en cómo los cambios que se han venido dando dentro del mercado laboral han dado como resultado la migración laboral de extranjeros a Malasia para cubrir la escasez de mano de obra en ciertos sectores.

El cuarto y último apartado es el análisis de un caso en específico: la migración laboral de indoneses a Malasia. Aquí se verá que la evolución en el mercado laboral de Malasia a raíz de la transformación económica, aunada a la situación económica por la que atraviesa Indonesia, han servido de estímulo para que muchos indoneses emigren a Malasia en busca de mejores oportunidades. Asimismo se intentará dar un panorama más actual respecto a dicha migración.

Para finalizar se presentarán las conclusiones, seguidas de la bibliografía empleada para la elaboración del presente trabajo, la cual incluye medios impresos y medios electrónicos. Gran parte de los libros y artículos se obtuvieron de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México. Otros pertenecen a la biblioteca personal del asesor del presente trabajo o de la autora, y un tercer grupo se obtuvieron a través de bases de datos electrónicas.

1. ANTECEDENTES: HISTORIA, CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD

Malasia se ubica justo al norte del ecuador y cubre un área de 329,733 km². Consiste en dos regiones separadas por 750 km del Mar del Sur de China. La región de Malasia peninsular cubre un área de 131,573 km² y comparte una frontera territorial, al norte, con Tailandia y una marítima, al sur, con Singapur. La región de Malasia insular está integrada por Sabah y Sarawak, que cubren un área de 73,711 y 124,449 km² respectivamente y ocupan la costa norte y noroeste de la isla de Borneo, haciendo frontera con Kalimantan (Indonesia). Sabah también comparte una frontera marítima con Filipinas. En la costa noroeste de Sarawak se encuentra Brunei. La línea costera de Malasia se extiende cerca de 4,675 km desde el Océano Indico hasta el Mar del Sur de China.



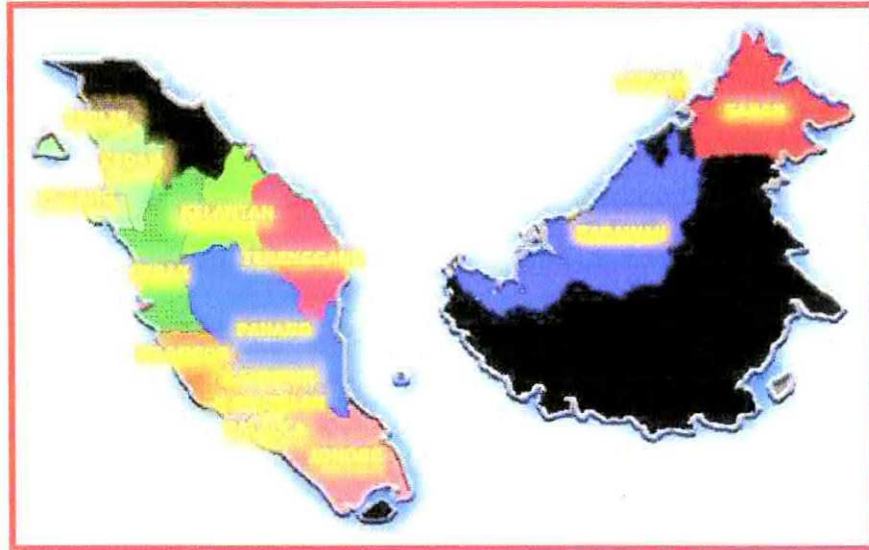


Figura 1.
Mapa de Malasia y su localización dentro del Sudeste Asiático
Fuente: National Immigration Department, Malaysia

La Federación de Malasia fue establecida en 1963, después de que Malaya obtuviera su independencia de Gran Bretaña en 1957. En un principio la Federación incluía once estados, incluyendo a Singapur. Los estados de Sabah y Sarawak se incorporaron después, y posteriormente Singapur se separó de la federación en 1965. En los primeros años después de su independencia, Malasia tuvo que enfrentar varios problemas que incluían las etapas finales de una guerra civil conocida como la 'emergencia' entre el Partido Comunista Chino-Malayo (MCP) y el gobierno. Asimismo había ciertas divergencias sobre las relaciones de Malasia con otros países vecinos, además de fricción en una sociedad multirracial.

Malasia es una democracia parlamentaria con una monarquía rotativa, en donde el jefe de estado, conocido como *Yang di-Pertuan Agong*², es elegido por un periodo de cinco años por la Conferencia de Gobernantes Estatales, constituida por los nueve sultanes de los estados malayos de Malasia Peninsular: Perlis, Kedah, Perak, Selangor,

² Al tratarse de una monarquía rotativa, el sultán elegido para ser el *Yang di-Pertuan Agong* viene a ser un *primo inter pares*.

Negeri Sembilan, Johor, Pahang, Trengganu y Kelantan. Los cuatro estados no malayos de Malaca, Penang, Sabah y Sarawak se encuentran gobernados por un gobernador, nombrado por el rey por un periodo de cuatro años. Cada uno de los estados tiene su propia constitución y asamblea legislativa para asuntos de jurisdicción estatal. Además de los 13 estados, hay tres Territorios Federales: Kuala Lumpur, Labuan y Putrajaya. El *Yang di-Pertuan Agong* es también el jefe de la religión islámica en los territorios federales de Kuala Lumpur y Labuan, Pulau Pinang, Malaca, Sabah y Sarawak. En los otros nueve estados de la Federación el sultán o gobernante hereditario es el jefe de la religión islámica. El parlamento de Malasia consiste en una Cámara de Representantes (*Dewan Rakyat*) y en un senado (*Dewan Negara*).

Desde 1969, Malasia ha sido gobernada por una coalición de partidos, *Barisan Nasional* (Frente Nacional), compuesta de: la UMNO (Organización Nacional de Malayos Unidos, que es el partido más grande que representa a los malayos y el partido dominante de la coalición), la MCA (Asociación de Chinos de Malasia), el MIC (Congreso Indio de Malasia), el partido *Gerakan* y el PBB (*Parti Pesaka Bumiputra Bersatu*, el partido dominante en Sarawak). El poder ejecutivo se encuentra investido en el Primer Ministro (*Menteri Besar*), quien es el jefe de gobierno y quien es a su vez auxiliado por un Gabinete de Ministros. El Dr. Dato' Seri Mahathir Mohamed fungió como Primer Ministro y líder de la UMNO y del Frente Nacional de 1981 a noviembre 2003, cuando decidió retirarse. Desde esa fecha el actual Primer Ministro de Malasia es el Dr. Abdullah Ahmad Badawi. La fortaleza de la coalición está en el hecho de que ha podido lograr los objetivos nacionales de desarrollo continuo y modernización para todos los miembros de la sociedad, a la vez que ha seguido favoreciendo al económicamente desaventajado pero políticamente dominante grupo malayo. Malasia es un Estado sui generis en el que se reconocen diversas tradiciones jurídicas; no obstante, el Islam –religión con la que se

identifica el grupo malayo- es la religión mayoritaria³. El Islam es un factor de importancia nacional ya que la clase política malaya que ha controlado al gobierno desde la independencia ha declarado al Islam como religión de Estado.⁴ Por ello resulta de suma importancia en una sociedad multirracial que el gobierno emprenda las medidas adecuadas para lograr la unidad nacional y el desarrollo compartido.

Malasia ha logrado de manera drástica reducir la incidencia de la pobreza, disminuyendo así la desigualdad en el ingreso, a la vez que ha logrado un rápido crecimiento económico y mantenido la armonía racial. En los últimos treinta años, Malasia ha experimentado una tasa de crecimiento económico del 6.4 por ciento anual en términos reales. El impresionante desempeño de Malasia se debe en gran medida a la visión y al liderazgo políticos, que han llevado a una combinación favorable de factores y mercados, así como a un manejo macroeconómico prudente (sobre todo a partir de los años 80), a políticas sólidas para el desarrollo a largo plazo, a la implementación de instituciones públicas bien administradas y a un adecuado manejo por parte del gobierno de las variadas demandas de una población heterogénea.

Malasia es un país multirracial. Las principales comunidades étnicas son la malaya (quienes se hacen llamar *bumiputra* o hijos de la tierra)⁵, la china y la india, las cuales conviven con numerosos grupos de población aborigen denominados *orang asli*⁶. Una

³ Existe una alta correlación entre religión y etnicidad. La proporción de habitantes que profesan el Islam ha aumentado de 58.6% en 1991 a 60.4% en el año 2000. Al ser una nación multi-religiosa, en Malasia también se profesan otras religiones como el budismo (19.2%), el cristianismo (9.1%), el hinduismo (6.3%) y el confucianismo/taoismo/otras religiones tradicionales de China (2.6%) (Censo 2000).

⁴ El reconocimiento del Islam como tal ha llevado a una competencia entre el gobierno y corrientes islámicas tradicionalistas, por la islamización del Estado (Ramírez 2003:251).

⁵ No debe confundirse el gentilicio 'malayo' que se refiere a etnicidad (y que define a los miembros del grupo étnico malayo) con 'malasio', el cual hace referencia a la nacionalidad. De ahí que los malayos, los chinos y los indios de Malasia sean todos malasios.

⁶ Entre estos grupos de población aborigen están los semang, los senoi, los jakun (de Malasia peninsular), los iban o dayak de mar, los bidayuhs o dayak de tierra, los melanau, los kayan, los kenyah y los kajang, los

constante a lo largo del desarrollo de este país han sido las diferencias étnicas, las cuales han llevado a fricciones entre las comunidades⁷. A pesar de que el desarrollo económico y social de Malasia siempre ha estado determinado por la diversidad étnica, el gobierno malasio, a partir de las acciones afirmativas emprendidas como resultado de los disturbios raciales de 1969, siempre ha buscado beneficiar al grupo malayo.

En la época de la independencia de Malasia, los malayos eran predominantemente habitantes rurales, quienes dependían del cultivo de arroz, la pesca y otras actividades meramente agrícolas. Sólo una proporción muy pequeña de malayos vivía en las ciudades. Los chinos dominaban el comercio y estaban involucrados en otras ocupaciones urbanas. Formaban la comunidad más extensa y la más desarrollada económicamente, especialmente en Penang. Los chinos no sólo estaban en las ciudades, sino que muchos estaban involucrados en la minería de estaño, el cultivo de caucho y la agricultura comercial en áreas urbanas. Algunos indios se asentaron en las ciudades, principalmente en Penang y Malaca, pero generalmente iban a las plantaciones de caucho en donde formaban gran parte de la fuerza de trabajo (Leete 1996: 7).

En 1911, los malayos constituían cerca del 59% de la población, pero para 1931 esta cifra había disminuido a 49%, permaneciendo en este mismo nivel cerca de tres décadas. A pesar de que la población de las tres comunidades ha crecido de manera sustancial desde finales de los años 60, diferencias en las tasas de crecimiento han resultado en cambios en cuanto a la composición étnica de la población. De su población total de 23.27 millones de habitantes en el año 2000, cerca de 21.89 millones, es decir,

murut y los kelabit, los punan y los penan (de Sarawak), y los kadazan duzun, los bajau y los idahan murut (de Sabah).

⁷ Mientras sigan existiendo diferencias étnicas seguirán existiendo fricciones entre las comunidades.

cerca del 94.1% son ciudadanos malasios. Del total de ciudadanos malasios, los malayos constituyen el 65.1%, los chinos el 26.0%, los indios el 7.7% y el restante 1.2% que queda bajo la rúbrica de 'otros' está compuesto por los grupos de población aborigen (los *orang asli* de Malasia peninsular, Sabah y Sarawak) y los euroasiáticos. En 1991, estas cifras eran de 60.65%, 28.1%, 7.9% y 3.35% respectivamente. Los ciudadanos no-malasios sumaron un total de 1.385 millones (5.9% de la población total) en el año 2000, en comparación con la cifra de 0.805 millones (4.4%) de 1991 y de 0.609 millones (2%) para 1980.

Tabla 1.
Distribución de la población por ciudadanía, Malasia, 1980, 1991 y 2000

CIUDADANÍA	1980 (miles)	1980 (%)	1991 (miles)	1991 (%)	2000 (miles)	2000 (%)
Malasios	8487.9	96.8	16812.3	95.7	21890.0	94.1
No-malasios	174.8	2.0	751.1	4.3	1385.0	5.9
Singapur	10.8	0.1	18.8	0.1		
Indonesia	72.8	0.8	405.0	2.3		
Filipinas	35.3	0.4	203.5	1.2		
Tailandia	8.0	0.1	36.1	0.2		
Brunei Darussalam	*	*	1.3	*		
Otros países	47.9 ^a	0.5 ^a	86.5	0.5		
Se desconoce	109.6	1.2	*	*		
Total	8772	100.0	17563.4	100.0		100.0

Fuente: General Report of the Population Census, Department of Statistics Malaysia, Kuala Lumpur
^a: incluye a los ciudadanos de Brunei Darussalam
Nota: las cifras para 1980 son para la población de 12 años o más (esta cifra no varía mucho de aquella obtenida considerando la población total ya que la mayoría de los inmigrantes a Malasia son mayores de edad)

Este incremento en la población extranjera experimentado de la década de 1980 a la década de 1990 será el objeto de estudio del presente trabajo; pero para poder explicar este incremento habrá que primeramente explicar cómo se han modificado las condiciones laborales de la población en general a fin de dar cabida a los inmigrantes en el mercado laboral.

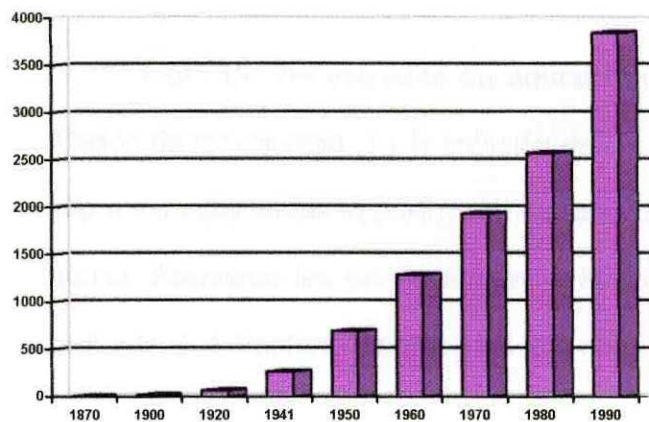
En general, la proporción de malayos en la población total ha aumentado de 50% en 1957 a 65.1 en el 2000; mientras que las poblaciones china e india han disminuido en

porcentaje, de 37 y 11% en 1957 (Govindasamy 1992: 243) a 32 y 10% en 1988, y a 26 y 7.7% en el 2000. Este hecho de permanecer por debajo del 50% trajo gran preocupación a los malayos, pues temían que su poder político fuera amenazado por las otras dos comunidades. La relación entre una élite malaya que ostenta el poder político y una población malaya sin poder económico ha llevado a la necesidad de crear ventajas socioeconómicas con ayuda del Estado. Estas ventajas se han visto reflejadas en los diversos planes y programas de desarrollo delineados por el gobierno, diseñados principalmente para lograr la unidad nacional y la reestructuración de la sociedad.

Aunado al desarrollo económico, del cual tratará el siguiente apartado, también ha habido desarrollo en el aspecto social. En comparación con otros países de la región, Malasia disfruta de un relativamente alto nivel de vida, y se ha hecho un progreso considerable en reducir el número de habitantes que viven bajo la línea de pobreza. Los chinos actualmente predominan en las profesiones (81% de los contadores, 74% de los arquitectos y 58% de los ingenieros son de raza china). La desigualdad en el ingreso es mayor entre los malayos, pero tiende a ser mayor en las zonas occidentales de Malasia Peninsular que en el resto del país. El PIB per cápita se ha mantenido entre los US\$ 3,000 y 4,000 dólares, siendo de US\$ 4,623 en 1997 y de US\$ 3,665 en el 2001 (ver tabla 3). Muchos miembros de la comunidad china, y de las comunidades malaya e india en menor grado, pueden considerarse ricos bajo cualquier estándar. En 1976 las mujeres malayas tenían menos años de escolaridad que las chinas o las indias. Los malayos también eran los más rurales y tenían un ingreso menor al de los chinos. Dicha situación cambió para 1988. Las mujeres de las tres comunidades aumentaron su nivel de escolaridad, los malayos situándose en primer lugar. No obstante, los malayos siguieron siendo predominantemente rurales (Govindasamy 1992: 256).

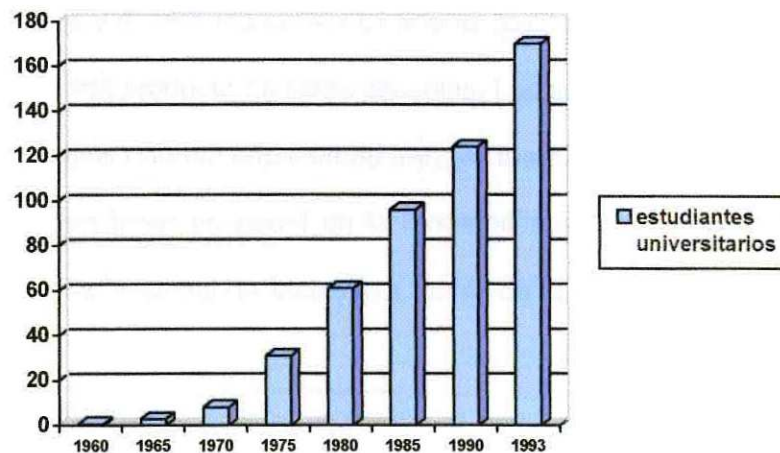
Los malayos por lo general están bien educados, con una tasa de alfabetismo del 93% (MIB 2001:89) (de 86% para la península según del censo del 2000, siendo menor para Sabah y Sarawak), la cual es una de las más altas a nivel mundial. La asistencia escolar en todos los niveles educativos ha aumentado a través de los años. No obstante, la educación aún no logra proporcionar la fuerza de trabajo capacitada que requiere el país⁸.

Gráfica 1. Asistencia escolar –nivel primaria, medio y medio superior (en miles). Malasia 1870-1990.



Fuente: Mitchell 1994: 981,984,988

Gráfica 2. Número de estudiantes en educación superior (miles). Malasia 1960-1993



Fuente: Mitchell 1988: 1004

⁸ Para 1995, el número de estudiantes *bumiputras* y de *no-bumiputras* inscritos en cursos de tipo técnico aumentó (7MP:81). Además, 87.8% de los estudiantes malayos becados en el extranjero por el gobierno de Malasia en 1995 eran *bumiputras* (casi la totalidad de éstos estaban cursando estudios de grado en las áreas de ciencias, ingeniería, medicina, economía, negocios y administración).

El legado de los británicos fue un moderno gobierno centralizado con servicios especializados en áreas tales como salud y educación, creando así la infraestructura necesaria para el crecimiento económico. Los británicos crearon escuelas de habla inglesa en zonas urbanas⁹. Sin embargo, estas escuelas no eran para todos, ya que el gobierno británico pensaba que la educación en lengua inglesa debería limitarse a un reducido número de asiáticos para así evitar crear un excedente de gente con elevada educación que luego no podría encontrar trabajo (Baker 1999:192).

El logro de las escuelas de educación en lengua inglesa fue el ofrecer una educación de mayor calidad y la creación de una nueva élite multirracial. El idioma inglés les dio a los estudiantes la posibilidad de tener acceso a puestos gubernamentales y de comercio. Asimismo les brindó acceso a la educación superior en lengua inglesa en Malaya y en el extranjero –oportunidad que no podía brindar la educación en lengua local. Estas escuelas no sólo brindaban educación en lengua inglesa, sino que ofrecían un currículum de corte occidental. En 1930, al analizarse la composición racial en estas escuelas de los Estados Malayos Federados, se vio que el 49% eran chinos, el 27% indios y el 15% malayos. Los líderes que lograron la independencia de Malaya eran en su mayoría producto de estas escuelas. Los administradores coloniales consideraban que los malayos no eran capaces de trabajar fuera del campo, y que sólo los ingleses y los chinos podían tener un papel en la moderna economía¹⁰. En 1967, se aprobó la ley sobre el Idioma Nacional de Malasia, a través de la cual el malayo se convertía en la única lengua

⁹ Entre estas escuelas se encuentran: la Institución Raffles en Singapur, la Institución Victoria en Kuala Lumpur, la Escuela de Penang, el Malay College en Kuala Kangsar y la Escuela King Edward VII en Taiping.

¹⁰ El sistema educativo en Malaya se desarrolló conforme a divisiones étnicas, y no fue sino hasta 1952 que se introdujo el primer programa global de educación para la Federación de Malaya. De hecho hasta los 60's, los textos utilizados, así como el currículum seguido y los maestros eran de origen y orientación extranjera. No fue sino hasta después de la segunda guerra mundial, y principalmente a partir de 1960, que la educación se hizo extensiva a todo el territorio, incluyendo Borneo del Norte y Sarawak.

nacional y oficial, aunque se permitía el uso del inglés en ciertas áreas como los tribunales, la educación superior y agencias especializadas. En escuelas que recibían ayuda del gobierno, el idioma chino se erradicaría de manera gradual, comenzando por el nivel medio y medio superior y posteriormente con el nivel de educación primaria. Las escuelas privadas podían continuar brindando educación en idioma chino (Baker 1999:331).

La educación ha proporcionado una plataforma sólida sobre la cual la nación ha construido una de las economías más dinámicas del Sudeste Asiático. Actualmente el gobierno está poniendo énfasis en la idea de que Malasia logre convertirse en un centro regional académico. Se pone énfasis en la tecnología de la información desde el nivel básico. Para ello, y a fin de lograr un aprendizaje de tipo dinámico, se están creando escuelas inteligentes que hacen uso de la tecnología de punta en sus nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje. Gran parte de las universidades ya ha incorporado programas de educación a distancia para la obtención de grados técnicos y profesionales. Las universidades se caracterizan por ser centros de excelencia que ofrecen una amplia gama de cursos que ponen énfasis en las nuevas tecnologías emergentes. Además, renombradas universidades internacionales han abierto campus en el país, y ofrecen cursos pre-universitarios y programas bilaterales, además de estudios profesionales y semi-profesionales. Cada vez un número mayor de malasios van a estudiar al extranjero, a lugares como Gran Bretaña, Australia y Estados Unidos.

Todos los indicadores de natalidad y de mortalidad indican que las mujeres (y hombres) malasios se están casando cada vez a una edad mayor, espacian más los nacimientos y planean tener cada vez un menor número de hijos. La disminución de la

tasa de mortalidad¹¹ ha hecho que sea innecesario tener muchos nacimientos para lograr un número determinado de hijos que sobrevivan. Cambios sociales que brindan mayores oportunidades a la mujer para desempeñarse en el ámbito educativo y laboral han asimismo fomentado la postergación del matrimonio y de la maternidad. Teniendo en cuenta este panorama demográfico y la situación del mercado laboral, el gobierno de Malasia ha mostrado su preocupación por las implicaciones que una fertilidad decreciente pueda traer sobre la oferta de empleo a futuro, así como el impacto que esto pueda tener sobre el crecimiento económico.

De acuerdo al censo del año 2000, la población total de Malasia era de 23.27 millones (ver tabla 2), comparada con los 18.5 millones de 1991, dando así una tasa de crecimiento anual promedio de 2.6% similar a la del periodo 1980-1991 (la cual también fue de 2.6%).

Tabla 2.
Población total de Malasia y población por grupos de edad

Grupos de edad	1963	1970 *	1980 *	1991 *	1995 *	2000 ***	2010 **	2020 **
0-14	--	44.9	39.6	36.7	35.4	33.3	31.4	30.5
15-64	--	52.0	56.8	59.8	60.9	62.1	63.9	63.3
65+	--	3.1	3.7	3.7	3.7	3.9	4.7	6.2
Población total (en millones)	9.0	10.8	13.7	18.5	20.7	23.27	26.16	33.4
Tasa de crecimiento anual promedio (%)	--	2.8	2.3	2.6	2.3	2.6	--	--

Fuente: Bil 1/2000, Julio 2000 y Bil 1/2001, Consejo Nacional de Población y Desarrollo de la Familia, Malasia (Departamento del Primer Ministro)
 Cifras originales obtenidas del Departamento de Estadística de Malasia –Informe general del Censo de Población 1991. / ** estimaciones tomando en cuenta el censo de 1991 / *** resultados del Censo de Población del año 2000 (Departamento de Estadística, Malasia)

Dicha tasa de crecimiento se ha mantenido relativamente alta a pesar de la disminución en la tasa de fecundidad y a una baja mortalidad debido al predominio de una población joven, lo que resulta en más nacimientos que muertes (Leete 1996: 16). El crecimiento demográfico de Malasia ha pasado por tres fases. La primera, que terminó

¹¹ Al disminuir de manera generalizada la mortalidad, la esperanza de vida de los malasios se incrementó de 55.8 años a 70 años para los hombres, y de 58.2 años a más de 74 años para las mujeres en el periodo que abarca de 1957 a 1999.

con la segunda guerra mundial, se caracterizó por la inmigración extranjera a gran escala; mientras que la segunda, de 1947 a finales de los años 80, se caracterizó por un crecimiento que se debe casi en su totalidad a un incremento natural. Existe además una tercera fase, la cual se podría ubicar de 1990 al 2000, durante la cual la migración de población extranjera fue resultado la expansión económica acelerada a partir de mediados de la década de 1980. Si se compara el tamaño de la población extranjera en los censos de 1980 y de 1991 se observa un incremento de 47%. Es precisamente este incremento lo que el presente trabajo pretende explicar¹².

A partir de la década de los 80s, la economía de Malasia ha experimentado una reestructuración drástica, como puede verse en los porcentajes de contribución de los sectores económicos al PIB. Los cambios que se observan enfatizan el carácter cada vez más industrial de la economía de Malasia. A partir de mediados de los años 90 se observa la predominancia del sector terciario en la composición del PIB.

Una de las razones del éxito económico de Malasia ha sido el continuo apoyo que se da a la infraestructura, dedicándosele al menos 20% del gasto nacional al desarrollo de la infraestructura en cada plan quinquenal. En la década que siguió a la independencia, el apoyo proporcionado por el gobierno al desarrollo de la infraestructura se enfocó en las áreas agrícolas, en donde se invirtió en sistemas de irrigación y drenaje para promover el cultivo de arroz entre los campesinos malayos. Estos proyectos se vieron acompañados de otros proyectos en torno al desarrollo de nuevas tierras para el cultivo (a través de la Agencia Federal para el Desarrollo de Tierras o FELDA que había sido establecido en 1956) cuyo fin era la reducción de la pobreza y la creación de una clase de pequeños propietarios malayos en las industrias del caucho y del aceite de palma. En 1969 se fundó

¹² Este marcado incremento se debió principalmente debido a un aumento significativo en el número de población extranjera originaria de Indonesia y Filipinas.

el Banco Agrícola (Salleh 1993:29) para proporcionar un mayor acceso a créditos para el desarrollo agrícola, lo que muestra el grado de intervención estatal en la agricultura.

En la década de 1970 el enfoque del gobierno empezó a cambiar. Se comenzó a tratar de captar inversión extranjera y el desarrollo de la infraestructura se convirtió en un fuerte incentivo para la inversión. Se construyeron líneas de comunicación terrestre y se crearon Zonas de Libre Comercio (FTZ), además de proporcionarse diversos incentivos a los posibles inversionistas. A partir de entonces el enfoque en infraestructura dio un giro hacia la industria, incluso durante la recesión de mediados de la década de los años 80. A esto hay que agregar el giro hacia la industrialización impulsado por la inversión extranjera directa (IED) que comenzó a tomar forma a finales de la década de 1980.

2. DESARROLLO ECONÓMICO DE MALASIA

En las últimas tres décadas, Malasia ha logrado crecimiento, una sociedad más igualitaria y una transformación estructural en una sociedad étnicamente diversa. El Producto Interno Bruto (PIB) de Malasia ha crecido de manera espectacular a partir de 1957, de tal forma que la economía del país ha pasado de ser una economía agrícola de bajos ingresos a una economía de base industrial con ingresos medios altos. (Leete 1996: 10, 41). Entre 1960 y 1990, el PIB real aumentó siete veces, a una tasa anual de crecimiento del 6.8% (Salleh 1993:1). Además, el rápido desarrollo se ha asociado a la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso, en especial entre los grupos étnicos. La pobreza absoluta es ahora prácticamente inexistente. No obstante cabe decir que a pesar de que los malayos son quienes más se han beneficiado del crecimiento económico de Malasia, el hogar *bumiputra* promedio no ha podido nivelarse con los otros grupos étnicos, en especial con los chinos.

Tabla 3.
Malasia e Indonesia. PIB (%) y PIB per capita (dólares) 1980-2004.

País	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Indonesia	586.829	640.481	643.181	570.281	571.423	559.256	501.175	464.949	505.651	566.335
Indonesia	9.9	7.9	2.2	4.2	7.0	2.5	5.9	4.9	5.8	7.5
Malasia	1779.697	1773.384	1853.139	2022.219	2234.594	1989.806	1721.574	1911.811	2048.150	2182.810
Malasia	7.4	6.9	5.9	6.3	7.8	-0.9	1.2	5.4	9.9	9.1

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Indonesia	637.550	706.598	754.064	842.299	927.670	1037.907	1153.099	1079.446	466.908	674.900
Indonesia	7.2	7.0	6.5	7.3	7.5	8.2	8.0	4.5	-13.1	0.8
Malasia	2431.973	2680.867	3152.684	3419.335	3703.376	4293.662	4764.126	4623.427	3254.125	3484.888
Malasia	9.0	9.5	8.9	9.9	9.2	9.8	10.0	7.3	-7.4	6.1

País	2000	2001	2002	2003	2004
Indonesia	714.755	672.938	803.901	953.840	1003.446
Indonesia	4.9	3.5	3.7	4.1	4.8
Malasia	3844.239	3664.730	3880.046	4150.718	4418.122
Malasia	8.9	0.3	4.1	5.3	6.5

Fuente: World Economic Outlook Database –Septiembre 2004 (www.imf.org)

Desde su independencia a la fecha, Malasia ha formulado políticas y planes para guiar el desarrollo nacional. Dichas políticas consisten en: políticas nacionales eje, planes anuales y de mediano y largo plazo, así como planes especiales para el desarrollo y planes maestros sectoriales y específicos para cada industria. Debido al rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios, la importancia del sector primario ha tendido a disminuir. Actualmente las actividades más importantes de este sector son la producción de alimentos para uso doméstico (granjas de peces y cultivo de arroz) y las plantaciones enfocadas a los mercados internacionales, las cuales incluyen caucho, aceite de palma¹³, cacao, fruta, pimienta, aceite de coco y madera. Malasia aún juega un papel preponderante en los mercados mundiales en lo que se refiere a productos agrícolas. Es aún una importante fuente de caucho y el principal productor de aceite de palma a nivel mundial¹⁴.

Los componentes principales de las políticas eje han formado los lineamientos de todas las demás políticas y planes. Estas políticas eje son: la Nueva Política Económica (conocida como NEP por sus siglas en inglés), que abarcó de 1970 a 1990, la Política Nacional para el Desarrollo (NDP), de 1991 a 2000, y la Nueva Política Visionaria (NVP), del 2001 al 2010. Complementando estas políticas está la Visión 2020 la cual, formulada en 1991, proyecta una visión de Malasia para las tres décadas posteriores. Entre los programas a largo plazo también están los Planes de Lineamientos, conocidos como OPP (*Outline Perspective Plans*), los cuales indican los lineamientos y la dirección que debe tomar el país a largo plazo. Las políticas nacionales eje han estado basadas en una

¹³ A pesar de que con el tiempo la agricultura ha perdido importancia frente a las manufacturas y al sector terciario con respecto a la proporción que representan del PIB, la producción de aceite de palma sigue en aumento, siendo de los principales productos de exportación de Malasia. Malasia actualmente produce el 60% del aceite de palma mundial (comparado con el 50% para 1991), y la mayor parte de esta producción es exportada a más de 80 países, siendo sus principales importadores China, India y la Unión Europea (*Malaysian Palm Oil Promotion Council*).

¹⁴ Cabe mencionar también los usos indirectos del caucho y del aceite de palma, como es el caso de los oleoquímicos usados en la producción de margarina, jabón, cosméticos, velas, etc.

filosofía de crecimiento acompañado de una distribución equitativa, en donde la unidad nacional ha sido la meta del desarrollo. En Malasia, las estrategias oficiales para el desarrollo han tenido como base los planes quinquenales o de mediano plazo. El actual plan es el 8º Plan Quinquenal de Desarrollo (8º Plan Malasia), el cual tiene estimado un crecimiento anual de 7.5% para el periodo 2001-2005. Para fines de este trabajo se hará más énfasis en el 4º, 5º y 6º Plan Malasia, los cuales abarcan de 1981 a 1985, de 1986 a 1990 y de 1991 a 1995 respectivamente.

La estrategia para el desarrollo en Malasia puede dividirse en tres periodos tomando en cuenta la preponderancia de los sectores económicos. Estos periodos son los siguientes: de 1957 a 1980, caracterizado por un predominio del sector primario, de 1980 a 1997, periodo en el que el sector secundario adquiere preponderancia, y de 1997 a la fecha, en el cual se da un giro hacia el sector terciario. No obstante, para los fines del presente trabajo sólo se examinarán los dos primeros periodos.

Etapa de predominio del sector primario (1957-1980)

En este periodo, que va de 1957 a principios de la década de 1980, Malasia sigue una política que en términos sectoriales privilegiaba al sector agropecuario. Dicho periodo a su vez se divide en dos fases. La primera fase cubre la administración del primer Primer Ministro, Tunjku Abdul Rahman Putra, y va de la independencia en 1957 a 1970. A Tunjku se la ha llamado el 'Padre de la Patria' y se le asocia con la construcción de la unidad nacional y con una fase de desarrollo dirigido por el mercado. Durante esta fase el Estado implementó políticas industriales basadas en el mercado, interviniendo a la vez para promover el desarrollo rural y crear una infraestructura tanto física como social. Durante este periodo el gobierno continuó las políticas coloniales de *laissez faire* para la industria, pero intervino de manera excesiva para fomentar el desarrollo rural. La

agricultura representaba la mayor parte del gasto del estado para el desarrollo, mientras que la industria manufacturera recibía muy poca protección.

Al momento de la independencia, la agricultura representaba el 70% del total de las exportaciones de Malasia y casi el 40% del PIB. Desde antes de la independencia, se había reconocido la necesidad de una diversificación económica, ya que el país había estado dependiendo del caucho y del estaño. De ahí que a partir del Primer Plan Malasia (1956-1960) se puso la diversificación económica como objetivo prioritario. El objetivo del gobierno era reducir la dependencia de la economía en el caucho y el estaño, por lo que decidió impulsar el desarrollo de infraestructura que fomentara otras formas de producción del sector privado. Fue así como el gobierno independiente empezó a implementar políticas encaminadas a ampliar la base agrícola. A través de esta política de diversificación, la contribución del caucho a las ganancias por exportaciones cayó de 48% en 1961 a 33% en 1970 conforme las exportaciones se diversificaban hacia la madera y hacia el aceite de palma para fines de los años de 1960.

Tabla 4.
Exportaciones por grupos principales, 1960-1993

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1993
AGRICULTURA	66.1	54,5	59.2	52.8	43.6	32.7	22.3	15.3
Caucho	55.1	38,6	33.4	21.9	16.4	7.6	3.8	1.7
Madera	5.3	9.9	16.5	12.0	14.1	10.3	8.9	6.1
Aceite de palma	2.0	3.1	5.3	15.4	10.3	11.8	6.2	5.2
Otros	3.7	3.3	4.0	3.5	2.8	3.0	3.4	2.3
MINERALES	22.2	30.0	25.9	22.6	33.8	34.0	17.8	9.4
Estaño	14.0	23.1	19.6	13.1	8.9	4.3	1.1	0.4
Petróleo	4.0	2.3	3.9	9.3	23.8	22.9	13.4	6.6
Gas Natural	-	-	-	-	-	6.0	2.8	2.1
Otros	4.2	4.6	2.4	1.1	1.1	0.8	0.5	0.3
MANUFACTURAS	8.5	12.2	11.9	21.6	21.6	32.1	59.3	74.3
OTRAS EXPORT	3.2	3.3	3.0	1.0	1.0	1.2	10.6	1.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Jomo 1996:350

No obstante, la intervención del gobierno en las áreas rurales estuvo enfocada hacia la parte este del país. Los proyectos agrícolas y de infraestructura, los cuales representaban el 52% del gasto en el Primer Plan Malasia, fueron dirigidos hacia el este,

zona en donde el desarrollo era escaso y donde habitaba una alta proporción de malayos. En los tres primeros planes quinquenales (1956-1970), la agricultura y el desarrollo rural representaban el 22.3% del gasto, mientras que el desarrollo industrial recibió sólo un 2.4% (Salleh 1993:4).

Aunque el gobierno promovió la sustitución de importaciones durante esta fase, no puso en marcha una política proteccionista lo suficientemente fuerte como para impulsar la manufactura a expensas de la agricultura. La apertura de la economía retardó el desarrollo de un sector manufacturero doméstico el cual se dejó en gran medida desprotegido hasta 1968. Las políticas de sustitución de importaciones, además de ampliar la base industrial, también estaban dirigidas a reducir la dependencia en artículos de consumo importados, promoviendo así el uso de recursos naturales domésticos y creando empleo al mismo tiempo. El crecimiento de la manufactura se vio orientado hacia el mercado doméstico.

El gobierno, en vez de intervenir directamente en la industria, decidió operar a través de la creación un clima favorable a la inversión. Ofreció atractivos financieros como exención de impuestos, desarrollos industriales, servicios e infraestructura de apoyo, los cuales fueron institucionalizados a través de ciertas medidas como la creación de la Ley de Industrias Pioneras (PIO) de 1958. A fines de los años 60 la intervención gubernamental aumentó después de la creación de la Autoridad para el Desarrollo Industrial Federal (FIDA), un órgano de gobierno responsable del fomento y regulación del desarrollo industrial (que en 1968 pasó a llamarse Autoridad de Desarrollo Industrial de Malasia o MIDA). En 1968 la Ley de Incentivos para la inversión introdujo periodos de exención de impuestos para ciertas industrias y concesiones especiales para las industrias exportadoras. A fin de promover la innovación tecnológica, se instó a las

multinacionales a invertir en Malasia. Todo esto llevó a que el sector manufacturero experimentara un crecimiento anual del 9.9% entre 1965 y 1970.

Durante la década de 1960 el crecimiento promedio del PIB era de 6% anual, y el desempeño de la economía en su conjunto se vio determinada por el logro de los exportadores. La mayor parte de los ingresos del gobierno provenían de impuestos a las exportaciones de caucho, aceite de palma y estaño. El sector de las exportaciones también influyó sobre la oferta monetaria. El Banco Central, creado en 1958 controló la inflación y se logró la estabilidad en los precios. La inversión promedio representó el 14% del PIB, pero la tasa de ahorro fue del doble.

A lo largo de dicho periodo el crecimiento fue estable, basado principalmente en la exportación de productos primarios. No obstante poco mejoraron los niveles de pobreza absoluta, principalmente en lo concerniente a la población *bumiputra*¹⁵. El crecimiento del ingreso no fue el mismo para los grupos étnicos. Los chinos y los indios disfrutaron de gran parte de las ganancias. El descontento por parte de los *bumiputras* por el alto desempleo y subempleo, aunado al descontento étnico dio lugar a los disturbios raciales de 1969, llevando a que el gobierno replanteara sus políticas. Los disturbios étnicos trajeron cambios importantes a la forma en que el gobierno decidió manejar el desarrollo industrial.

La segunda fase de este primer periodo cubre de 1971 a principios de los años de 1980 y abarca las administraciones de Tun Abdul Razak (1970-76) y de Tun Hussein Onn (1976-1981). Al primero se asocia con el desarrollo y la modernización rural (también conocido como 'Padre del Desarrollo' o 'Arquitecto de la Paz'), mientras que al segundo

¹⁵ Malasia históricamente había sido un exportador de productos primarios como el caucho, el aceite de palma y el estaño. En 1991 Malasia producía el 50% del aceite de palma mundial, generando exportaciones de cerca de US\$1,800 millones de dólares. Los productos de estaño se calculaban para 1991 en US\$251 millones de dólares. No obstante, los altos costos de extracción han llevado a que la producción de estaño caiga de 61,400 toneladas en 1980 a 20,710 toneladas en 1991(EIU).

con un gobierno estable ('Padre de la Solidaridad'). En esta fase se tiene un desarrollo dirigido por el Estado y es precisamente la época que marca el comienzo del 1er Plan de Lineamientos u OPP1 (para un periodo de 20 años), en la que la estrategia de desarrollo de Malasia se vio guiada por la Nueva Política Económica (NEP) de 1971 y su doble objetivo de erradicar la pobreza y reestructurar la sociedad para corregir los desequilibrios entre los grupos étnicos. La NEP fue principalmente diseñada para mejorar la posición económica de la población malaya o *bumiputra*, permitiéndose un incremento sustancial de la intervención del Estado para lograr estos objetivos. La NEP articuló una estrategia a fin de eliminar la identificación de raza con función económica. Para ello se especificó que para 1990 los malayos deberían incrementar a 30% su propiedad del sector corporativo (los no malayos deberían tener el 40% y el porcentaje en manos de extranjeros debería disminuir a 30%).

La política económica ha evolucionado a través de una serie de etapas dentro del marco de la NEP. Durante la década de los años 70, el enfoque se dio en base a objetivos de distribución de la riqueza. El estado intentó aumentar la participación de los *bumiputra* en actividades comerciales e industriales por medio de la introducción de cuotas a la propiedad y al empleo. Bajo la Ley de Coordinación Industrial de 1975, todas las empresas manufactureras con 25 o más empleados requerían una licencia para operar. El otorgamiento de dichas licencias se hizo de manera condicionante a que la empresa se apegara a los lineamientos de la NEP sobre la propiedad. A los bancos comerciales se les pedía que cubrieran cuotas de préstamos a sectores prioritarios y a tasas subsidiadas. Asimismo, el Estado creó nuevas empresas y compró el capital social de compañías que se encontraban en manos de extranjeros a fin de aumentar el acceso de los *bumiputra* a puestos gerenciales.

Desde los 70s, el país ha desarrollado una capacidad manufacturera orientada a la exportación. Aunque su control sobre la actividad económica creció, el Estado continuó fomentando el crecimiento de la iniciativa privada durante la fase inicial de la NEP. Se introdujeron incentivos para promover las exportaciones de manufacturas, los cuales incluían créditos a la inversión, exenciones de impuestos y subsidios crediticios. A mediados de la década de 1970 se dio impulso a la exportación de manufacturas, en especial de textiles y electrónica. Se crearon también zonas de libre comercio para atraer la inversión extranjera directa (IED), las cuales tuvieron éxito en el sector de la electrónica (Salleh 1993: 5). El énfasis de la política gubernamental cambió de la manufactura para el mercado doméstico a la manufactura para el mercado internacional, en espera de que el ingreso adicional generado se distribuyera entre la comunidad malaya. A pesar del elevado crecimiento registrado por la industria manufacturera durante la década de 1970, las exportaciones de productos agrícolas continuaron siendo la base de la economía. Además, la explotación de reservas de gas y petróleo ampliaron la diversificación de la economía durante esta década, llevando a que las exportaciones de petróleo reemplazaran al caucho como el principal producto de exportación. En esta década, el sistema agrícola de plantaciones, la extracción minera y posteriormente el gas y el petróleo, generaron un importante ahorro que no sólo financió la reinversión dentro de estos mismos sectores y pagó impuestos para financiar el gasto del gobierno en estos sectores, sino que también le permitió al gobierno tener un excedente para permitirle a la economía diversificar su continua dependencia en estos sectores.

Etapas de predominio del sector secundario (1980-1996/97)

Durante el segundo periodo que va de principios de los años 80 a la crisis que afectó a la región asiática en 1997, el Estado emprendió un intenso proceso de

industrialización, especialmente a partir de mediados de la década. Es entonces con Mahathir Mohamed que se da el giro a la industrialización, y de ahí que se le conozca como el 'Padre de la Modernización' y que se le identifique con poseer visión estratégica. Esta etapa también puede dividirse en dos fases: la primera que cubre los años de desaceleración de la economía (1980-1985) a causa de la recesión de 1980-81 y la segunda fase cubre el periodo de crecimiento acelerado experimentado por la economía (1986 a 1996).

A principios de la década de los 80, la recesión económica llevó a que el estado implementara mejoras a la industria, la cual se vio impulsada por el aumento de ingresos derivados del gas y del petróleo. Desde su independencia, Malasia había experimentado una alta tasa de crecimiento, al menos hasta principios de la década de 1980¹⁶. Para el periodo de 1981-1985, la tasa de crecimiento había disminuido debido a la prolongada recesión global que había comenzado a finales de 1980¹⁷. El crecimiento del PIB se había acelerado de una tasa anual promedio del 5% en la década de 1960, a una tasa de 8% para la década de 1970, para retroceder a 5.2% durante el periodo de 1981-85. Esta recesión de 1980-81 reflejó los problemas de fluctuaciones cíclicas asociadas a la dependencia de una economía en productos primarios. Los precios de sus principales productos primarios bajaron drásticamente en un periodo de cinco años. El impacto deflacionario de una disminución en las ganancias por productos primarios combinado con un ajuste fiscal continuo llevó al país a experimentar déficit presupuestal y déficit en la

¹⁶ A fines de la década de 1970, el crecimiento perdió su ímpetu, lo que hizo que se buscara la reorientación de la economía.

¹⁷ Esta recesión se dio a nivel mundial, causada por el aumento en los precios de las importaciones de petróleo y la caída en los precios de las exportaciones agrícolas. El fin del boom económico de la posguerra y la caída del sistema de Bretón-Woods, la economía mundial entró en una fase de menor crecimiento y mayor inestabilidad (Pasuk & Baker 2000:147). El crecimiento de la demanda de exportaciones agrícolas disminuyó, y los precios de estos productos cayeron, lo que mostró la alta vulnerabilidad que tenían los países cuya estrategia se basaba en las exportaciones agrícolas y en la protección del mercado doméstico, ante las fuerzas internacionales del mercado.

balanza de pagos durante este periodo de cinco años. Asimismo se dio una disminución de la tasa de ahorro privado, lo cual reflejó la recesión y la deflación de los ingresos. En 1981, el gasto público representaba el 58.4% del PIB conforme el estado invirtió en actividades manufactureras (principalmente a través de la Corporación de Industrias Pesadas de Malasia –HICOM (*Heavy Industries Corporation of Malaysia*))¹⁸.

Cuando Mahathir llegó al poder en 1981, uno de los cambios que emprendió en el ámbito económico fue la adopción de la política *Look East* (que puede significar ‘Mirar hacia Oriente’ o tener un ‘look’ o aire asiático). La política *Look East* pro-japonesa que nació de la visión de Mahathir de Malasia como una nación de reciente industrialización (NIC) no alteró la base de la visión de Tun Razak de una sociedad plural dominada por los malayos. Así, la contribución de Mahathir fue el crear un NIC a partir de una sociedad plural dominada por los malayos. La estrategia *Look East* fue una de seis iniciativas emprendidas por Mahathir en la década de los años de 1980. Las otras cinco fueron ‘*Malaysia Inc.*’, la privatización, el énfasis en la industria pesada, un giro en la política poblacional y la Nueva Política Agrícola. La política de *Look East* tiene como base la percepción de que nuevos modelos de progreso económico y de industrialización eran necesarios, y que Japón y Corea del Sur serían buenos ejemplos a seguir¹⁹.

Esta desilusión con occidente no trajo consigo cambios dramáticos en la política exterior, pero sí se vio reflejada en el delineamiento de las prioridades en materia de

¹⁸ Se esperaba que HICOM promoviera la diversificación industrial, creando modernas actividades manufactureras fuera de los enclaves de las zonas de libre comercio. El Estado le proporcionó a HICOM capital inicial y le garantizó a la organización acceso a préstamos subsidiados. Para 1988 HICOM ya había establecido ocho compañías a manera de co-inversiones con inversionistas extranjeros, y contaba con una fuerza laboral de más de 4 mil empleados.

¹⁹ Se tenía la idea de que los países occidentales ya no podían fijar los estándares adecuados a seguir (ni material ni moralmente) porque ya no estaban haciendo avances tecnológicos y además presentaban una actitud materialista, ateísmo, un interés propio, falta de honor y explotación de sus semejantes. Además, Japón era el único país no occidental que había llegado a ser un país desarrollado.

política exterior de Malasia²⁰. ¿Cuál fue la razón que llevó a Mahathir a tomar a Japón y a Corea del Sur como ejemplo? Hong Kong y Singapur no fueron consideradas una opción viable debido a su mayor grado de urbanización. Además, al igual que Taiwán, se trataba de países con población predominantemente china. Fue así como a través de un proceso de eliminación se decidió por Japón (por su sorprendente desempeño económico) y por Corea del Sur (cuyo nivel de desarrollo económico se asemejaba más al de Malasia)²¹.

En lo que respecta a la organización de las empresas, se proponían dos innovaciones teniendo el ejemplo de los japoneses en mente. Una era crear grandes compañías tomando el modelo de las *sogoshosha*. Algunas compañías de este tipo ya estaban en operación para 1983, aunque su desarrollo no fue tan rápido como se hubiera deseado. La segunda innovación era el establecimiento de uniones comerciales 'in-house' o domésticas –idea que encontró fuertes críticas²². Cabe mencionar que para Mahathir, la emulación de los modelos japonés y coreano no significaba una total imitación. El lograr

²⁰ El primer lugar en las prioridades estaba ocupado por los países de la ASEAN, seguidos por las naciones islámicas, por países no alineados y por los países miembros de la Mancomunidad Británica de Naciones (la *Commonwealth*). Asimismo se fortalecieron lazos con países del Pacífico (Fiji, Tonga y Samoa Occidental) y se buscó al principio un alejamiento de Gran Bretaña, causado en parte por eventos que dieron lugar a tensiones entre los dos países en 1981 (los británicos se oponían a la toma de empresas británicas -plantaciones principalmente- por las organizaciones gubernamentales o paraestatales malasias, además de que el gobierno británico había elevado las cuotas de educación a extranjeros en Gran Bretaña, afectando a estudiantes malasios que se encontraban en ese país). A estas medidas emprendidas por los británicos, Mahathir respondió diciendo que daría preferencia a la compra de artículos de otros países en vez de Gran Bretaña. Reiteró esta decisión a Lord Carrington cuando éste visitó Malasia en 1982 y ese mismo día exhortó a los malasios a emular la ética laboral japonesa y a aprender de su tecnología. Las tensiones cedieron en 1983, restaurándose las relaciones entre los dos países.

²¹ Lo que Mahathir admiraba de estos dos países eran cualidades que siempre sacaba a relucir: la lealtad, la generosidad, la diligencia, la eficiencia, la limpieza, el orden, la sinceridad, la integridad, las ocupaciones provechosas, el trabajo duro y la disciplina. Decía que aunque los japoneses no eran muy religiosos, sus valores culturales iban en concordancia con el tipo de moral y ética que Malasia tenía o debía tener. Las virtudes japonesas como el arduo trabajo y la confianza tenían asimismo relación con el Islam. Además, en su filosofía comercial la ganancia no lo era todo para ellos. Tampoco tiene el tipo de diferencia de clases que se tiene en Occidente, en donde los ejecutivos de una empresa no se sentarían a comer a la misma mesa que sus empleados.

²² Entre las publicaciones que salieron a la luz en 1982, algunos comentaristas decían que largas horas de oficina y una salida tarde del trabajo –como se acostumbra en Japón- no sería tolerado por esposas malasias. Asimismo se comentaba que Malasia ya dependía económicamente en gran medida de Japón, y que el establecimiento de relaciones más cercanas aumentaría dicha dependencia (de hecho Malasia ya

desarrollar el 50% de la ética laboral japonesa bastaría. Además, no todo en 'Oriente' era del todo bueno, así como no todo en Occidente era 'malo' del todo²³. Se hizo ver también la necesidad de abrir el mercado japonés a las manufacturas malasias, lo cual para 1985 aún no se había logrado debido a la resistencia por parte de Japón (Milne 1986:1374). El gobierno malasio quiso dejar en claro que esta estrategia de *Look East* no era una estrategia anti-Occidente, sino que lo que se buscaba a través de ella era asegurar un balance en sus relaciones con el exterior²⁴.

Es de este acercamiento con Japón en la década de los años de 1980 que se establecieron co-inversiones malasio-japonesas (como la establecida entre HICOM y Mitsubishi –en la proporción de 70% y 30% respectivamente- para la manufactura de un automóvil malasio –el Proton Saga. Estas coinversiones traerían consigo el incremento del comercio y de la inversión. Fue en los 80s también que empresas de Japón y de Corea desarrollaron proyectos espectaculares como es el caso del complejo japonés Dayabumi de 35 pisos en Kuala Lumpur (Milne 1986:1372) y del Puente Penang de 18.5 km de largo terminado en 1985 por una firma coreana (Cheah 2002:211)²⁵.

estaba volteando hacia Oriente, si se considera que para ese entonces Japón representaba 25% del comercio de Malasia y 1/5 parte de su inversión extranjera-Milne 1986:1373).

²³ El gobierno –la UMNO, el partido político en el poder- tuvo cuidado de no pasar votos al PAS (por el resultado que tendría el anunciar la política *Look East* y la privatización) al hacer hincapié en que, con el uso de valores islámicos, la implementación de las citadas políticas llevará a que Malasia prospere y a que todos disfruten tanto de este mundo como del mundo siguiente.

²⁴ Ya para 1983-1984, la estrategia *Look East* también tomó la forma de política de esquemas educativos y de capacitación (enviándose 582 estudiantes y personal para ser capacitado a Japón y a Corea del Sur en 1983 –Mauzy 1983-84:629). De igual manera se anunciaron programas de intercambio para maestros, profesores, funcionarios y empresarios que estuvieran contemplando realizar coinversiones. Se empezaron a impartir clases de japonés y coreano en Malasia como idiomas adicionales o como tercera lengua en algunas instituciones de educación media.

²⁵ Cabe señalar que durante la inauguración de este puente, el entonces Primer Ministro Mahathir condujo un automóvil Proton Saga (unos cuantos meses antes de salir al mercado para la venta). Una vez en el mercado, el gobierno impuso un impuesto del 30% a los automóviles extranjeros a fin de incrementar las ventas del auto nacional (Cheah 20:211).

Relacionada con la estrategia *Look East* también estaba la idea de '*Malaysia Inc.*'²⁶, concepto tomado de 'Japan Inc.', que hacía un llamado al gobierno y a las empresas a trabajar de manera más cercana a través de consultaciones regulares institucionalizadas. Este concepto hacía referencia a la idea de que al país había que manejarlo como una empresa única, y a la sociedad como una fábrica social en donde existan estrechas relaciones entre los empleadores y el gobierno, entre los empleadores y los trabajadores, y entre los trabajadores y el gobierno, borrándose así los conflictos entre las clases sociales.

La política de privatización anunciada en marzo de 1983 trajo consigo cambios drásticos a la economía. Detrás de esta política está el deseo de Mahathir de lograr la eficiencia y el desprecio por una 'mentalidad de subsidios'. En este campo también la experiencia japonesa podría ser de ayuda. Japón había vendido empresas gubernamentales que habían experimentado pérdidas aunque retuvo algunas, como fue el caso de los ferrocarriles. En Malasia además, durante la recesión económica de los 80's, algunas empresas gubernamentales malasias experimentaban déficit, lo que representaba una fuga y una disminución de recursos del gobierno. A la vez, la privatización ayudaría a que el gobierno pudiera liberar fondos hacia el desarrollo de la industria pesada.

Otra consideración para emprender la privatización fue más política que económica. A principios de la década de 1980 el gobierno tenía la idea de que ya había un número suficiente de empresarios *bumiputras* capacitados que podían jugar un papel importante en la privatización. En la década de 1970, la NEP pudo salir adelante gracias a

²⁶ Al explicar algunos de los nuevos 'eslogans' tales como '*Look East*' y '*Malaysia Inc.*', el PM Mahathir en la década de 1980 comentó que dichos 'eslogans' —como se refirió a ellos— resultaban necesarios para ayudar a que los malasios comprendieran ciertas cosas que los guiaran hacia ciertos objetivos (Milne 1986:1379).

instituciones como MARA (*Council of Trust for Indigenous People*) y PERNAS (Compañía Nacional Comercial) que habían sido establecidas para administrar las empresas 'por' los *bumiputras*. Para la década de 1980, el gobierno consideraba que ya era posible que los *bumiputra*, como individuos o grupos, actuaran como empresarios y no sólo como administradores en grandes instituciones de gobierno. Como consecuencia de la privatización se dieron diferentes combinaciones de propiedad *bumiputra*, *no-bumiputra* y extranjera.

Una cuarta política fue el énfasis en la industria pesada, enfoque que se remonta a 1980 con la formación de HICOM por Mahathir, cuando éste fungía como Ministro de Industria y Comercio. En 1983 la política se formuló de manera más precisa y se dieron contratos para los productos de las nuevas industrias.

La razón de ser de esta política era que la exportación malasia de productos primarios estaba sujeta a severas fluctuaciones del mercado, y que la manufactura malasia se basaba demasiado en procesar materias primas y en ensamblar componentes importados. La transferencia tecnológica era escasa y el desarrollo de calificaciones locales mínimo. El concentrarse en la industria pesada produciría mejoras en otros sectores. Dicha estrategia requería niveles de inversión nunca antes vistos en Malasia, así como la habilidad de hacer frente a la competencia. Un proyecto de industria pesada fue la producción de un nuevo automóvil, el *Proton Saga*²⁷.

Una quinta estrategia fue una nueva política poblacional que establecía un meta de 70 millones de habitantes para el año 2100²⁸, meta que complementaba la política de

²⁷ Cabe mencionar que la industrialización, al llevarse a cabo principalmente en zonas urbanas en donde la tasa de nacimientos es menor, trajo consigo la aceleración de la migración rural urbana.

²⁸ La tasa de crecimiento poblacional promedio era de 2.8% para 1970 y de 2.3% para 1980 (ver Tabla 2 sobre población total de Malasia).

desarrollo de la industria pesada (al aumentar el número de consumidores potenciales)²⁹. Una sexta estrategia fue la creación en 1984 de la Nueva Política Agrícola (NAP) (5MP:24-25, 296-297, 315-316). La consideración básica detrás de esta política era la idea de que las pequeñas posesiones agrícolas eran demasiado pequeñas, por lo que había la necesidad de reubicarlas en unidades más grandes que se desarrollarían a forma de cooperativa, pero en la que los propietarios retendrían los títulos. De esta manera se reducirían los costos en infraestructura y se proporcionarían facilidades de mercado. Un sector agrícola más eficiente ayudaría a alimentar a una mayor población y a hacer posible la exportación de alimentos.

Como apoyo a la NEP, las estrategias arriba mencionadas traerían grandes beneficios para los *bumiputra*. La NAP beneficiaría a algunos de los campesinos más pobres –en su mayoría *bumiputras*–, la industria pesada proporcionaría empleo para aquéllos que dejen las tierras. Incluso la política de *Look East* que pone énfasis en la ética laboral lleva un mensaje implícito para los malayos y otros musulmanes³⁰.

Para 1980 la contribución de la agricultura en el PIB había disminuido a 22.2% (mientras que la manufactura había aumentado de 13.4% en 1970 a 20.5% en 1980). No obstante hay que señalar que el incremento experimentado por el sector secundario en cuanto a la configuración del PIB se dio a la par con un fuerte desempeño del sector primario. De hecho en las diversas políticas agrícolas nacionales (NAPs), se han establecido lineamientos estratégicos para el desarrollo del sector primario, con el fin de maximizar la contribución de la agricultura al ingreso nacional y a las ganancias por

²⁹ Es importante para los fines del presente trabajo tener en cuenta que si el crecimiento económico es más rápido que el crecimiento poblacional, entonces surge la necesidad de importar mano de obra.

³⁰ Cheah (2002:210) comenta que dicha política *Look East* estaba dirigida hacia los malayos, ya que no se hizo mención de China, que también es Oriente (el haberlo hecho hubiera enfurecido a los malayos). Mahathir no instó a los malayos a emular a los chinos para lograr el éxito económico (lo cual sí hizo en el año 2001).

exportaciones, continuando como uno de los motores –aunque ya no el principal- del crecimiento económico.

A partir de 1986 comienza una fase de ajuste y de liberalización. Dicha etapa se dio como resultado de la fuerte recesión de 1985/86, la cual mostró claramente el costo del impulso hacia la mejora industrial y la fuerte deuda externa derivada de ella. Los requisitos para la obtención de licencias se relajaron y nuevos incentivos industriales fueron introducidos a fin de estimular la iniciativa privada y aumentar la IED. El gasto del Estado fue restringido, concentrándose en provisión de infraestructura. El nuevo énfasis en el crecimiento y la eficiencia se vio reflejado después de 1990 en la Política Nacional para el Desarrollo (NDP), sucesora de la NEP, y en la 'Visión 2020' del entonces primer ministro Mahathir, la cual establece que Malasia deberá convertirse en una nación plenamente desarrollada para el año 2020. Aunque la NDP dio continuación a los dos objetivos principales de la NEP (reducción de la pobreza y redistribución étnica de la riqueza), la NDP puso mayor énfasis en la redistribución a través de un rápido crecimiento de la economía (en lugar del favoritismo como política principal), teniendo como principal meta la rápida industrialización.

El ahorro y la inversión también han jugado un papel preponderante en la economía. Tradicionalmente, Malasia ha experimentado altas tasas de ahorro. En la década de 1970, el ahorro interno neto (AIN) alcanzó niveles altos comparables con los de Japón y Singapur, sobrepasando a los de Tailandia y Corea. En 1979 el AIN fue de 35% del PNB. Esta contribución disminuyó a 25% en 1982 para posteriormente situarse en 40.4% en 1987 (Lin 1989:23). En la década de 1980 se dio la preponderancia de nueva inversión privada en el sector servicios, en especial en el sector de la vivienda y de la construcción; y a partir de 1986 aumentó significativamente la proporción de la inversión privada en la manufactura y en la minería.

Estas políticas han tenido éxito en cuanto Malasia registró un crecimiento económico acelerado a partir de 1986, colocándose como uno de los destinos favoritos de la IED de entre las Economías de Reciente Industrialización (NIEs) de Asia. El flujo de inversión japonesa al sudeste asiático, que comenzó a fines de la década de 1960, alcanzó su máximo nivel a fines de la década de 1980³¹. Conforme la economía japonesa crecía y los salarios subían, las firmas japonesas movieron sus operaciones de producción (principalmente aquéllas de baja tecnología que requerían el uso intensivo de mano de obra) a países con mano de obra más barata³².

En 1987 la economía mostró una recuperación sorprendente. El PIB real incrementó a una tasa promedio anual del 7% de 1987-88, reflejando una mayor productividad en los sectores manufacturero, agrícola y minero, así como una recuperación de los precios de los productos primarios. La recuperación se vio orientada por las exportaciones y estimulada por una mejora en los términos de intercambio y por una depreciación del ringgit, la unidad monetaria malasia. Para la década de 1980, la economía de Malasia ya era en esencia una economía orientada hacia la exportación, con petróleo, maderas, caucho, aceite de palma y gas natural como principales exportaciones.

³¹ En el periodo de 1986 a 1990, los países de la ASEAN recibieron cerca de 15 mil millones de dólares en IED japonesa (Bello 1998:17). La causa principal de la inversión directa japonesa fue el Acuerdo Plaza de 1985, el cual forzó la apreciación del yen japonés en relación al dólar estadounidense a fin de corregir el déficit comercial de Estados Unidos (lo que llevó a que la producción en Japón para Estados Unidos y otros mercados exportadores resultara prohibitiva, haciendo que los japoneses trasladaran al extranjero aquellos sectores de sus industrias que requerían mano de obra intensiva). Aunque la mayor parte de esta inversión extranjera directa provenía de Japón, éste no era el único país inversor. En menor medida se encontraban los llamados NICs de primera generación, como Hong Kong y Corea del Sur, además de Singapur.

³² El reubicar las industrias fuera de Japón no era una estrategia nueva para Japón —ya que en la década de 1970 muchas industrias japonesas transfirieron sus procesos de producción al extranjero para mejorar su competitividad internacional. En los años 70 las primeras opciones de Japón en Asia fueron Taiwán, Singapur y Hong Kong, pero la apreciación del yen a mediados de la década de 1980 también afectó a estos países, por lo que Japón optó entonces por invertir en países como Indonesia, Malasia, Tailandia y Sri Lanka (Pasuk & Baker 2002: 159-160). De ahí que empresas de electrónica japonesas —seguidas por empresas automotrices y otras— desarrollaran centros de producción especializada para la manufactura de componentes individuales, los cuales se encontraban dispersos a lo largo de una red que abarcaba varios países del sudeste asiático.

La recuperación fue tan sorprendente que para fines de los años 80 y principios de los 90, Malasia era catalogada dentro de las 'Economías Dinámicas de Asia' (DAEs). Para 1988, el sector manufacturero ya representaba el 24% del PIB, sobrepasando la contribución de 21% de la agricultura. Mientras en el pasado el estímulo para el crecimiento emanaba del gasto del sector público, ya para entonces éste provenía cada vez más del sector privado, principalmente de la inversión privada.

El acelerado crecimiento económico de Malasia durante el periodo de 1986-1997 se vio acompañado de una transformación estructural de la economía, la cual iba de la mano de la modernización y de la diversificación de la economía y del cambio gradual de actividades de subsistencia poco productivas a actividades altamente productivas y modernas. En términos de producción sectorial, ocurrieron cambios importantes en la composición de la producción, dándose un incremento en la contribución de los sectores manufacturero, de la construcción y del sector bancario y financiero, y una disminución de la contribución del sector agrícola. De esta manera, el sector de la manufactura se expandió de 13.9% del PIB en 1970 a 19.1% en 1995, y el de la agricultura se contrajo de 29.0% en 1970 a 20.3% en 1985 (5MP:11). No obstante, aunque la contribución del sector agrícola al PIB declinó en comparación con los demás sectores, siguió contribuyendo en la disminución de la pobreza y en la elevación de los ingresos.

También se dieron cambios estructurales dentro de los sectores. En el sector agrícola, el aceite de palma y el cacao ganaron importancia, mientras que el caucho y el arroz registraron un descenso en cuanto a su producción. El sector manufacturero vio la expansión de sus industrias en cuanto a la producción de equipo eléctrico y electrónico, productos derivados del petróleo y textiles se refiere, mientras que las industrias que tenían como base los productos agrícolas (tales como el caucho y los productos derivados de la madera) no experimentaron grandes cambios. En lo que se refiere a la composición

de las exportaciones también se dieron cambios. La contribución del de caucho a las exportaciones declinó de 33.4% en 1970 a 7.5% en 1985, mientras que la del aceite de palma aumentó de 5.1% en 1970 a 10.4% en 1985. Las exportaciones de petróleo también crecieron 28.7% anual de 1970 a 1985, mientras que las exportaciones de estaño disminuyeron. Durante este periodo se observó un aumento rápido de las exportaciones de manufacturas, gracias a la industrialización, con aparatos eléctricos y electrónicos, textiles, prendas de vestir y químicos encabezando la lista (5MP:12).

Tabla 5.
PIB por sector, Malasia 1997-2001

% del total	1955	1960	1965	1973	1980	1985	1990	1997	1998	1999	2000	2001
Agricultura	40.2	40.5	31.5	26.4	21.9	20.7	18.7	11.1	13.3	10.8	8.7	8.5
Minería	6.3	6.1	9.0		10.0	10.4	9.8	6.9	6.7	7.7	10.9	10.8
Manufacturas	8.2	8.6	10.4	15.0	20.6	19.6	26.9	28.4	28.8	30.9	33.0	30.6
Construcción								6.7	5.1	4.7	4.1	4.3
Servicios	45.3	44.8	49.1	46.6	40.3	49.3	46.1	51.0	52.2	51.1	48.0	50.8
PIB (M\$ miles de millones)								281.8	283.2	300.8	342.2	334.6

Fuente: EIU Country Report 2002
Cifras para :1973 y 1980: Khan 1996:92
: 1955, 1960, 1965, 1985, 1990: Jomo 1996:349

Tabla 6.
Malasia: PIB por sector industrial (1990-2000) (porcentaje del PIB a precios de 1978)

SECTOR	1980	1985	1990	1995	2000
Agricultura, forestal, ganadería y pesca	22.8	20.3	18.7	13.6	10.5
Minería & industria extractiva	10.0	10.1	9.8	7.4	5.7
Manufactura	20.0	19.1	26.9	33.1	37.5
Construcción	4.6	5.1	3.6	4.4	4.8
Electricidad, gas & agua	1.4	1.7	1.9	2.3	2.7
Transporte, almacenaje y comunicaciones	5.7	6.4	6.9	7.3	8.3
Comercio al mayoreo y al menudeo, hoteles y restaurantes	12.0	12.7	11.1	12.1	12.7
Servicios empresariales, finanzas, seguros, bienes raíces	8.2	8.8	9.8	10.7	11.9
Servicios gubernamentales	10.2	12.3	10.6	9.7	8.1
Otros servicios	2.3	2.2	2.1	2.0	2.1
Primario*	32.8	30.4	28.1	20.5	15.5
Secundario*	24.6	24.3	30.0	36.5	40.6
Terciario*	39.9	44.0	41.9	43.0	43.9
PIB crecimiento anual promedio		2.8	9.4	9.8	6.0

Fuente: : 5MP 1986-1990:40
7MP 1996-2000:52

Para 1990 la tasa de crecimiento del PIB de Malasia era de 9.4%. La exportación de manufacturas (las principales exportaciones del país) creció un 16.5%, fortaleciendo la sana tendencia de una balanza comercial positiva. Además, flujos de capital a largo plazo hacia Malasia e inversión extranjera directa dieron como resultado una balanza positiva y un incremento de las reservas del Banco de Reservas.

Durante los años abarcados por la NEP y por la NDP, Malasia experimentó un rápido y continuo crecimiento económico, logrando una mayor equidad en la distribución del ingreso al final de cada periodo, asimismo se dio una fuerte reducción de la pobreza y se progresó en el cumplimiento de objetivos enfocados hacia la reestructuración de la sociedad. El resultado de los esfuerzos enfocados hacia el desarrollo ha sido un incremento del ingreso real nacional y del ingreso *per cápita*, acompañado de la disminución de la brecha de desigualdad en el ingreso. Asimismo se dio una disminución en la incidencia de la pobreza, al mismo tiempo que el grupo étnico malayo logró avances notables en los sectores modernos de la sociedad. El programa para combatir la pobreza, combinado con el rápido crecimiento de la economía de Malasia, ayudó a reducir la pobreza y a mejorar la calidad de vida de los malasios en general. Aunque las políticas de desarrollo tuvieron algunos efectos negativos en cuanto a los costos de oportunidad y a la participación de los no *bumiputra* en los negocios, estos efectos fueron sobrepasados por los logros en cuanto a los programas enfocados a reducir la pobreza y a reestructurar la sociedad, y más importante aún, por la ausencia de disturbios raciales en Malasia desde los eventos de 1969.

Muchos fueron los factores asociados al crecimiento económico de Malasia del periodo que abarca de 1985 a 1996/97. Entre ellos están el gasto privado, el cual contribuyó de manera significativa al crecimiento en general. En años de bajo crecimiento y recesión, este papel fue cubierto por el gasto público. El comercio internacional fue otro

motor del crecimiento, así como la transformación de la estructura de la economía. Entre los factores no económicos estuvo la paz y la seguridad disfrutadas por Malasia durante el periodo. Puede decirse que una buena administración gubernamental, junto con políticas macroeconómicas adecuadas (caracterizadas por una economía abierta y orientada a la exportación) y un liderazgo político visionario, han hecho que Malasia alcance altas tasas de crecimiento.

Urbanización

El desarrollo económico también ha traído consigo la urbanización del país y se han dado cambios en cuanto a la distribución de la población. Gran parte de ésta se encuentra concentrada en la costa occidental de Malasia Peninsular, en donde se encuentran los principales centros urbanos y las áreas industriales. En lo que respecta a las densidades de población, la entidad con mayor densidad es el Territorio Federal de Kuala Lumpur, seguido por Pinang, Labuan y Selangor. Lo que sobresale es que aunque una parte importante de la población se concentra en Sabah y Sarawak (cerca de $\frac{1}{5}$ parte de la población total), estos estados tienen una densidad muy baja de población.

La distribución de la población se ha visto afectada por la influencia colonial y la migración³³. A la fecha de su independencia, Malasia tenía un alto grado de urbanización en comparación con otros países del sudeste asiático. Para 1947, se encontraban altas densidades de población sobre la costa occidental de la Península de Malasia. El interior boscoso a penas y se encontraba habitado. Había dos áreas principales de concentración de la población. Una se extiende de norte a sur sobre la costa occidental de la península;

³³ Puede decirse que son varios los factores que hay que considerar para el análisis de la distribución de la población en Malasia (Ginsburg 1958: 47,48):

- i. La gente tiende a concentrarse más en las áreas que han experimentado mayor desarrollo bajo el impacto del desarrollo colonial.
- ii. La población es una sociedad plural en donde predominan tres comunidades étnicas.
- iii. Ha sido de gran importancia el papel de la inmigración (sobre todo en el pasado)

otra se sitúa en la desembocadura del delta del río Kelantan, en la costa noreste, cerca de la frontera con Tailandia (Ginsburg 1958: 48).

En 1947 cerca del 72% de la población total se encontraba concentrada en el cinturón de la costa occidental, en lo que representaba el 25% de la superficie total del territorio. Este cinturón o franja de concentración de la población contiene las regiones con más desarrollo económico. Es ahí donde se encontraban las principales zonas mineras y el área más extensa de plantaciones de hule. Por esta misma razón, fue esta región que gozó de servicios de transporte, y la que llegó a ser el área de mayor desarrollo colonial en Malaya. En esta zona es también donde se tenían las más altas densidades de población (alrededor de 132 habitantes por km²). Todos los otros distritos en Malaya –a excepción de aquellos en la costa noreste- tenían una densidad de población muy baja. Todos los habitantes urbanos de Malaya vivían en este cinturón de población. Dentro del cinturón de población, también había zonas de mayor concentración de habitantes, las cuales se asocian con usos más intensivos de la tierra en la agricultura, de las actividades mineras, o de funciones urbanas³⁴.

La segunda concentración de población es la que se localiza en la costa del noreste, extendiéndose hacia el sur desde la frontera con Tailandia hasta Kuala Trengganu³⁵. Alrededor de 7% de la población total se concentraba en esta zona. A pesar

³⁴ Estos conglomerados de población son los siguientes:

- 1) la isla de Singapur (entrada a Malaya)
- 2) la isla de Penang (la cual tiene contacto al norte con las áreas de cultivo de arroz y hule de Kedah, y al sur con Perak)
- 3) Kuala Lumpur, en ese entonces capital de Selangor y capital de la Federación, cercana a zonas mineras y de cultivo de caucho.
- 4) El Valle Kinta, asociado a la minería de estaño
- 5) Otro agrupamiento de población se ubica alrededor de Malaca, en las viejas áreas de plantación de hule entre Kuala Lumpur y Singapur.

Las primeras tres agrupaciones de población constituían el 30% de la población total de Malaya. Las concentraciones de población de la costa oeste contaban con otros distritos adyacentes, los cuales tienen menor densidad poblacional y menos poblados y pueblos. La población urbana de estos distritos constituía sólo el 3% de la población urbana total.

de que ahí habitan pocos habitantes urbanos, esta área de cultivo de arroz tiene altas densidades rurales (entre 80 y 155 personas por km²), especialmente alrededor del delta. Hacia el sur de Kuala Trengganu, hasta la punta de la península, y hacia el oeste, la costa este y el interior de Malasia peninsular se encontraban muy poco poblados.

Las mayores densidades de población han tendido a permanecer concentradas en las mismas regiones de la costa oeste y noreste a lo largo del tiempo; no obstante, la distribución espacial de las comunidades étnicas ha experimentado importantes cambios.

Como consecuencia de la distribución espacial de la población, para 1970 las áreas urbanas de Malasia Peninsular seguían siendo predominantemente chinas, y por ende, las áreas rurales consistían principalmente de población malaya. La costa oeste dominada por los chinos es una zona altamente poblada y desarrollada. En comparación la costa este dominada por los malayos está escasamente poblada y se ha quedado atrás en cuestiones de desarrollo.

Para 1970, más del 90% de los chinos en Malasia se encontraban distribuidos en ocho estados de la costa oeste, en donde también habita el 70% de la comunidad malaya, aunque los malayos habitan en las afueras, mientras que los chinos en los principales centros de población. Sólo 10% de los chinos vivían en tres de los estados de la costa este en donde habita el 30% de la población malaya. La población de las ciudades de Kuala Lumpur, Penang e Ipoh eran 60-75% chinas en cuanto a su población. La dicotomía urbano-rural, chino-malayo ya era tan marcada que pareciera que hubiese dos Malasias, administradas en conjunto y relacionadas entre sí, pero sin una población asimilada y sin un sistema cultural, económico y social integrado (Willard 1971:4). En ese año, 75% de la comunidad china vivía en localidades urbanas de más de 1,000 habitantes, en

³⁵ Dicha concentración estaba formada por dos agrupamientos, el principal en el Delta de Kelantan, con Kota Bharu como punto central. La segunda agrupación se ubica en la desembocadura del río Trengganu, con Kuala Trengganu como centro.

comparación con 20% de los malayos³⁶. Los indios, que tradicionalmente entraban a Malaya vía Penang (por ser el puerto más cercano de la India), se establecieron principalmente en los estados de Penang, Selangor y Perak.

A partir de la puesta en práctica de la NEP en 1971, esta dicotomía urbano-rural, chino-malayo, ha tendido a buscar un equilibrio (por lo que ha venido perdiendo fuerza). Debido al hecho de que se dan muy pocos matrimonios interétnicos, los grupos étnicos no han logrado fundirse a tal grado de producir un ciudadano que no sea estrictamente malayo, chino o indio, y que se considere malasio. Los matrimonios interétnicos que más han influido sobre las estadísticas y que han tenido consecuencias sociales son los celebrados entre europeos y asiáticos, dando lugar a la población euroasiática. El poder político malayo ha sido empleado para reducir las desigualdades económicas y geográficas. Asimismo, el rápido desarrollo económico ha traído consigo una creciente urbanización. No obstante, hay grandes variaciones entre los niveles de urbanización de los diferentes estados.

Tabla 7.
Proporción urbana de la población de Malasia

Año	Total población urbana	% población urbana	% población rural
1911	233,190	10.7	89.3
1921	398,000	14.0	86.0
1931	570,603	15.1	84.9
1947	918,385	18.9	81.1
1957	1,643,870	26.2	73.8
1970	2,531,153	28.8	71.2
1980*		34.0	66.0
1991*		50.7	49.3
1995*		54.7	45.3
2000*		62.0	38.0

Fuente: Fernández 1975:47, *Datos obtenidos del Censo Nacional de Población del 2000

La población urbana de Malasia ha incrementado rápidamente de un censo a otro a partir de 1911 (ver tabla 7). Como resultado del rápido crecimiento urbano, la proporción

³⁶ La concentración de chinos en las áreas más densamente pobladas se intensificó durante la "Emergencia Comunista" de los 50s, cuando los chinos que habitaban zonas rurales eran reubicados en "nuevos poblados" —que estaban cercados y altamente vigilados. Estos poblados se han convertido en centros urbanos florecientes.

urbana de la población ha aumentado de menos de 10% en 1911, a casi 29% en 1970 y a 62% para el año 2000.

Tabla 8.
Porcentaje de la población urbana por entidad Federativa. Malasia peninsular: 1957, 1970, 1980 y 1991

Estado	1957	1970	1980	1991*	2000**
Johore	21.8	26.2	35.2	47.8	65.2
Kedah	13.1	12.5	14.4	32.5	39.3
Kelantan	9.8	15.1	28.1	33.4	34.2
Malaca	24.0	25.0	23.4	38.7	67.2
Negeri Sembilan	17.8	21.5	32.6	42.0	53.4
Pahang	22.2	18.9	26.1	30.4	42.0
Penang	56.7	50.9	47.5	75.0	80.1
Perak	25.0	27.6	32.2	53.6	58.7
Perlis	-	-	8.9	26.6	34.3
Trengganu	19.0	26.9	42.9	44.2	48.7
Selangor(a)	43.0	45.4	60.0	83.5	-
Selangor	-	-	34.5	75.3	87.6
Kuala Lumpur	-	-	100.0	100.0	100.0
Malasia peninsular	26.5	28.8	37.2	54.3	-
Sabah	13.4	16.4	20.6	33.7	48.0
Sarawak	12.6	26.9	34.2	50.8	48.1
Labuan					77.7
Malasia	24.5	26.9	34.2	50.8	62.0

Fuente: Leete 1996:28, **Censo 2000

- *Antes de 1991, las áreas urbanas se definían como poblaciones de 10,000 o más habitantes. Para el censo de 1991, se empleó una definición más amplia que también incluía áreas circundantes
- (a) incluyendo el Territorio Federal de Kuala Lumpur

Paralelamente al crecimiento urbano, la urbanización se ha difundido de manera progresiva para abarcar cada vez más áreas de la península. En 1911 tres estados de la costa oeste –Penang, Perak y Selangor- contenían casi 4/5 partes (79.5%) del total de la población urbana. Para 1970, aunque estos tres estados seguían siendo los más urbanizados, tan sólo representaban el 61.6% de la población urbana total del país. A pesar del rápido crecimiento urbano en los estados de la costa este, para 1970 ninguno de los estados tenía más de 5% de su población en zonas urbanas (Fernández 1975:39).

Las razones del crecimiento urbano han sido diversas de estado a estado. Ejemplo de ello es el periodo de 1947-57, cuando el crecimiento urbano en Penang y Malaca se debió principalmente al crecimiento natural de la población, mientras que en Trengganu la migración fue un factor negativo en el crecimiento urbano. El único estado que puede decirse se vio considerablemente influenciado por la migración fue Selangor. La influencia

de la migración en el crecimiento urbano disminuyó a partir de 1957. Entre 1957 y 1970, el crecimiento natural fue responsable de 3/5 partes del crecimiento urbano, la migración de 1/5 parte y la reclasificación (por medio de la cual poblaciones fueron reclasificadas como urbanas de un censo a otro) de 1/5 parte.

En cuanto a la urbanización por comunidad, se puede decir que aunque la población malaya aún se encontraba concentrada en áreas rurales para 1970, su urbanización desde 1947 ha sido notoria. Por lo tanto podemos decir que para 1970, Malasia era predominantemente una sociedad rural agrícola. Su crecimiento urbano en la época posterior a su independencia fue lento (de 25% a 27% entre 1957 y 1970). Este proceso ha sido más pronunciado en Selangor, Negeri Sembilan y Kelantan. Kelantan y Trengganu son los únicos dos estados en los que las áreas urbanas se encontraban dominadas por malayos en el periodo que va de 1947 a 1970. En ningún otro estado los malayos constituían más de 2/5 de la población urbana³⁷. La proporción de chinos en la población urbana mostró una baja en diez de los once estados, Kedah siendo la excepción. La población urbana india también disminuyó en todos los estados menos en dos, Pahang y Negeri Sembilan (Fernández 1975:40).

A partir de 1970 la tasa de urbanización aumentó rápidamente como resultado de políticas encaminadas a promover el crecimiento de empleo urbano, así como de aquellas que fomentaban la migración de los malayos rurales hacia centros urbanos. Se pusieron en marcha programas de desarrollo económico enfocados a los centros urbanos predominantemente chinos de la costa oeste, así como programas de desarrollo industrial

³⁷ En los censos a partir de 1957, las áreas urbanas se definieron como poblaciones con 10 mil o más habitantes. Ya para 1991 se empleó una definición más amplia que incluía a las poblaciones arriba mencionadas de 10,000 ó más habitantes y las áreas circundantes a las que proporcionaban servicios (Leete 1996: 27). El aumento de la proporción de población viviendo en áreas urbanas se debe principalmente a tres factores: incremento natural de la población, migración neta y reclasificación de áreas. El factor principal por el cual se deben reclasificar áreas rurales como urbanas es la migración a las zonas circundantes de áreas urbanas ya establecidas (migración rural-urbana y urbana-urbana).

—en estados más pobres- en zonas alejadas de estos centros urbanos tradicionales. Para 1991, más de la mitad de la población de Malasia estaba viviendo en áreas urbanas (50.7%).

La NEP estableció medidas radicales para mejorar el bienestar y la posición económica de los malayos. La modernización del sector urbano se lograría por medio del uso de más tierra para el cultivo, aunado a una moderna tecnología y administración³⁸. La NEP también contemplaba la migración rural-urbana de malayos, por los que se brindó apoyo a la educación y a la creación de oportunidades de empleo —principalmente en el sector gubernamental. Asimismo se fomentó la industrialización de las áreas urbanas existentes a fin de que los malayos pudieran desempeñar un papel cada vez más importante.

A través de la creación de nuevos asentamientos se logró fomentar el crecimiento agrícola, manufacturero y de servicios en los estados más pobres durante la década de 1970. En cuanto al impacto de los tres primeros planes de desarrollo durante la década de los 70, la velocidad de urbanización fue lenta durante el periodo cubierto por el primer plan, ya que se puso énfasis en el desarrollo rural. A excepción del Valle del río Klang, se dio muy poca migración rural-urbana durante dicho periodo.

La rápida urbanización se debió al crecimiento experimentado por los sectores de la construcción, manufacturero y de servicios, los cuales ofrecían crecientes oportunidades de empleo. En 1980, Selangor era el estado más urbanizado, seguido por Penang y Trengganu.

La composición étnica de la población urbana cambió conforme los malayos se iban incorporando a los sectores de la industria y el comercio, en especial al sector

³⁸ Para ello se abrieron a la agricultura cerca de un millón de acres (400 mil hectáreas) ente 1971 y 1975, principalmente en Pahang, Johore y Negeri Sembilan (Leete 1996:195).

gubernamental. En 1970, sólo el 15% de los malayos de Malasia Peninsular se encontraba en áreas urbanas, y ya para 1980 esta cifra subió a 21% (Leete 1996:197).

Durante los primeros años de la década de 1980, a fin de impulsar la urbanización, se les instó a los pobladores de los asentamientos del programa a participar en nuevas actividades urbanas como es el caso de las industrias de servicios de pequeña escala. Se estimuló el crecimiento en los sectores modernos de la economía, desarrollándose nuevos centros de crecimiento que amentaban la demanda de mano de obra rural. Los malayos fueron incrementando cada vez más su participación en los modernos sectores de la economía.

Para la segunda mitad de la década de 1980, la preeminencia histórica del sector agrícola ya había cedido ante el sector manufacturero como el principal motor de la economía y el principal contribuyente a la creación de empleos. Con un énfasis continuo en las manufacturas y en los servicios relacionados el crecimiento de la urbanización era algo inevitable. El crecimiento de los proyectos para el desarrollo de nuevos asentamientos se redujo ya que cada vez resultaba más difícil conseguir nuevas tierras y los costos de reasentamiento de familias casa vez resultaban más elevados. Esto llevó a que el énfasis en la agricultura fuera el aumento de la productividad de las existentes plantaciones y el desarrollo *in situ* de infraestructura y de la replantación.

Tabla 9.
Distribución de población urbana por comunidad étnica, Malasia 1931- 1991

	% de la población urbana			
	chinos	indios	malayos	otros
1931*	59.6	17.8	19.2	3.4
1947*	62.4	13.8	21.1	2.8
1957*	63.9	10.7		
1970**				
1980**				
1991**			grupo étnico mayoritario	

Fuente: *Sendut 1966:486, Cooper 1951:122 ,** Leete 1996:197
Cooper menciona que el aumento de la población malaya y china entre 1931 y 1947 es más aparente que real, ya que se debe más a la disminución en los otros grupos. Se cree que se dieron pérdidas en la población india durante la ocupación japonesa, debido a trabajos forzados y otros abusos.

El impacto de los planes de la década de los 80 fue la expansión de los sectores modernos de la economía, lo cual estimuló la urbanización durante toda la década. Para 1991, la región *central* de la Península, que incluye a Kuala Lumpur, Selangor, Malaca y Negeri Sembilan era la más urbanizada. Dicha concentración fomentó el desarrollo de actividades industriales, comerciales, financieras y administrativas dentro de las áreas conurbadas de Kuala Lumpur³⁹.

Para 1991, un poco más de la mitad de la población de Malasia era considerada urbanizada. La proporción de malayos en las áreas urbanas creció rápidamente, convirtiéndose en el grupo étnico urbano más numeroso (ver tabla 9). Además, para 1995, el ingreso de los hogares de todos los grupos étnicos había incrementado debido a mayores oportunidades de empleo que permitieron a los malayos de todas las razas obtener empleos de mayor remuneración que en el pasado. El ingreso promedio mensual de los hogares malayos se incrementó de RM940 en 1990 a RM1,600 (a precios corrientes) en 1995, el de los indios de RM1,209 a RM2,153, y el de los chinos de RM1,631 a RM2,895 durante el mismo periodo (7MP:90).

³⁹ En el censo del 2000, los estados con mayor proporción de población urbana fueron el Territorio Federal de Kuala Lumpur (100%), Selangor (87.6%) y Penang (80.1%), mientras que los estados con menor urbanización fueron Kelantan (34.2%), Perlis (34.3%) y Kedah (39.3%).

3. EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL DE MALASIA

Uno de los principales objetivos de la NEP fue la reestructuración del empleo a fin de aumentar la participación de los malayos en el sector no agrícola y de esa manera erradicar la pobreza rural y eliminar los desequilibrios económicos en el país (Mehmet 1982:978). Desde 1970 se han seguido de manera activa políticas de reestructuración del empleo encaminadas a lograr para la década de 1990 una mayor distribución étnica en el empleo en lo que respecta a los sectores modernos de la economía, la cual sea un reflejo más fiel de la composición racial de la población. Desde la década de 1980, el gobierno de Malasia ha invertido grandes sumas de dinero en capacitar y educar a su fuerza de trabajo para que sea una fuerza laboral calificada para ocupar empleos en el sector moderno (teniendo como base el crecimiento económico de 1986-1996, particularmente en los sectores manufacturero y de servicios, para brindar las necesarias oportunidades de empleo).

Antes de enfocarnos en la década que nos concierne, se revisará primero la política de reestructuración del empleo en los periodos previos (periodos cuya economía se trató en el capítulo anterior) a fin de ver cómo fue cambiando la estructura del empleo.

El mercado laboral malasio en los 70s

La década de 1970 abarca las administraciones de Tun Abdul Razak (1970-76) y de Tun Hussein Onn (1976-1981). Esta década cubre la primera mitad del OPP1 (1970-1990). De 1970 a 1980, se dio un giro en la estructura del empleo en Malasia peninsular, lo cual puede verse si se observa la participación del empleo en los sectores económicos. La importancia del sector primario (agrícola) como fuente de empleo disminuyó de 46.8%

en 1970 a 36.1% en 1980, observándose asimismo un crecimiento paralelo relativo del empleo no agrícola.

Para expandir las oportunidades de empleo se establecieron lineamientos en el Segundo Plan Malasia (2MP), dándosele énfasis a la creación de empleos en áreas rurales y urbanas. Para las áreas rurales, el gobierno llevaría a cabo la expansión de las oportunidades de empleo a través de la creación de nuevos desarrollos de tierra, del establecimiento de centros de crecimiento y de la absorción de la mano de obra excedente en otros sectores de la economía. En las áreas urbanas, la estrategia se enfocó en la expansión de oportunidades de empleo en la manufactura y en la construcción, incluyendo la promoción de industrias de pequeña escala.

La apertura de tierras ha sido parte central de la política de desarrollo del gobierno malasio, y la importancia de dicha política puede verse en el hecho de que en los años de 1960 el sector primario contribuía con el 45% del PIB (Zulkify:14) y el sector terciario – que consistía principalmente de actividades que apoyaban al sector primario- contribuía con el 44%. El objetivo principal de los programas de desarrollo de tierra era solucionar los problemas de escasez de tierras que enfrentaba la mayoría de la población rural. La Agencia Federal para el Desarrollo de Tierras (FELDA) era la agencia responsable de emprender estos proyectos que lograron diversificar el empleo rural, haciéndolo más atractivo y remunerable⁴⁰. Aunque estos proyectos generaron algo de empleo, se sabe que gran parte del empleo agrícola es temporal (de acuerdo a las estaciones o a las temporadas de siembra o cosecha), por lo que dichos proyectos no garantizaron la creación de empleo que absorbiera en empleos permanentes en el sector agrícola a aquéllos empleados por temporadas. Además, el éxito de estos proyectos también se

⁴⁰ A los nuevos pobladores de estas tierras se les proporcionaba un paquete que consistía de 6 a 8 hectáreas de tierra por persona, además de capacitación en prácticas agrícolas modernas, capital y otros insumos. Asimismo se proporcionó una infraestructura básica como caminos, escuelas y clínicas.

encontraba limitado por altos costos de implementación y por la inestabilidad de los precios de los productos agrícolas (principalmente caucho y aceite de palma).

Otra estrategia de desarrollo en áreas rurales fue el desarrollo *in situ*. El principal objetivo era proporcionar servicios agrícolas de apoyo integrados y desarrollo en áreas rurales preestablecidas, como fue el caso del proyecto de irrigación agrícola Muda en Kedah. Las áreas rurales que se beneficiaron del proyecto eran áreas de baja productividad, con granjas pequeñas, en donde había subutilización de la tierra y escasez de servicios de apoyo a la agricultura. Fue principalmente durante el Tercer Plan Malasia (3MP) que el gobierno se concentró en este tipo de proyectos de desarrollo. A pesar de los éxitos económicos de este proyecto –como son mayores ingresos, mayor productividad y mayores cosechas, el impacto en el empleo fue limitado debido a altas tasas de crecimiento poblacional y a un número limitado de apertura de nuevos empleos (Zulkify).

En las áreas urbanas, las estrategias de creación de empleo se centraron en el desarrollo del sector manufacturero. Reconociendo lo reducido del mercado doméstico malasio, el gobierno aprobó la Ley de Incentivos a la Inversión de 1968, la cual marca el giro estratégico de la sustitución de importaciones a una industrialización orientada a la exportación. De aquí que en la década de 1970, se fomentaran las industrias orientadas a la exportación. La apertura de Zonas de libre Comercio aceleró la importancia de este tipo de industrias. Este desarrollo le dio ímpetus al crecimiento industrial y el sector manufacturero se convirtió en uno de los sectores de más rápido crecimiento de la economía⁴¹.

⁴¹ Su contribución al PIB creció de 13.9% a 27% en el periodo de 1970 a 1990.

Todo este desarrollo trajo cambios en el empleo por sector (ver tabla 10). El empleo en el sector manufacturero incrementó de 8.7% a 19.9% del empleo total (Zulkify:17) Asimismo, el creciente sector manufacturero ayudó a expandir la demanda de industrias relacionadas, como fue el caso del sector servicios (este sector también experimentó un patrón similar de crecimiento del empleo). La contribución del sector servicios en el empleo aumentó de 32.5% en 1970 a 47.2% en 1990. Dentro de este sector, los servicios gubernamentales, comerciales y de venta al mayoreo eran las principales fuentes de empleo.

Tabla 10.
Crecimiento del empleo por sector 1970-2005 (% del total)

	Agricultura, forestal, pesca, etc.	Minería y extracción	Manufactura	Construcción	Electricidad, gas y agua	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Comercio al menudeo y mayoreo, hoteles y restaurantes	Banca, seguros y bienes raíces	Administración pública, educación, salud y defensa (servicios gubernamentales)	Otros servicios	Total	Población (millones)	Fuerza laboral	Local	extranjera	desempleo	Desempleo (%)
1970	50.5	2.6	11.4	4.0	0.8	3.4	10.9	0.9	11.7	3.8	100	10.78	3681.9			286.0	7.8
1975	45.3	2.1	13.5	4.4	0.8	3.9	11.8	0.9	13.1	4.2	100	12.45	4538.8			291.7	6.4
1980	39.7	1.7	15.7	5.6	0.6	4.3	14.0	1.6	13.7	3.1	100		5108.9			292.0	5.7
1985	35.7	1.1	15.1	6.9	0.7	4.9	15.5	1.9	15.0	3.2	100		5917.1			448.6	7.6
1990	26.0	0.6	19.9	6.3	0.7	4.5	18.2	3.9	12.7	7.2	100		7042.0	6752.0	290.0	356.0	5.1
1995	18.7	0.5	25.3	9.0	0.8	4.9	16.5	4.7	11.1	8.5	100	20.68	8254.0	7401.3	852.7	254.8	
2000	15.2	0.4	27.6	8.1	0.8	5.0	17.1	5.5	10.6	9.7	100	23.27	9572.5	8823.3	749.2	301.3	3.1
2005	12.0	0.4	29.5	8.1	0.8	5.1	17.3	6.0	9.8	11.0	100	26.04	11161.9	10591.9	570.0	303.0	2.7
Fuente:	1970, 1975: 4MP 1981-1985: 81 1980 y 1985: 5MP 1986-1990: 138 1990: 7MP 1996-2000: 110 1995, 2000 y 2005: 8MP 2001-2006: 92																

Sin embargo, los cambios en el empleo arriba señalados no afectaron a los grupos de manera uniforme, aunque todos observaron una disminución de la proporción de empleados en el sector primario y una expansión de la fuerza laboral en los sectores secundario (manufacturas) y terciario (servicios). Los mayores cambios estructurales se dieron entre los malayos. En 1970 el 61.1% de todos los trabajadores malayos estaban empleados en la agricultura, y para 1980 esta cifra había descendido a 46.1%. Para otras razas la disminución en la importancia relativa de la agricultura como fuente de empleo

fue menos marcada. Esto indica que conforme transcurría la década de 1970, los trabajadores malasios en general, y los malayos en particular, se dedicaban cada vez menos a la agricultura y aumentaba su participación en los sectores secundario y terciario. Sin embargo, a pesar de los cambios estructurales, la agricultura para 1980 seguía siendo el principal generador de ingresos, contribuyendo con 22.2% del PIB (en comparación con el 30.8% de 1970).

A pesar de estos cambios estructurales en el empleo y la producción, los desequilibrios raciales en el empleo persistían para 1980 (ver tabla 11). De 1970 a 1980 casi no hubo cambio en la participación de las razas en el empleo en el sector primario. Para 1980, los malayos tenían el 66.3% de todos los empleos agrícolas (un descenso mínimo del 67.6% de diez años antes). La participación de los chinos en el empleo seguía siendo 19.9% y la de los indios aumentó de 11.5% a 13%, mientras que la correspondiente al grupo 'otros' disminuyó de 1% a 0.9%.

Tabla 11.
La estructura racial del empleo en Malasia peninsular (%), 1970-1980.

Año/sector	% en el empleo	malayos		chinos		Indios		otros		Total
		% en sector	% en empleo total	% en sector	% en empleo total	% en sector	% en empleo total	% en sector	% en empleo total	
1970										
primario	46.8	67.6	61.1	19.9	25.4	11.5	51.1	1.0	46.6	100.0
secundario	23.6	32.1	14.6	58.7	37.8	8.5	18.9	0.7	17.0	100.0
terciario	29.6	42.6	24.3	45.5	36.8	10.7	30.0	1.2	36.5	100.0
total	100.0	51.8	100.0	36.6	100.0	10.6	100.0	1.0	100.0	100.0
1975										
primario		68.4		19.5		11.3		0.9		100.0
secundario		36.1		53.6		9.5		0.8		100.0
terciario		44.0		44.5		10.5		1.0		100.0
total		52.0		36.5		10.6		0.9		100.0
1980										
primario	36.1	66.3	46.1	19.9	19.6	13.0	43.3	0.9	39.2	100.0
secundario	29.2	39.8	22.4	51.1	40.8	8.5	23.0	0.6	21.9	100.0
terciario	34.7	47.0	31.5	41.6	39.5	10.5	33.8	0.9	38.9	100.0
total	100.0	51.9	100.0	36.5	100.0	10.8	100.0	0.8	100.0	100.0

Fuente:4MP:57

En los sectores secundario y terciario se expandió la participación de los malayos, mientras que la de los chinos disminuyó y la de los indios permaneció igual. A un nivel macro (considerando la participación de la raza en el empleo en lo que respecta a los sectores económicos) pareciera que las políticas de reestructuración del empleo estaban dando resultados, pero falta aún ver cuáles fueron los cambios ocupacionales de esta época.

De 1970 a 1980 se crearon 1,414,100 nuevos empleos en Malasia peninsular, los cuales se repartieron apegándose en gran medida a la composición racial del país (Mehmet 1982:980). El 51.9% de estos empleos fueron dados a los malayos, el 36.4% a los chinos y el 11.3% a los indios. De los 734,000 nuevos empleos cubiertos por los malayos, más de la mitad fueron para producción, transporte y 'otros trabajos afines'. A este tipo de ocupaciones le seguían las de oficina y ocupaciones afines. Los chinos presentaron un patrón diferente. Menos de la tercera parte de los nuevos empleos para los chinos se dieron en la categoría de producción, transporte y 'otros trabajos afines', y había casi la misma cantidad de empleos en ventas y ocupaciones afines. Así pues, conforme la participación de los malayos en la producción, el transporte y ocupaciones afines se expandía, los chinos se concentraban aún más en las ventas y ocupaciones relacionadas. Esto sugiere un desplazamiento de los chinos del segmento inferior del mercado laboral, indicando a la vez una movilidad ascendente de los chinos hacia empleos de mejor calidad en ventas y ocupaciones afines, dejando los empleos de menor calidad en producción, transporte y ocupaciones afines para ser cubiertos por los malayos relativamente no capacitados –y por los indios en un menor grado. De aquí que se diga que aunque pareciera ser que las políticas de reestructuración del empleo en la década de 1970-1980 estaban funcionando en cuanto a la participación de las razas en el empleo de acuerdo a la composición de la población, por otro lado estas políticas generaron a la

vez una segmentación del mercado laboral a lo largo de líneas raciales. Los migrantes malayos para 1980 estaban ocupando empleos de menor calidad y de menor capacitación, los indios dominaban la agricultura y los chinos se concentraban cada vez más en empleos de mejor remuneración y capacitación en el sector privado.

A pesar de que la segmentación del mercado laboral en Malasia no era algo nuevo que se viniera dando apenas en esa década, lo que si puede considerarse nuevo es el hecho de que dicha segmentación estaba siendo promovida activamente por la industrialización y las políticas de reestructuración seguidas por el gobierno de Malasia en aras de la modernización y del equilibrio racial (Mehmet 1982:981). Esta nueva forma de segmentación puede explicarse en el contexto de la teoría del mercado laboral dual⁴². El perfil de quienes se incorporaban al mercado laboral también cambió. Para 1980 éstos tenían un mejor nivel de educación, eran más móviles y tenían mayores expectativas en cuanto a los salarios. De aquí que muchos jóvenes dejaran los empleos poco remunerados en el sector agrícola –en las áreas rurales- en busca de mejores prospectos en las zonas urbanas.

El mercado laboral malasio de 1980 a 1985

En la década de 1980, el crecimiento del empleo en los modernos sectores de la economía continuó siendo el factor clave en la estrategia para reestructurar el patrón del empleo, a fin de que reflejara, en todos los niveles y categorías, la composición étnica del total de la población. Asimismo, de 1970 a principios de la década de 1980, la contribución al empleo del sector de servicios gubernamentales aumentó como resultado

⁴² Para Mehmet (1982), quien a su vez toma esta teoría de P. Doeringer y M. Piore, existen dos mercados laborales separados para la distribución del empleo, uno para empleos orientados a las carreras de 'alta calidad', y un mercado secundario para empleos casuales y de baja calidad. Este segundo mercado atrae principalmente a trabajadores migrantes no capacitados y con un pobre nivel educativo, generando a la vez cinturones urbanos de pobreza.

de los esfuerzos del gobierno por expandir los servicios sociales y por su mayor participación en actividades económicas (5MP:14).

Durante la fase que cubre los años de desaceleración de la economía (1980-1985), la recesión económica afectó el crecimiento del empleo, lo que dio como resultado un creciente desempleo. No obstante seguía existiendo escasez de mano de obra en ciertos sectores, particularmente en el sector de las plantaciones⁴³. A pesar de la disminución en la generación de empleo, el gobierno se esforzó por diversificar la economía hacia industrias de alta tecnología, por lo que continuó una fuerte demanda de capacitación especializada y de una mano de obra capacitada. Asimismo este periodo experimentó escasez relativa de mano de obra capacitada. Debido a un menor crecimiento económico durante este periodo, el desarrollo de los recursos humanos se enfocó a incrementar la productividad de la fuerza laboral por medio de la elevación de sus capacidades gerenciales, científicas y técnicas, de liderazgo y de empresa. Aunado a ello estuvo la creciente atención dada al sector privado en materia de capacitación de mano de obra.

Tabla 12.
Empleo por grupo ocupacional/ocupación 1970-2005 (% del total)

	Profesional y técnico	Administrativo y gerencial	Trabajos de oficina	Ventas	Servicios	agricultura	Producción	Total
1970	4.7	1.1	4.9	8.4	7.4	48.3	25.2	100.0
1975	5.1	1.2	5.3	9.0	8.2	43.4	27.8	100.0
1980	6.0	1.0	7.3	9.8	8.7	38.7	28.5	100.0
1985	6.5	1.1	7.6	10.5	9.6	34.9	29.8	100.0
1990	8.8	2.4	9.8	11.5	11.6	28.36	27.6	100.0
1995	9.9	3.2	10.9	10.9	11.1	20.1	33.9	100.0
2000	11.0	4.2	11.1	11.0	11.8	18.1	32.8	100.0
2005	12.1	5.0	11.2	11.3	12.4	17.1	30.9	100.0
Fuente:	1970, 1975: 1980 y 1985:	4MP 1981-1985: 88 5MP 1986-1990: 142	1990: 1995, 2000 y 2005:	7MP 1996-2000: 113 8MP 2001-2006: 94				

⁴³ Esta escasez relativa se debía a que los jóvenes cada vez se rehusaban más a aceptar ciertos trabajos debido a mejores aspiraciones de empleo.

En cuanto a la estructura ocupacional para este periodo, todos los grupos ocupacionales experimentaron tasas de crecimiento mayores a la tasa de crecimiento del empleo total, excepto los trabajadores agrícolas (su participación en el empleo disminuyó de 38.7% en 1980 a 34.9% en 1985). Los trabajadores del sector servicios registraron el más alto crecimiento (4.7% anual) debido al crecimiento de las industrias de servicios, seguidos de los trabajadores profesionales y técnicos (4.4%) que incrementaron su contribución al empleo total de 6.0% en 1980 a 6.5% en 1985⁴⁴. Los trabajadores de la producción experimentaron el crecimiento más alto en términos absolutos, de 1.4 millones en 1980 a 1.6 millones en 1985, la mayoría empleados en los sectores de la construcción, manufactura y transporte (5MP:141).

Tabla 13.
Empleo por sector y por grupo ocupacional principal 1970-2005 (% del total)

		Profesional y técnico	Administrativo y gerencial	Trabajos de oficina	ventas	Servicios	Agricultura	Producción	Total
1970	Primario	3.8	4.7	5.6	0.7	2.3	99.4	6.8	50.5
	Secundario	9.8	57.0	29.5	3.0	5.6	0.3	71.7	21.4
	Terciario	86.3	38.3	64.9	96.3	92.1	0.3	21.5	28.1
									100.0
1975	Primario	3.2	4.0	4.6	0.6	1.8	99.3	5.6	45.3
	Secundario	10.3	58.2	30.4	3.3	5.2	0.3	72.6	23.9
	Terciario	86.5	37.8	65.0	96.1	93.0	0.4	21.8	30.8
1980	Primario	1.3	3.7	4.9	2.0	1.8	97.9	3.3	39.7
	Secundario	11.0	49.4	25.9	3.2	5.0	0.5	81.7	27.3
	Terciario	87.7	46.9	69.2	94.8	93.2	1.6	15.0	33.0
1985	Primario	1.2	3.4	4.2	1.7	1.5	97.7	2.9	35.7
	Secundario	10.3	46.4	24.5	2.9	4.3	0.5	80.8	28.0
	Terciario	88.5	50.2	71.3	95.4	94.2	1.8	16.3	36.3
1990	Primario	1.1	3.0	3.8	1.5	1.3	97.6	2.6	32.7
	Secundario	10.7	44.2	24.5	2.7	4.0	0.5	1.1	29.2
	Terciario	88.2	52.8	71.7	95.8	94.7	1.9	16.3	38.1
Fuente:	1970, 1975: 4MP 1981-1985: 89 1980, 1985 y 1990: 5MP 1986-1990: 144 1995, 2000 y 2005: 8MP 2001-2006: 94								

⁴⁴ Este incremento se debió a la aún gran demanda de maestros y personal de salud provocada por los esfuerzos del gobierno de proporcionar un mayor acceso a los servicios sociales.

La fuerza laboral (también llamada población económicamente activa o PEA) creció a una tasa promedio de 3.0% anual⁴⁵ durante el periodo de 1980-1985, aumentando de 5.1 millones en 1980 a 5.9 millones en 1985 (5MP:136). La fuerza laboral creció más rápido que la población (cuya tasa de crecimiento para ese mismo periodo fue de 2.6%) debido a un incremento en la población en edad laboral⁴⁶ y a una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo. El empleo total creció a una tasa anual de 2.6% en comparación con el 3.6% del periodo 1976-1980. La disminución en la producción durante el periodo de 1980-85 resultó en una menor tasa de creación de empleo, particularmente en la agricultura⁴⁷, la minería y la manufactura. Mientras 808,200 personas pasaron a formar parte de la fuerza de trabajo durante el periodo, la economía sólo generó alrededor de 651,600 nuevos empleos. De ahí que la tasa de desempleo aumentara de 5.7% en 1980 a 7.6% en 1985 y a 8.3% en 1986 (5MP:137). En 1985, un total de 556 compañías a lo largo de todo el país hicieron redundantes a 43,844 trabajadores y la manufactura contribuyó con el 63% de estos despidos –la mayoría de los trabajadores afectados eran mujeres⁴⁸ (Zulkifly:17). Otro problema al que se enfrentó el país a principios de la década de 1980 fue la elevación del costo de la mano de obra en relación al crecimiento de la productividad, lo que afectó la competitividad de las exportaciones malasias en el mercado mundial. Las mejoras en materia de educación y capacitación de la mano de obra, así como el uso de nueva tecnología resultaron en un

⁴⁵ Esta tasa de crecimiento de la fuerza laboral fue de 3.7% para Sabah, de 3.4% para Sarawak y de 2.9% para Malasia peninsular para el periodo de 1981-85 (5MP).

⁴⁶ Aquella población en el rango de edad de 15 a 64 años.

⁴⁷ En el periodo de 1981-85 se crearon cerca de 42,300 nuevos empleos en el sector agrícola, no cumpliéndose la meta del 4MP de 70,000 nuevos empleos..

⁴⁸ La participación de las mujeres en la manufactura disminuyó de 50% en 1980 a 46.1% en 1985 como resultado de los despidos (Zulkifly:18).

aumento de la productividad laboral⁴⁹. En muchos sectores de la economía se experimentó un incremento de salarios. Los ingresos mensuales de quienes cosechaban la palma aumentaron de \$344 dólares en 1980 a \$421 en 1984⁵⁰. En la industria de la electrónica, los ingresos mensuales de las mujeres operadoras aumentaron de \$222 dólares en 1980 a \$517 en 1983, mientras que los salarios de los supervisores de producción subieron de \$484 a \$1,473 durante el mismo periodo (5MP:140)⁵¹.

Además de la contribución hecha por la presencia de trabajadores extranjeros a la flexibilidad en el empleo, hay evidencia de eventualidad de la fuerza laboral de Malasia durante periodos de desaceleración económica. Durante la recesión de mediados de la década de 1980, el empleo de medio tiempo en el sector manufacturero aumentó en comparación al empleo de tiempo completo (Kanapathy 2000:67). Asimismo se ha observado una tendencia similar en el empleo contractual en comparación con el empleo directo.

El mercado laboral malasio de 1986 a 1996

Durante la fase que cubre el periodo de crecimiento acelerado experimentado por la economía (1986 a 1996), las actividades manufactureras crearon más de la mitad de los nuevos empleos. El rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios desde comienzos de la década de 1970 se llevó a cabo a expensas del sector agrícola, cuya contribución al empleo declinó de manera constante de 53.5% en 1970 a 26.0% en 1990

⁴⁹ Medida como el valor agregado por trabajador, el cual aumentó de \$9,280 dólares en 1980 a \$10,850 en 1985 y se hizo ver en todos los sectores de la economía (5MP:140).

⁵⁰ Debido al incremento del precio del aceite de palma. Al mismo tiempo, las ganancias de quienes hacían la sangría del árbol de hule disminuyeron de \$259 a \$216 dólares mensuales.

⁵¹ En Malasia, los salarios varían de acuerdo al sector industrial y a su ubicación. Además de los salarios, gran parte de las compañías también proporcionan prestaciones que varían de compañía a compañía (MIDA 2004).

(Zulkifly:17). El continuo crecimiento de la economía –y la respectiva creación de nuevos empleos- resultaron en la caída de la tasa de desempleo, de 6% en 1990 a 3.7% en 1992, y a 2.9% en 1994 e indujeron a un mayor número de mujeres a participar en el mercado laboral –principalmente en el sector manufacturero⁵². Para finales de la década de 1980 había una escasez de mano de obra para las plantaciones. Como resultado, Malasia ha tenido que echar mano de trabajadores migrantes extranjeros.

A fines de los años de 1980 y principios de los años de 1990, el mercado laboral malasio experimentó cambios considerables en respuesta a las cambiantes condiciones económicas. La recesión de mediados de la década de 1980 y el subsecuente ciclo de elevado crecimiento que comenzó en 1987 coincidieron con la puesta en práctica de reformas institucionales y de políticas enfocadas al mercado laboral. Estos cambios en las políticas y la misma dinámica del mercado fomentaron la flexibilidad en el empleo y en el costo laboral.

Tabla 14.
Tasas de empleo y desempleo en Malasia (1975-1997)

Año	Crecimiento del PIB (%)	Fuerza laboral (cambio anual %)	Empleo (cambio anual %)	Desempleo (% de fuerza laboral)
1975				6.7
1980				5.5
1985	-1.1	2.2	1.1	6.9
1986	1.2	3.0	1.5	8.8
1987	5.4	3.8	4.9	7.3
1988	8.9	3.1	3.2	6.3
1989	8.8	2.9	3.5	5.1
1990	9.8	2.8	4.6	5.1
1991	8.6	2.3	3.1	4.3
1992	7.8	2.3	3.0	3.7
1993	8.3	3.5	4.2	3.0
1994	9.3	2.9	3.0	2.9
1995	9.4	5.2	5.3	2.8
1996	8.6	4.7	4.9	2.6
1997	7.7	4.6	4.6	2.6
1998	-6.7	-1.7	-3.0	3.9

Fuentes:
1975 y 1980: Zulkifly:18
1985-97: Kanapathy (2000):61 (a su vez tomado de:
Bank Negara Malaysia, *Annual Report*, March, Kuala Lumpur,
Ministry of Finance, *Economic Report*, various issues, Kuala Lumpur).

⁵² Para 1980, el 85% de la fuerza laboral en la industria de la electrónica eran mujeres y su participación en el empleo total del sector manufacturero era de alrededor del 50%, aumentando a 52.4% para 1990. Para 1988, la mayoría de éstas realizaban trabajos bajamente remunerados y semi-capacitados, comparadas con 17.7% en ocupaciones técnicas y de supervisión y 10.9% en posiciones gerenciales y profesionales (Zulkifly:18).

Durante la desaceleración de la economía de principios y mediados de los años de 1980, el desempleo aumentó de 5.2% en 1982 a 8.8% en 1986. Se ha visto que la rigidez en los precios fue el causante principal del aumento del desempleo, puesto que los salarios se rehusaban a ajustarse hacia abajo en la época de desaceleración económica, forzando a empresas a despedir a trabajadores para disminuir los costos de operación. Para Kanapathy (2000), las fuentes de esta rigidez a la baja de los salarios fueron la tendencia a proporcionar –en las negociaciones colectivas- aumentos salariales anuales de manera automática, así como bonos contractuales y contratos salariales de tres años que empalmaban los unos con los otros. A mediados de la década de 1980, esto llevó a negociaciones para la reforma salarial entre empleadores y empleados, mediadas por el gobierno. La política de reforma salarial hacía un llamado a un sistema de salarios flexibles (que consistía en un paquete de compensación de acuerdo al desempeño y ganancias de las empresas individuales) como el que se había practicado anteriormente de manera exitosa en Japón y luego con resultados similares en Singapur. Como resultado, a fines de la década de 1980 se introdujeron modificaciones a las prácticas salariales de los sectores público y privado a fin de remover parte de la rigidez institucional y de aumentar la flexibilidad del costo laboral. De ahí que en 1988 se introdujeran algunas modificaciones a la legislación para contener los costos laborales y para hacer que el mercado laboral respondiera más a las condiciones de demanda cíclica. Esto no quiere decir que el mercado laboral malasio haya sido sumamente rígido antes de las iniciativas de reforma laboral, De hecho, antes de estas iniciativas, los salarios malasios mostraban cierto grado de flexibilidad a las condiciones cambiantes del mercado.

La flexibilidad en el empleo hace referencia a la habilidad de las compañías para ajustar el número de trabajadores en respuesta a variaciones en la demanda o a los

cambios tecnológicos. Por ejemplo, el permitir que las empresas contraten mano de obra extranjera por estancias de corto plazo promueve la flexibilidad en el empleo de las mismas. Esta flexibilidad asimismo permite que los empleadores contraten o despidan mano de obra cada que sea necesario. Otro aspecto de la flexibilidad en el empleo es el establecimiento de formas más diversas y flexibles de relaciones contractuales, como contratos a plazo fijo, empleo de medio tiempo o empleo temporal. En cuanto a Malasia, el empleo contractual ha aumentado de manera significativa con la creciente utilización de mano de obra extranjera. Los trabajadores no capacitados y semi-capacitados son empleados como trabajadores contractuales a los que se les dan permisos temporales de trabajo que se renuevan cada año. Incluso se da el caso de contratación de trabajadores indocumentados cuyos contratos se renuevan diariamente. El extenso uso de mano de obra extranjera empleada a través de contratos ha llevado a una mayor eventualidad/informalidad del mercado laboral y a una mayor flexibilidad en el empleo.

Otro aspecto de la capacidad de ajuste o flexibilidad del mercado laboral de Malasia que ha recibido énfasis durante la fase de crecimiento acelerado de la economía ha sido la educación y la capacitación. En general, el desarrollo de los recursos humanos (HRD) promueve la movilidad laboral hacia sectores con mayor productividad. Durante los primeros años de la década de 1990, el enfoque de las políticas dirigidas hacia el mercado laboral cambió de la creación de empleos y flexibilidad salarial, a una preocupación por el incremento de la productividad a fin de absorber la escalada salarial. Durante la fase de elevado crecimiento, se temía que los salarios al ascenso llevarían no sólo a una inflación de precios y a complicadas medidas anti-inflacionarias, sino también a la erosión de la competitividad de las exportaciones malasias (las cuales aun dependían enormemente de los bajos salarios). Era cada vez más aparente que la flexibilidad salarial por sí misma no era suficiente para contener los salarios en un mercado laboral en donde

existe un desequilibrio entre oferta y demanda de mano de obra. De ahí que el enfoque de las reformas al mercado laboral fuera el elevar la productividad laboral a través de una mayor inversión en la educación y en la capacitación como solución a largo plazo a fin de mantener la competitividad de la nación. El Estado se ha involucrado de manera directa en la educación y la capacitación, y a esto se ha sumado la capacitación obligatoria por parte de las industrias, la liberalización del mercado educativo y de capacitación, los incentivos a la inversión del sector privado en materia de educación y capacitación, la cooperación entre los sectores público y privado, y el establecimiento de enlaces entre las industrias y las instituciones.

Desde comienzos de la década de 1990, la naturaleza de los problemas a los que se enfrentaba el mercado laboral cambió. Uno de estos cambios fue la fuerte caída en la tasa de desempleo, que para 1995 era de 2.8%⁵³. A través del énfasis en el desarrollo de recursos humanos y en métodos de producción de uso intensivo del capital a partir de la década de 1990, el gobierno malasio considera que en un futuro habrá menos dependencia de mano de obra no capacitada y una mayor demanda de trabajadores capacitados. El gobierno se está esforzando por crear más empleos de alto valor agregado que generen un mayor ingreso a aquéllos trabajadores que están cada vez mejor capacitados⁵⁴. El aumento en la calidad de la mano de obra influye en la elección de empleo que hace un trabajador. Los trabajos altamente remunerados en las ciudades resultan más atractivos que los trabajos de baja productividad en el sector agrícola, lo que resulta en escasez relativa de mano de obra en ciertos sectores.

⁵³ Para 1998 y 1999 esta tasa aumentó debido a los efectos de la crisis financiera de 1997, pero dicho periodo no está comprendido dentro del presente trabajo.

⁵⁴ En 1995, el 55% de la fuerza laboral contaba con educación de nivel medio, y el porcentaje de trabajadores con educación de nivel medio superior era de 11.1% (Zulkifly:23).

Durante el periodo de 1991-95, la población de Malasia aumentó a una tasa anual de 2.7% para alcanzar 20.69 millones en 1995. Esta relativamente alta tasa de crecimiento se le adjudica al incremento de la población no malasia (12.3% anual), lo cual es un reflejo de la entrada de trabajadores extranjeros al país⁵⁵. Como resultado de el elevado crecimiento de la PEA, el incremento en la tasa de participación de fuerza de trabajo de 65.9% en 1990 a 66.9% en 1995, así como grandes flujos de mano de obra extranjera, la fuerza laboral aumentó a una tasa promedio anual de 2.9% durante el periodo (mientras que el empleo creció a un ritmo más acelerado de 3.4% anual). Esta expansión de la demanda de mano de obra de debió al elevado crecimiento económico mantenido durante todo el periodo. Hubo 1.2 millones de nuevos trabajadores que se incorporaron al mercado laboral durante el periodo (220,000 personas al año). A pesar de que el crecimiento de la fuerza laboral siguió siendo alto, el mayor crecimiento relativo del empleo resultó en una escasez de mano de obra en varios sectores de la economía.

El sector manufacturero registró un rápido crecimiento de su producción y contribuyó con 25% del empleo total, generando casi 60% de los nuevos empleos. La elevada demanda de mano de obra en el sector, que creció 9.0% anual de 1990 a 1995, aunado a la reestructuración industrial, resultó en la escasez de mano de obra no capacitada, semi-capacitada y capacitada⁵⁶. La demanda de mano de obra en el sector mostró que ésta era mayor para trabajadores no capacitados (cerca de 34% de la demanda era para esta categoría de trabajadores y 26% para trabajadores capacitados).

El sector servicios contribuyó con casi el 50% del empleo total, generando el 47% de los nuevos empleos durante este mismo periodo. Los principales contribuidores al

⁵⁵ Si no se tomara en cuenta a la población extranjera, la tasa de crecimiento para este periodo sería de 2.2% anual (7MP:104).

⁵⁶ Se requería mano de obra capacitada principalmente en las nuevas áreas enfocadas a la tecnología.

empleo en el sector fueron los subsectores de otros servicios, de finanzas, de comercio al mayoreo y al menudeo, y de hoteles y restaurantes, creando conjuntamente 443,500 empleos.

El empleo en el sector de la construcción creció a una tasa anual de 9.2%, generando 19% de los nuevos empleos. Dicho crecimiento surgió de las grandes inversiones en proyectos de infraestructura,⁵⁷ de comercio y de vivienda. Con un fuerte crecimiento del empleo en este sector, su contribución al empleo total se incrementó de 6.3% en 1990 a 8.3% en 1995.

El empleo en el sector agrícola disminuyó 3.6% al año como resultado de una desaceleración de la producción agrícola y de una mayor mecanización del sector. En términos absolutos, esta baja en el empleo agrícola se traduce en una reducción de 309,300 empleos en el periodo de 1990-95 (7MP:111). Como resultado, la contribución de este sector al empleo total cayó de 26.0% en 1990 a 18.0% en 1995. El sector continuó experimentando escasez de mano de obra conforme la mano de obra local se desplazaba hacia otros sectores económicos atraídos por mejores prospectos y salarios. Para hacer frente a dicha escasez de mano de obra –especialmente en las extensas plantaciones de aceite de palma y caucho, los empleadores, además de recurrir a la mano de obra extranjera, hicieron mejoras a la vivienda y proporcionaron mayores servicios sociales a fin de atraer y retener mano de obra en el sector.

En lo que respecta al empleo por ocupación, la demanda de trabajadores en las categorías profesional y técnica, así como administrativa y gerencial se expandió rápidamente de manera consistente con el elevado crecimiento del empleo en los

⁵⁷ Tales como el Aeropuerto Internacional de Kuala Lumpur (KLIA por sus siglas en inglés), la expansión del Puerto de Klang y el proyecto de tren electrificado de doble vía *Keretapi Tanah Melayu*, entre otros.

sectores manufacturero y de servicios⁵⁸. Dentro de la categoría profesional y técnica, la demanda de mano de obra era mayor en las ramas de ingeniería civil, eléctrica y electrónica, y mecánica. Asimismo se dio una alta demanda de profesionales de la salud debido al rápido crecimiento del número de hospitales privados y a la expansión de los servicios de salud pública como resultado de una demanda de mejores servicios que iba de la mano del crecimiento de los ingresos. En ocupaciones profesionales y técnicas específicas, la demanda de mano de obra no pudo ser cubierta con empleados locales, por lo que se dio una escasez relativa de mano de obra. No obstante, el mayor número de empleos creados fue en la categoría de trabajadores de la producción, representando el 57.2% del total de los empleados creados durante este periodo de 1990-95. La demanda de trabajadores de la producción –tanto no capacitados como capacitados- creció 6.7% anual, principalmente en el sector manufacturero. La demanda de trabajadores agrícolas disminuyó 2.55 anual. A pesar de dicha caída, el sector continuó experimentando escasez de mano de obra debido al movimiento de trabajadores a trabajos mejor remunerados en el sector de las manufacturas y de los servicios⁵⁹.

Durante la década de 1990, las estrategias de reestructuración del empleo siguieron estando dirigidas hacia el logro de un patrón de empleo que reflejara la composición étnica de la población. El énfasis se puso en aumentar la participación de los *bumiputra* en el empleo, principalmente en ocupaciones profesionales clave y en puestos gerenciales del sector corporativo. Para ello se siguió implementando la estrategia seguida durante la NEP de proporcionar programas de educación y capacitación para

⁵⁸ Lo que indica una fuerte demanda de recursos humanos con educación terciaria y con capacitación técnica y profesional.

⁵⁹ En 1995, alrededor de 432,000 trabajadores inmigrantes estaban empleados en el sector agrícola, de ahí que este sector contribuyera con 41% del total de mano de obra inmigrante en el país. Aun así, el sector sufría de una escasez de mano de obra de 45,000 trabajadores, en especial de gente que cosechara, hiciera la sangría de los árboles y desyerbara.

aumentar el número de profesionales *bumiputras*. En cuanto al empleo de los *bumiputra* en el sector corporativo, la reestructuración se dejó en manos de la dinámica del mercado laboral, aunque las compañías gubernamentales y los proyectos de privatización estaban obligadas a contratar *bumiputras*. Al mismo tiempo se siguió prestando atención a la reestructuración del empleo en los sectores en donde los *no-bumiputras* estaban subrepresentados. Como resultado, la distribución sectorial del empleo de los *bumiputra* dio un giro para 1995. Por vez primera la proporción de los *bumiputras* empleados en el sector agrícola fue sobrepasado por la proporción de *bumiputras* empleados en el sector manufacturero (7MP:77).

Tabla 15.
Empleo por sector y grupo étnico, 1990, 1995, 2000 ('000)

	Agricultura %*	Minería %*	Manufactura %*	Construcción %*	Electricidad, gas y agua %*	Transporte, almacenaje y comunicaciones %*	Comercio al mayoreo y menudeo, hoteles y restaurantes %*	Finanzas, bienes raíces y servicios empresariales %*	Otros servicios %*	Total empleados %*
1990										
bumiputra	1,179.9	19.2	619.1	148.0	33.0	148.0	420.2	106.2	859.8	3,533.4
(%)	(33.4)	0.6	17.5	4.2	0.9	4.2	11.9	3.0	24.3	100.0
	67.9*	51.9*	46.4*	34.9*	70.2*	49.0*	34.5*	41.1*	64.7*	62.9*
chinos	251.6	12.1	505.0	217.8	4.7	92.9	652.2	120.7	318.0	2,175.0
%	11.6	0.6	23.2	10.0	0.2	4.3	30.0	5.5	14.6	100.0
	14.5*	32.7*	37.9*	51.4*	10.0*	30.8*	53.5*	46.8*	23.9*	32.5*
indios	131.9	3.4	146.9	24.5	8.0	45.1	82.7	25.5	102.6	570.6
%	23.1	0.6	25.7	4.3	1.4	7.9	14.5	4.5	18.0	100.0
	7.6*	9.2*	11.0*	5.8*	17.0*	14.9*	6.8*	9.9*	7.7*	8.5*
otros	174.6	2.3	62.0	33.7	1.3	16.0	62.9	5.6	48.6	407.0
%	42.9	0.6	15.2	8.3	0.3	3.9	15.5	1.4	11.9	100.0
	10.0*	6.2*	4.7*	7.9*	2.8*	5.3*	5.2*	2.2*	3.7*	6.1*
total	1,738.0	37.0	1,333.0	424.0	47.0	302.0	1,218.0	258.0	1,329.0	6,686.0
%	26.0	0.6	19.9	6.3	0.7	4.5	18.2	3.9	19.9	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*

1995											
bumiputra	887.2	23.8	1,038.0	252.5	51.1	210.6	488.6	171.5	1,021.6	4,144.9	
%	21.4	0.6	25.0	6.1	1.2	5.1	11.8	4.1	24.7	100.0	
	62.1*	58.4*	50.6*	38.3*	73.9*	53.3*	36.8*	45.3*	65.3*	52.4*	
chinos	175.7	8.5	634.0	281.6	6.5	118.2	674.5	160.9	339.5	2,399.4	
%	7.3	3.4	26.4	11.7	0.1	4.9	28.1	6.7	14.2	100.0	
	12.3*	20.9*	30.9*	42.7*	9.4*	29.9*	50.8*	42.5*	21.7*	30.3*	
indios	92.9	4.7	242.1	33.0	7.8	48.2	85.0	36.3	112.6	662.6	
%	14.0	0.7	36.5	5.0	1.2	7.3	12.8	5.5	17.0	100.0	
	6.5*	11.5*	11.8*	5.0*	11.3*	12.2*	6.4*	9.6*	7.2*	8.4*	
otros	272.9	3.7	137.5	92.3	3.7	18.2	79.7	9.8	90.7	708.5	
%	38.5	0.5	19.4	13.0	0.5	2.6	11.3	1.4	12.8	100.0	
	19.1*	9.1*	6.7*	14.0*	5.4*	4.6*	6.0*	2.6*	5.8*	8.9*	
total	1,428.7	40.7	2,051.6	659.4	69.1	395.2	1,327.8	378.5	1,564.4	7,915.4	
%	18.0	0.5	25.9	8.3	0.9	5.0	16.8	4.8	19.8	100.0	
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	
2000											
bumiputra	730.4	27.9	1,431.0	348.3	64.1	290.0	587.8	241.9	1,206.1	4,927.5	
%	14.8	0.6	29.0	7.1	1.3	5.9	11.9	4.9	24.5	100.0	
	61.5*	62.6*	54.7*	41.2*	76.3*	57.2*	40.0*	50.5*	65.8*	54.3*	
chinos	136.6	7.4	735.2	331.4	7.6	147.5	712.8	183.0	388.5	2,650.0	
%	5.1	0.3	27.7	12.5	0.3	5.6	26.9	6.9	14.7	100.0	
	11.5*	16.6*	28.1*	39.2*	9.0*	29.1*	48.5*	38.2*	21.2*	29.2*	
indios	72.5	4.7	306.1	39.8	8.0	50.2	86.7	43.6	130.4	742.0	
%	9.8	0.6	41.2	5.3	1.1	6.8	11.7	5.9	17.6	100.0	
	6.1*	10.6*	11.7*	4.7*	9.5*	9.9*	5.9*	9.1*	7.1*	8.2*	
otros	248.2	4.5	144.0	125.9	4.3	19.2	82.3	10.5	107.8	746.7	
%	33.2	0.6	19.3	16.9	0.6	2.6	11.0	1.4	14.4	100.0	
	20.9*	10.2*	5.5*	14.9*	5.2*	3.8*	5.6*	2.2*	5.9*	8.3*	
total	1,187.7	44.5	2,616.3	845.4	84.0	506.9	1,469.6	479.0	1,832.8	9,066.2	
%	13.1	0.5	28.9	9.3	0.9	5.6	16.2	5.3	20.2	100.0	
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	
Fuente: 7MP:78-79											

En 1990, la proporción de *bumiputras* empleados en la agricultura y en el sector manufacturero era de 33.4% y de 17.5% respectivamente. Para 1995 esta tendencia se invirtió, con 25% de los *bumiputra* empleados en el sector manufacturero y 21.45 en el sector agrícola. Los patrones de empleo de los chinos y de los indios sufrieron cambios similares (ver tabla 15). Hubo una reducción en la proporción de estos grupos en la agricultura y un incremento en la manufactura.

Así como se dio un giro en el patrón de empleo de cada grupo étnico en el periodo de 1990-95, también se observaron cambios en las proporciones relativas de representación étnica en cada sector de la economía. La participación de *bumiputras* en el empleo en el sector agrícola disminuyó de 67.9% en 1990 a 62.1% en 1995, a la vez que su participación en la manufactura aumentó de 46.6% a 50.6% durante el mismo periodo. La proporción de indios y Otros empleados en el sector manufacturero también se incrementó de 11% y 4.7%, respectivamente, a 11.8% y 6.7% en 1995. No obstante, la proporción de chinos en el sector se redujo de 37.9% a 30.9% (aunque su número absoluto aumentó de 505,000 a 634,000). La disminución de la proporción de chinos en el sector manufacturero se debió principalmente al más rápido aumento experimentado en el número de otros grupos étnicos. También se dio un aumento significativo en la proporción y en el número de Otros, categoría que incluye a los trabajadores extranjeros empleados en el sector agrícola. Este incremento refleja la creciente dependencia que tiene el sector agrícola en la mano de obra extranjera. Al mismo tiempo este incremento refleja que la movilidad que se ha dado de los trabajadores *bumiputra* del sector agrícola al sector manufacturero, al sector servicios y a otros sectores, ha sido compensada hasta cierto grado por trabajadores extranjeros⁶⁰.

La reestructuración del empleo a nivel ocupacional también reflejó los cambios observados en la distribución étnica del empleo sectorial. La proporción de *bumiputras* empleados como trabajadores agrícolas disminuyó de 1990 a 1995, mientras que su proporción en todas las demás categorías aumentó. En particular su proporción en la categoría técnica y profesional se incrementó de 10% en 1990 a 12.7% en 1995, el incremento para la categoría de gerentes y administradores fue de 1.3% a 1.9%. Dentro de la categoría profesional y técnica, la participación de los *bumiputras* aumentó de 60.5%

⁶⁰ Lo que a su vez ha prevenido que la producción agrícola entre en periodos de desajuste.

a 64.3% durante el mismo periodo. El incremento fue más pronunciado en la categoría administrativa y gerencial en donde los *bumiputras* aumentaron su participación de 29 a 36.1% durante el mismo periodo⁶¹.

Tabla 16.
Distribución porcentual de personas empleadas por grupo ocupacional y por grupo étnico, Malasia 1991

Grupo ocupacional	Ciudadanos malasios					Ciudadanos no malasios	total
	total	Bumiputra	Chinos	Indios	Otros		
Profesional, técnico y trabajos relacionados	10.0	11.0	8.9	9.4	6.4	1.9	9.5
Administrativos y gerencial	2.4	1.5	4.5	1.6	1.0	1.2	2.3
De oficina y trabajos relacionados	10.5	10.6	11.2	9.3	6.0	0.9	9.9
Ventas	10.1	5.9	19.3	7.0	6.8	6.0	9.9
Servicios	10.6	12.3	7.8	10.3	8.6	9.8	10.6
Agrícolas y trabajos relacionados	23.6	30.3	11.0	19.2	37.7	46.6	25.0
Producción, transporte y trabajos relacionados	31.5	27.4	36.0	42.1	32.7	33.0	31.6
Ocupación no descrita adecuadamente / no especificada	1.1	0.9	1.4	1.2	0.7	0.7	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número en miles	5,627.5	3,223.3	1,726.2	500.5	177.4	370.1	5,997.6
Fuente: 1991: General Report of the Population Census Department of statistics Malaysia: Kuala Lumpur, February 1995							

⁶¹ Una indicación de los esfuerzos emprendidos por el gobierno para aumentar la participación de los *bumiputras* en el empleo –principalmente en ocupaciones de la categoría profesional y técnica, es el hecho de que el número de estudiantes *bumiputra* en universidades locales inscritos en los programas de economía y administración aumentó de 16.6% del número total de estudiantes inscritos en 1990 a 20.5% en 1995.

Tabla 17.
Empleo por ocupación y grupo étnico, 1990, 1995, 2000 ('000)

	Profesional y técnico %*	Maestros y enfermeras ² %*	Administración gerencial %*	Trabajo de oficina %*	Ventas %*	Servicios %*	Agricultura %*	Producción %*	Total %*
1990									
bumiputra (%)	354.8 (10.0) 60.5*	152.0 4.3 68.5*	47.1 1.3 28.7*	341.8 9.7 52.4*	229.8 6.5 29.9*	449.6 12.7 57.8*	1,305.6 37.0 69.1*	804.6 22.8 43.6*	3,533.3 100.0 5.9*
chinos (%)	170.5 7.8 29.1*	54.6 2.5 24.6*	101.9 4.7 62.2*	252.3 11.6 38.6*	449.3 20.7 58.4*	208.4 9.6 26.8*	261.8 12.0 13.8*	730.8 33.6 39.6*	2,175.0 100.0 32.5*
indios %	44.9 7.9 7.7*	14.2 2.5 6.4*	6.5 1.1 4.0*	56.0 9.8 8.6*	52.6 9.2 6.8*	73.4 12.9 9.5*	138.3 24.2 7.3*	198.9 34.9 10.8*	570.6 100.0 8.5*
otros %	16.1 4.0 2.7*	1.0 0.2 0.5*	8.3 2.0 5.1*	2.5 0.6 0.4*	37.2 9.1 4.9*	46.2 1.4 5.9*	15.0 45.5 9.8*	111.7 27.4 6.0*	407.0 100.0 6.1*
total %	586.4 8.8 100.0*	221.8 3.3 100.0*	163.8 2.4 100.0*	652.6 9.8 100.0*	768.9 11.5 100.0*	777.6 11.6 100.0*	1,890.7 28.3 100.0*	1,846.0 27.6 100.0*	6,686.0 100.0 100.0*
1995									
bumiputra (%)	524.3 12.7 64.3*	203.0 4.9 72.1*	77.1 1.9 36.1*	457.3 11.0 57.2*	323.8 7.8 36.2*	571.2 13.8 58.2*	1,049.3 25.3 63.1*	1,141.9 27.5 44.8*	4,144.9 100.0 52.4*
chinos (%)	213.6 8.9 26.2*	57.6 2.4 20.5*	116.9 4.9 54.7*	275.0 11.5 34.4*	464.2 19.3 51.9*	223.8 9.3 22.8*	214.0 8.9 12.9*	892.1 37.2 35.0*	2,399.6 100.0 30.3*
indios %	59.5 9.0 7.3*	18.5 2.8 6.6*	10.9 1.6 5.1*	61.6 9.3 7.7*	58.1 8.8 6.5*	85.4 12.9 8.7*	124.6 18.8 7.5*	262.5 39.6 10.3*	662.6 100.0 8.4*
otros %	17.9 2.5 2.2*	1.6 0.2 0.6*	8.8 1.3 4.1*	5.6 0.8 0.7*	48.3 6.8 5.4*	101.1 14.3 10.3*	274.3 38.7 16.5*	252.3 35.6 9.9*	708.3 100.0 8.9*
total %	815.3 10.3 100.0	280.7 3.5 100.0	213.7 2.7 100.0*	799.5 10.1 100.0*	894.4 11.3 100.0*	981.5 12.4 100.0*	1,662.2 21.0 100.0*	2,548.8 322 100.0*	7,915.4 100.0 100.0*

2000									
bumiputra	729.6	268.9	122.4	580.8	469.2	721.6	918.9	1,385.0	4,927.5
(%)	14.8	5.5	2.5	11.8	9.5	14.6	18.7	28.1	100.0
	66.5*	75.4*	42.2*	62.2*	45.0*	61.7*	61.8*	45.5*	54.4*
chinos	263.3	61.6	138.7	280.1	469.2	236.2	172.5	1,090.0	2,650.0
%	9.9	2.3	5.3	10.6	17.7	8.9	6.5	41.1	100.0
	24.0*	17.3*	47.8*	30.0*	45.0*	20.2*	11.6*	35.8*	29.2*
indios	79.0	24.1	17.1	62.6	62.5	92.4	114.5	313.9	742.0
%	10.6	3.2	2.3	8.5	8.4	12.5	15.4	42.3	100.0
	7.2*	6.8*	5.9*	6.7*	6.0*	7.9*	7.7*	10.3*	8.2*
otros	25.2	2.0	11.9	10.3	41.7	119.3	281.0	257.3	746.7
%	3.4	0.3	1.6	1.4	5.5	16.0	37.6	34.5	100.0
	2.3*	0.5*	4.1*	1.1*	4.0*	10.2*	18.9*	8.4*	8.2*
total	1,097.1	356.6	290.1	933.8	1,142.6	1,169.5	1,486.9	3,046.2	9,066.2
%	12.1	3.9	3.2	10.3	11.5	12.9	16.4	33.6	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*
Fuente: 7MP:82-83									

En una situación de pleno empleo, Malasia en la década de 1990 se enfrentaba a una seria escasez de mano de obra, habiendo también la necesidad de controlar la presión para un aumento de salarios. Esto llevó a que los empleadores y el gobierno echaran mano de más trabajadores extranjeros, cuya importación había sido oficialmente aprobada en julio de 1982 (Zulkifly :21). A partir de ese año, a los trabajadores extranjeros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) y de Bangladesh se les ha permitido trabajar en el sector de las plantaciones. No obstante, a partir de finales de la década de 1980, una escasez aguda de mano de obra llevó al Estado a permitir de manera formal la entrada de trabajadores extranjeros al sector manufacturero y a industrias específicas del sector servicios. Para 1992, la economía ya comenzaba a mostrar señales de sobrecalentamiento debido a años consecutivos de rápida expansión –la inflación y los salarios aumentaron relativamente rápido (en un 4.7% y en un 10% respectivamente), y la escasez de mano de obra se hizo visible en los sectores de las plantaciones, la construcción y la manufactura. Resalta así durante el periodo de 1990-95 el incremento de la utilización de mano de obra extranjera para cubrir las necesidades de la fuerza laboral del país. De los permisos de trabajo emitidos a extranjeros durante este

periodo (649,680 permisos en total), 76% fueron para trabajar en Kuala Lumpur, Johor, Sabah y Selangor. Dos tercios de los permisos temporales de trabajo se emitieron para laborar en los sectores de las plantaciones y de la construcción, mientras que 115 de ellos fueron para el sector manufacturero. Los permisos emitidos a trabajadores domésticos representaron el 23% (7MP:109).

Malasia es uno de los países de la región del sudeste asiático que más atrae trabajadores extranjeros. Estos representan actualmente cerca de una quinta parte de su fuerza laboral (Kanapathy 2000:63). Estimar el tamaño de la fuerza de trabajo extranjera es una tarea difícil. Esto debido a la alta incidencia de inmigrantes indocumentados y a que muchos de los inmigrantes documentados extienden su estancia en el país de manera ilegal o con documentos falsos. Se ha visto que el número de trabajadores indocumentados sobrepasa por mucho el número de trabajadores documentados y sus dependientes. Para la década de 1990, la proporción de trabajadores extranjeros en relación al total de la fuerza laboral había aumentado de 1:10 en 1995 a 1:8 en 1997 (Zulkifly:21), y mucho se ha dicho que esta sobredependencia en la mano de obra extranjera (ya sea documentada o indocumentada) podría afectar de manera adversa la estabilidad social y política del país con el surgimiento de hacinamiento, crimen y otros problemas sociales. Zulkifly comenta el hecho de que conforme la economía del país crece, las ganancias van para los inversionistas y trabajadores extranjeros, mientras que los trabajadores locales tienen que hacer frente a reducidas oportunidades de empleo y a tasas salariales en depresión. Tomando en cuenta el número de permisos de trabajo expedidos, el número de trabajadores extranjeros en el país se incrementó de 290,000 en 1990 a 650,000 en 1995 y a 730,000 en 1997 (Kanapathy 2000:67).

Según cifras oficiales, para 1997 había en el país un total de 1.7 millones de trabajadores extranjeros, incluyendo a un millón de trabajadores indocumentados. En

otras palabras, los trabajadores extranjeros representan alrededor del 20% del total de la fuerza laboral (Kanapathy 2000:67). Los inmigrantes extranjeros representan del 50 al 70% de la fuerza laboral en el sector de la construcción. Además, $\frac{3}{4}$ partes de los inmigrantes indocumentados se encuentran en el sector agrícola, de la construcción o manufacturero (Kanapathy 2000:62), el resto colocándose en el sector servicios o como empleados domésticos. Con una política que da preferencia a los trabajadores locales y debido al hecho de que los trabajadores inmigrantes en su mayoría son contratados por estancias de corto plazo, los trabajadores malasios tienden a disfrutar de una relativamente mayor seguridad en sus empleos que sus contrapartes extranjeras.

Además de trabajadores no capacitados y semi-capacitados, Malasia también emplea a un gran número de trabajadores capacitados, quienes son clasificados como expatriados⁶² que ganan un sueldo de RM2,500 o más al mes⁶³. En 1993 había 61,300 trabajadores extranjeros dentro de esta categoría.

El empleo de trabajadores extranjeros en los sectores de las plantaciones y de la construcción, y posteriormente en el sector servicios y en la manufactura ha incrementado el uso de mano de obra contractual como respuesta a la demanda de un mercado cíclico (el uso extenso de mano de obra extranjera ha llevado a una mayor eventualidad del empleo). La absorción de trabajadores extranjeros también ha resultado en la existencia de un mercado laboral dual, con mano de obra extranjera empleada en términos contractuales, la cual disfruta de una menor seguridad en el empleo que sus contrapartes

⁶² Es la política del gobierno de Malasia ver que los malasios sean finalmente capacitados y empleados en todos los niveles del Mercado laboral. No obstante, las compañías extranjeras pueden traer a Malasia el personal extranjero (expatriados) requerido en áreas en las que haya una escasez de malasios capacitados para hacer el trabajo requerido. Además, también se les permite a las compañías extranjeras que cubran de manera permanente ciertos 'puestos clave' con extranjeros (no malasios). Las compañías deben esforzarse por capacitar a más malasios para que el patrón de empleo en todos los niveles de la empresa refleje la composición multirracial del país (Foreign Workers Division, Immigration Department, Malaysia).

⁶³ A un tipo de cambio de 3.8 *ringgits* por dólar estadounidense. En septiembre de 1998, el gobierno malasio fijó su tipo de cambio a RM 3.8 : US \$1 (Plummer 2001:99, 107).

locales quienes son empleadas de forma más permanente (Kanapathy 2000:69). Los ajustes del mercado laboral a través de variaciones en la oferta de mano de obra extranjera también conlleva menores costos sociales para el país receptor, mientras que los costos a los que se enfrenta el país de origen son mayores (ya que las remesas caen conforme los trabajadores se vuelven redundantes a la vez que el desempleo aumenta en el país de origen).

4. MIGRACIÓN LABORAL DE INDONESES A MALASIA: ESTUDIO DE CASO

Antes de abordar este caso es necesario definir la migración. Por migración se entiende, tradicionalmente, el cambio de lugar de residencia de las personas o familias. Una definición socioeconómica más amplia hace referencia a la migración como toda forma de movilidad espacial de la población. La migración se da de un área de origen (salida) a una de destino (llegada), y a un grupo de migrantes con un origen y destino común se le llama “corriente migratoria” (Herrera 1981: 23). Muñoz (2002:30) comenta que con base en los datos migratorios de 1965 a la fecha, Asia es el continente que produce más migrantes. Es precisamente en Asia donde se localizan algunas de las economías más dinámicas y desarrolladas del mundo, las cuales se han convertido en los principales polos de atracción de inmigrantes procedentes de otras partes de Asia de menor desarrollo. La población de lugares poco desarrollados abandona sus lugares en busca de mejores condiciones de vida.

Como resultado del cambio en el patrón demográfico experimentado por los países de reciente industrialización, hubo cambios en la política migratoria debido a nuevas realidades económicas (se había pasado de una economía excedentaria en mano de obra a una deficitaria). Como resultado dichos países se vieron en la necesidad de importar mano de obra, sobre todo para aquellos trabajos que los nativos (incluso aquéllos que no tienen trabajo) no quieren realizar por considerarlo no grato –además de que no requiere de altos niveles de cualificación (principalmente en los sectores de la construcción y manufactura). En Asia, por su gran dinamismo económico, Hong Kong, Singapur, Malasia, Taiwán, Corea del Sur y Brunei son países altamente receptores de inmigrantes.

La migración internacional a Malasia no es un fenómeno reciente. Mucho antes de la independencia, cuando Malasia era aún la Malaya británica, las autoridades coloniales

británicas estimularon la inmigración de indios y chinos a Malaya debido a la necesidad de mano de obra para plantaciones y para los sectores minero y de transporte. Debido a su afinidad étnica y lingüística con los malayos, los inmigrantes indoneses pasaron muchas veces inadvertidos. Entre ellos había minangkabau de Sumatra, bugis de Sulawesi y javaneses. Mientras los bugis y los minangkabau llegaban en un principio a Malasia como comerciantes y mercaderes, los javaneses llegaban como trabajadores contractuales y pequeños propietarios. Desde 1911, Johore y Selangor han sido los destinos principales de los trabajadores migrantes provenientes de Indonesia.

Durante más de una década, la fuerza de trabajo inmigrante constituyó el motor del boom económico de Asia; y en el caso de Malasia en particular –con una población actual de 23.7 millones de habitantes, el país ha dependido de los trabajadores inmigrantes para su desarrollo económico.

Últimamente se han dado fuertes debates sobre el problema de la migración de trabajadores indoneses a Malasia. Tanto Malasia como Indonesia son responsables del mismo, y en los dos lugares se tienen tanto factores de atracción como de expulsión claramente identificables. Además, mientras ambos países se culpan mutuamente de los problemas causados por la migración laboral, ninguno realmente asume dos puntos básicos detrás del problema: (i) para Malasia la mano de obra indonesia, bajamente pagada –y con flexibilidad laboral- es un "subsidio indirecto" para su proceso productivo y ii) para Indonesia la migración hacia Malasia es una forma de liberar tensión en su propio mercado laboral y abatir el desempleo abierto. En 1997, los trabajadores indoneses ganaban un promedio de US\$ 0.28 dólares al día en su país, contra US\$ 2 ó más al día en Malasia (ver tabla 19), lo cual representa una proporción de 1:7 (Stalker).

Tabla 18.
Malasia: salario promedio mensual de trabajadores en sectores específicos, Malasia Peninsular, 1981-1990

Año	Plantaciones		Compañías manufactureras		Construcción	
	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real
1981	RM272	RM248	RM440	RM371	RM455	RM415
1990	RM353	RM253	RM657	RM471	RM734	RM527
% incremento de 1981 a 1990		2 %		27%		27%

Real = dólares 1980s
Fuente: Manpower Resource Study for the Northern States. Final Report, Volume 1: Table 6.1 (RMA-Perunding Bersatu)

Tabla 19.
Diferencias salariales entre Indonesia y Malasia

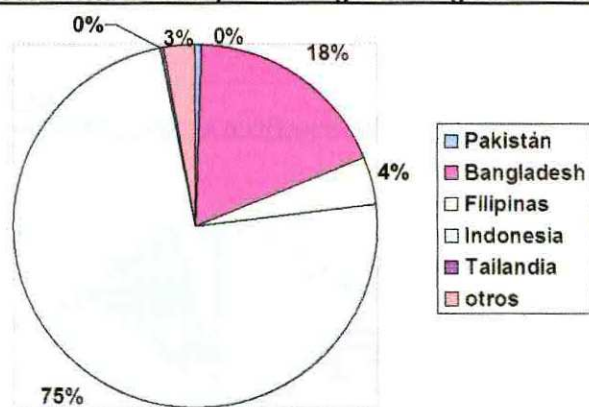
AÑO	AREA DE ORIGEN	SALARIO EN AREA DE ORIGEN	SALARIO EN AREA DE DESTINO	DIFERENCIA	FUENTE
1990	Lombok	Rp.500-1,000 diarias	Rp.7-8,000 diarias (aceite de palma)	800 %	
1989	Indonesia	S\$70-100 al mes	S\$500-700 al mes (Singapur) S\$300 al mes (Malasia)	500 % 300 %	
1988	Indonesia		Rp.150-250,000 al mes		<i>Kompas, 9 agosto 1988</i>
1991	Indonesia (mujeres)	M\$2.15 diarios	M\$12.50 diarios	580 %	
1992	Indonesia		Rp.300,000 al mes (salario mínimo Brunei)		<i>Yakarta Post 9 octubre 1992</i>
1984	Java del este	Rp.3,000 diarias	Rp.9,000 diarias	300 %	<i>Tempo 7 abril 1984</i>
1982	Tanjung Pinang	Rp.1,500 diarias	Rp.7,000 diarias	467 %	<i>Tempo 27 febrero 1982</i>
1982	Bawean	Rp.500 diarias	Rp.9,000 diarias	1800 %	<i>Tempo 27 febrero 1982</i>
1990	Indonesia	Rp.1,000 diarias	Rp.10,000 diarias	1000 %	<i>Straits Times 7 dic 1990</i>
1991	Samarang	Rp.2,500 diarias	Rp.10,800 diarias (Sarawak)	432 %	<i>Suara Karya 6 nov 1991</i>

Fuente: Hugo 1993:55

Tradicionalmente, Malasia ha sido un país receptor de migrantes (aunque últimamente funciona también como emisor de éstos, aunque en menor medida) Actualmente Malasia es el principal país receptor de migrantes en Asia. Para febrero del

2000 ya había cerca de 700,000 trabajadores migrantes documentados⁶⁴ (a mediados de 1999 este número casi llegaba al millón y rebasaba el millón en 1998) y más de un millón indocumentados. De hecho, Malasia tiene uno de los mayores porcentajes de trabajadores extranjeros en todo el mundo (Gurowitz 2000:863). Al igual que muchos países con escasez de mano de obra, Malasia necesita a estos trabajadores, aunque no los quiere. Los trabajadores hombres son contratados principalmente en los sectores de la construcción y de la plantación, mientras que las mujeres son empleadas como servicio doméstico. Cerca del 75% de los migrantes son procedentes de Indonesia y el 25% restante son provenientes de Bangladesh, Filipinas, Pakistán y Tailandia. Cerca de $\frac{3}{4}$ partes de los migrantes son hombres. Si tomamos en cuenta la tasa de crecimiento económico para Malasia durante los 90's (un promedio del 8% anual), esta migración es de esperarse (Gurowitz 2000:865).

Gráfica 3.
Procedencia de trabajadores migrantes registrados. Malasia 2000



Fuente: www.unesco.com (*cálculos para el mes de febrero de 2000)

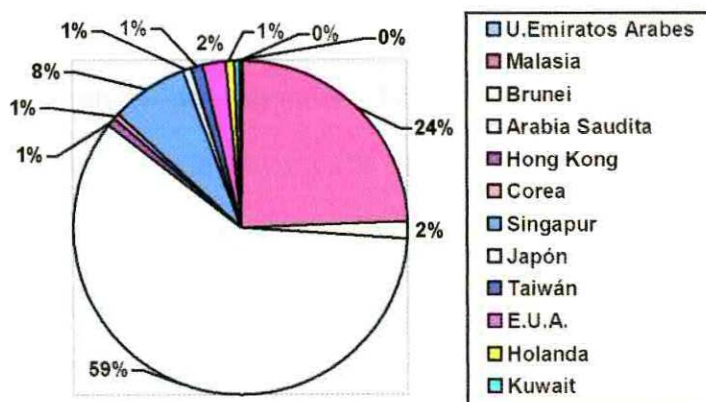
Si se toma en cuenta la distribución estatal de los migrantes extranjeros, se observa que con la excepción de Sabah que tradicionalmente ha sido un estado receptor

⁶⁴ Por migrantes documentados me refiero a aquéllos que emigran a través de los canales oficiales de gobierno. En la práctica, éstos sólo representan una fracción del flujo migratorio, ya que en algunos países como Indonesia, sus migrantes indocumentados en otros países sobrepasan en número a los documentados –hasta por una proporción de 7:1 (Hugo 1991:36).

de migrantes extranjeros, se ha venido dando un aumento de éstos en otros estados como Johor, Selangor y Kuala Lumpur, lo que refleja la escasez de mano de obra resultado del elevado crecimiento de la economía y del empleo en esos estados.

A diferencia de Malasia, Indonesia ha sido tradicionalmente un país emisor de migrantes. Los países destino de estos migrantes en orden de importancia por número de migrantes son Arabia Saudita (59%), Malasia (24%) y Singapur (7.5%) (como lo muestra la gráfica 4). No obstante el país al que más migrantes indoneses emigran es Arabia Saudita, el caso de Malasia es interesante, ya que aunque ocupa el segundo lugar como país receptor de estos migrantes indoneses, las cifras a considerar varían cuando se considera a los migrantes indocumentados. Esto se debe al hecho de que Malasia e Indonesia son países vecinos, lo cual facilita el traslado de los migrantes. Aunado a este hecho cabe mencionar que existen varias similitudes culturales entre ambos países, como son la religión –el Islam- y el idioma (el idioma hablado en Indonesia, *bahasa Indonesia*, tiene como origen el *bahasa Melayu* de Malasia).

Gráfica 4.
Países destino de los migrantes indoneses (documentados), 1988/89-1993/94 (Pelita V)



Fuente: Molo 1997:6

Para aliviar la situación de desempleo, el gobierno ha considerado la importancia de exportar recursos humanos a fin de ser utilizados como mano de obra en el extranjero y aumentar así la entrada de divisas extranjeras al país, disminuir el desempleo e incrementar las capacidades/habilidades de los migrantes. De hecho, desde el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo (Repelita I), el gobierno de Indonesia ha tenido como objetivo el envío de fuerza de trabajo indonesia (referida como TKI por sus siglas en indonesio), como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 20.
Envío de mano de obra al extranjero (de manera legal), por años quinquenales.

REPELITA	AÑO	META	LOGROS (números absolutos)	LOGROS (por ciento)
I	1968/69-1973/73	Sin meta	5,624	-
II	1973/74-1987/79	Sin meta	17,042	-
III	1978/79-1983/84	100,000	96,410	96.4
IV	1983/84-1988/89	225,000	292,262	130.0
V	1988/89-1993/94	500,000	652,272	130.0
VI	1993/94-1998/99*	1,250,000	-	-
	1996/97**	300,000	310,000	103.0

Fuente: Molo 1997: 2

Como se observa, el número de envíos de mano de obra al extranjero ha tendido a aumentar a rebasar las metas establecidas, lo que ha hecho a la vez que se creen redes de envío de migrantes. No obstante, los migrantes indocumentados son los que representan la mayor parte del total de migrantes indoneses (se calcula que hay cerca de un millón de migrantes ilegales indoneses que se ubican principalmente en el este de la península de Malasia). Estos migrantes ilegales se desempeñan en trabajos considerados no calificados.

A través de los años, la importancia de países como Malasia y Singapur como destino de los migrantes ha tendido a aumentar. En 1980, estos dos países tan sólo

representaban el 7% de los migrantes documentados (legales) totales, mientras que para 1993 esta cifra ya era de 36%.

A pesar de que el flujo oficial de migrantes indoneses a Malasia ha incrementado a lo largo del tiempo, las estadísticas oficiales no consideran gran parte del flujo total, el cual se da de manera ilegal.

Tabla 21.
Número de migrantes indoneses, 1979-1993

AÑO	MEDIO ORIENTE No.	MEDIO ORIENTE %	MALASIA/ SINGAPUR NO.	MALASIA/ SINGAPUR %	TOTAL
1992/93	96,772	56	62,535	36	172,157
1991/92	89,244	60	51,230	34	149,782
1990/91	39,810	46	36,983	43	86,264
1989/90	60,456	72	16,007	19	84,074
1988/89	50,123	82	6,614	11	61,419
1987/88	49,723	81	7,916	13	61,092
1986/87	45,405	66	20,349	30	68,360
1985/86	45,024	83	6,546	12	54,279
1984/85	35,577	79	6,034	13	46,014
1983/84	18,691	66	5,597	20	29,291
1982/83	9,595	47	7,801	38	21,152
1981/82	11,484	63	1,550	9	17,904
1980/81	11,231	70	564	4	16,86
1979/80	7,651	74	720	7	10,378
Fuente: Hugo 1995:276					

Ya que Indonesia se ha convertido en una de las principales naciones exportadoras de mano de obra en la región (de acuerdo al Reporte de Migración Internacional realizado por Naciones Unidas para el 2002, cada año emigran 180 mil indoneses), la exportación de mano de obra ha asumido una creciente importancia en la planeación económica (ver tabla 20). En la actualidad, los trabajadores inmigrantes constituyen cerca de un quinto de la fuerza laboral en Malasia, incluyendo a 1.2 millones

de indoneses de los cuales 800 mil están en Malasia de manera ilegal (como indocumentados)⁶⁵.

Una legislación migratoria cada vez más estricta –aunada a los efectos de la crisis de 1997- ha llevado a que más de 400 mil migrantes, la mayoría de ellos indoneses, hayan sido deportados de Malasia. Dicha legislación ha afectado de manera severa la industria de la construcción. De acuerdo con cifras oficiales, los trabajadores indoneses - 80% de ellos ilegales- constituyen el 70% de la fuerza laboral del sector de la construcción. Cabe preguntarse qué efectos traerá la política laboral de Malasia sobre la economía en su conjunto, sobre todo si tomamos en cuenta que los empresarios siempre han preferido la mano de obra indonesia por ser barata, y que en el año 2003 Malasia sigue requiriendo de miles de trabajadores indoneses de la construcción para desarrollar su infraestructura. Todo esto con el fin de impulsar su crecimiento económico.

Algunos datos sobre el mercado laboral y la economía de Indonesia

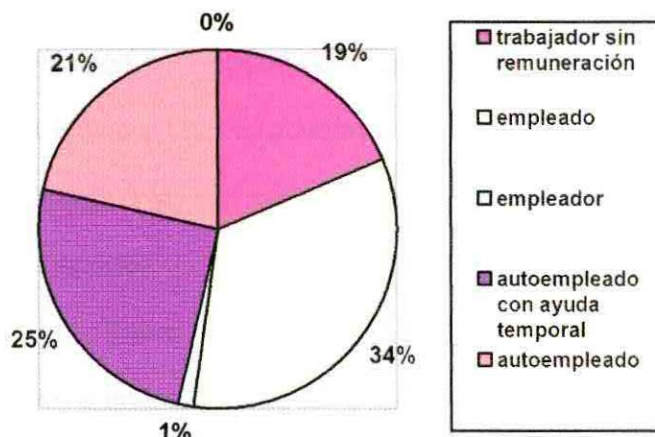
A pesar de los esfuerzos emprendidos para fomentar el desarrollo del país y lograr así aumentar el bienestar social de la población, disminuir la tasa de pobreza así como la brecha social y económica entre los grupos de población, el hecho de que el desarrollo de la industria en general se enfoque en ciertas regiones como son Yakarta y Java Occidental, hace que el desempleo en otras regiones sea difícil de atacar. Entre 1980 y 1990 entraron 21.5 millones de personas al campo laboral, de las cuales sólo 20 millones pudieron colocarse en algún trabajo, quedando desempleadas 1.5 millones. Para 1994 el desempleo alcanzó 3.6 millones, aumentando a 4.4 millones para 1995 y 1996 (BPS

⁶⁵ Cabe mencionar que alrededor de 25 mil indoneses hicieron gran parte del trabajo de construcción del aeropuerto internacional de Kuala Lumpur –inaugurado en 1998; sin contar además aquéllos que participaron con su trabajo en la construcción del nuevo centro administrativo Putrajaya (ubicado en el Super Corredor Multimedia de reciente creación).

1997:60,61). Estas cifras sin contar aún el desempleo crítico (personas con menos de 15 horas de trabajo a la semana), siendo para 1994 y 1995 de 7.5 y 9.5 millones respectivamente (Molo 1987:1).

Indonesia es un país con excedente de mano de obra, con cerca del 40% de su fuerza laboral en condiciones de subempleo. Los niveles de desempleo abierto, aunque bajos, están creciendo y son más pronunciados entre los grupos de jóvenes educados (Hugo 1995:274). La fuerza laboral, que en 1994 era de 78.8 millones, para 1996 ya había alcanzado los 90 millones (BPS 1997:60,61).

Gráfica 5.
Porcentaje de población de 10 años de edad o más que trabajan (por estatus de empleo),
Indonesia 1996



Fuente: BPS 1997:45

En cuanto a los salarios, lo que los migrantes indoneses ganan en su país es mucho menor a los que ganan trabajando ilegalmente en Malasia. Ejemplo de ello es que en la isla de Lombok dichos migrantes ganan Rp.500-1,000 rupias⁶⁶ al día, en comparación con las Rp.7-8,000 diarias que ganan estando en Malasia (Hugo1995.285).

⁶⁶ La rupia (Rp) es la unidad monetaria de la República de Indonesia.

A nivel mundial, Indonesia se sigue considerando un país pobre, con un PNB per cápita por debajo de los US\$ 1,000 (de US\$ 670 en 1994) (Banco Mundial 1994)⁶⁷. A partir de los 80's se han dado tasas de crecimiento económico de alrededor del 6% anual, las cuales han ido acompañadas de cambios estructurales en la economía. Para 1996, 11% de la población indonesia se encontraba por debajo de la línea de pobreza (la cual es de 38,246 rupias para las zonas urbanas y de 27,413 para las rurales) (BPS 1997:570). Durante la crisis de 1997 se vio seriamente afectada la economía.

Recuento histórico de la migración indonesia a Malasia

La migración a Malasia no es un fenómeno reciente. Esta fue el resultado de las políticas económicas de las autoridades coloniales británicas y tuvo como resultado la población heterogénea que caracteriza hoy en día a Malasia. Esta inmigración temprana de indios y chinos a Malaya durante la época anterior a la independencia fluctuaba de acuerdo a las necesidades de mano de obra en los sectores mineros, de plantación y de transporte.

Entre 1901 y 1911 la industria del caucho mostró un rápido crecimiento, lo que llevó a un incremento en la demanda de mano de obra. Se dio entonces la inmigración de malayos provenientes de las islas vecinas, en particular de Sumatra (etnia Minangkabau), de Sulawesi (Bugis) y de Java. Mientras los Bugis y aquéllos provenientes de Sumatra llegaron en un principio como mercaderes y comerciantes, los javaneses fueron contratados para trabajar en las grandes plantaciones de caucho (algunos eran pequeños propietarios de tierra). No ha sido posible determinar con exactitud el número de inmigrantes de origen malayo –principalmente indoneses- que llegaron de otras islas

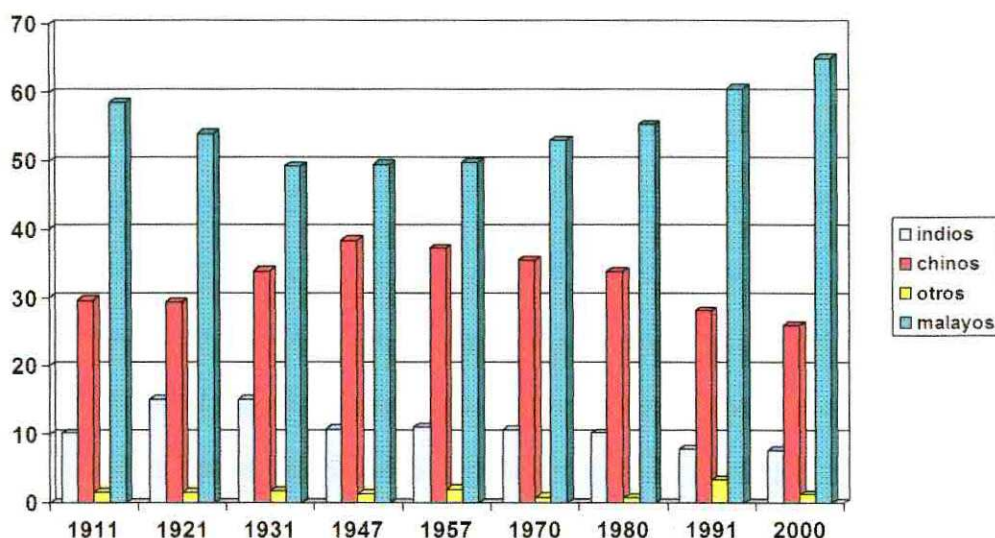
⁶⁷ En Malasia, el PIB per cápita anual se ha mantenido entre los US\$ 3,000 y 4,000 dólares, siendo de US\$ 4,618 en 1997 y de US\$ 3,788 en el 2001 (EIU 2002).

debido a su fácil asimilación entre los malayos originarios de Malasia (por su afinidad étnica y lingüística).

Gráfica 6.

Composición de la población de Malasia Peninsular por grupo étnico: 1911-2000 (en porcentajes)

*las cifras para 1991 y 2000 incluyen la totalidad de Malasia
Fuente: 1911-1980: Leete 1996: 9,18; 1991 y 2000: Censo 2000



Desde 1911, Johor y Selangor –además de Singapur- han sido los destinos principales de los trabajadores migrantes indoneses. La mano de obra javanesa era contratada por medio de intermediarios o agentes árabes o indios (Spaan 1994). De hecho, muchos javaneses que decidían emigrar lo hacían con la idea de poder –una vez en Malasia o en Singapur- hacer la peregrinación a la Meca (Roff 1967:36). A pesar de que Java era vista como una fuente alterna de mano de obra para las plantaciones, la importación de trabajadores javaneses nunca alcanzó los niveles espectaculares de la migración laboral china o india. Esto se debió a una estricta reglamentación por parte de los holandeses y a altos costos de reclutamiento. El reclutamiento de la mano de obra

javanesa estaba dominado por empresas de reclutamiento árabes y europeas ubicadas en Singapur y en los puertos javaneses. Dichas empresas o firmas reclutaban mano de obra a través de agentes javaneses o indo-europeos quienes visitaban los poblados javaneses buscando persuadir a la gente (Spaan 1994). Las negociaciones entre los gobiernos de Malaya Británica y las Indias Orientales Neerlandesas para crear un sistema oficial para la importación de mano de obra javanesa no dieron frutos, por lo que los empleadores malayos tuvieron que seguir dependiendo de los agentes⁶⁸.

Durante los años de la depresión (1920s-30s), debido a la baja del precio del caucho y del estaño, el número de salidas excedió al de llegadas, y esto se vio en cada una de las comunidades étnicas. Las restricciones a la inmigración, que se dieron en 1933, se fortalecieron en 1952. Una vez que se logró la recuperación de la demanda de materias primas provenientes de Malaya se dio un resurgimiento de la inmigración después de 1934. El flujo de inmigrantes continuó hasta principios de la segunda guerra mundial, cuando se observó de nuevo una disminución. A partir de 1947 parece ser que la migración neta del exterior ha sido mínima. Una razón es la creación de cierta legislación proteccionista para reservar los empleos a los ciudadanos malayos -principalmente malayos- y prevenir también el incremento de las comunidades india y china (evitando así que se ponga en riesgo el balance político). Cualquier empleador que desee contratar a trabajadores de fuera del país debe obtener un permiso, el cual se da sólo si se puede comprobar que no hay candidatos adecuados dentro del país. Es así como por medio de la legislación después de la segunda guerra mundial, se ha puesto un alto a la inmigración masiva de indios, chinos e indoneses, de los que el país dependió por mucho tiempo para mano de obra no capacitada (ILO 1959:227,228).

⁶⁸ Conocidos como *calo* o *taikong*. Estos agentes tuvieron un papel muy activo durante la época colonial en Java, cuando números importantes de trabajadores contractuales javaneses eran enviados al extranjero, principalmente a la península Malaya y a Surinam, además de a Nueva Caledonia, Siam (Tailandia), al Norte de Borneo británico (Sabah), a Sarawak, a Cochín China (Vietnam) y a Australia (Hugo 1993:37).

Gran parte de inmigrantes indoneses a Sabah y Sarawak eran trabajadores javaneses de las grandes plantaciones de caucho, y en su mayoría eran reclutados por medio de las autoridades holandesas. El flujo de migrantes javaneses alcanzó un máximo entre 1921 y 1931, pero a partir de 1932 el número de migrantes cayó (ya que el gobierno puso fin a las leyes referentes a la mano de obra javanesa por contrato '*indentured*'). Sin embargo últimamente, Sabah y Sarawak (principalmente Sabah con sus plantaciones de caucho) se han convertido de nueva cuenta en destinos importantes para los trabajadores migrantes indoneses, aunque este flujo migratorio es principalmente de naturaleza clandestina (Spaan 1994). Debido a que gran parte del movimiento que se da entre Sabah y Kalimantan ocurre sin ser detectado, no es posible tener cifras certeras.

A partir de 1970 la inmigración procedente de Indonesia ha ganado de nuevo terreno debido al boom de la economía de Malasia y a la escasez de mano de obra en los sectores de la construcción y en las plantaciones. Muchos de estos inmigrantes son indocumentados. Para 1984 se estimaba que el número de inmigrantes indoneses en Malasia fluctuaba entre 200,000 y 700,000. Fuentes para 1991 indican cifras alrededor de los 500,000 trabajadores documentados y cerca de un millón de indocumentados. De este millón de trabajadores indoneses indocumentados 300,000 estaban en Sabah y 700,000 en Malasia Peninsular (Spaan 1994).

La migración irregular (indocumentada) sigue siendo un problema también en Sarawak, en donde se emplean alrededor de 55 mil trabajadores extranjeros (51 mil son indoneses). En 1999 se repatriaron 20,441 (de éstos, 10,332 fueron repatriados a Filipinas). No obstante, el plan gubernamental de crear de 60,000 a 70,000 hectáreas de plantaciones de aceite de palma entre 2001 y 2006 ha creado una demanda adicional de 7,000 trabajadores extranjeros. El sector ya emplea cerca de 30,000 trabajadores extranjeros, en su mayoría indoneses. Los empleados locales prefieren trabajar en otros

sectores de la economía. El problema de inmigrantes irregulares es complejo, ya que algunos sectores como el de la plantación y agrícola dependen de 60 a 80% de la fuerza de trabajo extranjera.

Características de los migrantes indoneses

En cuanto al sexo de los migrantes indoneses, todo depende del país destino del flujo migratorio. En el caso que es objeto de estudio en este trabajo –trabajadores indoneses en Malasia, son más los hombres que emigran (casi el doble que el número de mujeres), aunque se ha venido dando a partir de los años 90 un aumento en el número de mujeres que emigran para colocarse principalmente como empleadas domésticas⁶⁹.

Tabla 22.
Proporción de hombres y mujeres indoneses que emigran, 1988/89-1993/94.

País Destino	Proporción (H/100 M)
Grupo I: No. Hombres < No. Mujeres	
Unión de Emiratos Árabes	11.7
Arabia Saudita	12.5
Brunei Darussalam	13.3
Hong Kong	46.7
Singapur	68.9
Grupo II: No. Hombres > No. Mujeres	
Malasia	196.3
Corea	205.5
Japón	346.6
Taiwán	704.1
Kuwait	4668.3
Holanda	12455.6
Estados Unidos	37718.9
Total	47.5
Fuente: Molo1997:6	

En cuanto a la edad de los migrantes, gran parte de ellos se ubican en las edades de 20 a 35 años (75%). Aproximadamente el 25% rebasa los 35 años de edad. En el caso de las mujeres, esta última cifra es de 10 a 15%, ya que por la demanda de mano de obra en el país receptor, por lo general tienen menos edad al migrar. La mayor parte de los

⁶⁹ Cabe mencionar que en el caso de las mujeres indonesas, éstas emigran en su mayoría a través de canales oficiales (como documentadas).

migrantes están casados y sólo cerca de un tercio de ellos emigran estando solteros (Molo 1997:34,35).

Aproximadamente el 60% de los migrantes tienen cursado el nivel primaria en el sistema educativo. Por lo general la escolaridad de los hombres es mayor a la de las mujeres. En promedio, 20% de los hombres tienen cursado el nivel secundaria, contra 25% de las mujeres, los valores para preparatoria siendo de 20 y 15% respectivamente. Una tercera parte de los migrantes hombres no tiene experiencia laboral (nunca ha trabajado) antes de emigrar, siendo este porcentaje mayor para las mujeres. Otro 35% se dedicaba principalmente al sector primario (agricultura, ganadería y/o pesca) antes de emigrar, de 10% al comercio, 15% a la prestación de servicios y 5% al transporte. En cuanto a las mujeres, más de 50% nunca ha trabajado antes (59%), y aquéllas que sí lo han hecho tienen generalmente experiencia laboral en la industria (11%), el comercio (17%), los servicios domésticos (8%), la agricultura (5%) y otros servicios (2%) (Molo 1997:37,38). Por lo general los hombres tienen habilidades en la agricultura, como choferes, o en diversos oficios como son la carpintería, la albañilería o la herrería, mientras que las mujeres cuentan con habilidades en el área de cocina y la costura.

Regiones de origen y destino de los migrantes indoneses

En cuanto a la región origen de los migrantes indoneses a Malasia, gran parte de ellos son originarios de zonas rurales de la isla de Java, principalmente de la provincia de Java Occidental (este es el caso de gran parte de los migrantes documentados). Una minoría (alrededor del 2 ó 3%) proviene de zonas urbanas. En cuanto a migrantes indocumentados, una gran parte proviene de las islas del este del archipiélago indonés, principalmente de Flores y del Sur de Sulawesi. Actualmente los principales flujos de migrantes indocumentados indoneses a Malasia son: (a) de Java a Sumatra (o de

Sumatra como punto de origen) y de ahí a la costa occidental de Malasia peninsular, (b) de Java directo a la península de Malasia por vía marítima pasando por Singapur, (c) de Flores y otras islas del este a Sulawesi del Sur y de ahí por vía marítima a Sabah en Malasia, y (d) de Kalimantan del Este a Sabah por vía terrestre (Hugo 1995:280).

Puede decirse que el flujo migratorio de indoneses a Malasia, el cual es principalmente clandestino, atrae trabajadores del este de Java, Bawean (una isla al norte de Java del Este), el norte de Sumatra (Minangkabau –quienes emigran a Kuala Lumpur y a Negeri Sembilan), y en un menor grado de Java Central, del sur de Sulawesi y de Nusa Tenggara Occidental. Resulta relativamente sencillo y barato entrar a Malasia de manera ilegal. El flujo de indocumentados tiene tres rutas principales: (i) islas como Bengkalis, Dubai, Rapat y Bagon Siapiapi en el archipiélago de Riau son puntos de salida hacia zonas terrestres en la costa occidental de Johore en Malasia peninsular; los puntos de desembarque principales son Pontian y Batu Pahat. El trayecto tiene una duración de cuatro horas en lancha de motor o toda la noche en una embarcación de vela; (ii) otros puntos de salida son Tanjung Pinang y Tanjung Uban en Riau o la isla de Bantam cercana a Singapur. Los puntos de desembarque se encuentran al sur de Johore como Pangerang, Guntung, Johore Lama y Teluk Langsat. La duración de este trayecto es de tres horas; (iii) una tercera ruta para trabajadores de Java del Este es viajar primero a la isla de Bawean y una vez estando ahí, agentes malasios se encargan de llevarlos a Malasia por un costo aproximado de Rp450,000 (Hugo 1993:47). Muchas veces los agentes otorgan crédito el cual van cobrando de lo que los migrantes obtienen como salario una vez estando en Malasia.

En lo que respecta a la distribución estatal de los migrantes extranjeros dentro de Malasia, cerca del 40% se localizan en Sabah, 11% en Selangor, 10.8% en Johor y 7.6% en el área metropolitana de Kuala Lumpur. El 30.6% restante se distribuye en los demás

estados (7MP:107). Con la excepción de Sabah que tradicionalmente ha sido un estado receptor de migrantes extranjeros, el aumento de éstos en Selangor, Johor y Kuala Lumpur es un reflejo de la escasez de mano de obra resultado del elevado crecimiento de la economía y del empleo en esos estados. La mayoría de los migrantes se emplean en los estados malasios de Johore, Pahang y Negeri Sembilan, aunque Kuala Lumpur y el Valle del río Klang se están convirtiendo en destinos populares.

El flujo hacia Malasia insular atrae trabajadores principalmente del sur de Sulawesi y de Flores en Nusa Tenggara Oriental (principalmente de Larantuka y de Maumere). Ambos grupos embarcan en el puerto de Pare-Pare en la costa occidental del sur de Sulawesi y su trayecto resulta más peligroso y de mayor duración. Los migrantes de Flores viajan en barco hasta Ujung Pandang y posteriormente viajan en tierra a Pare-Pare para de ahí tomar otro barco con destino a Nunukan –una isla al este de Kalimantan cercana a la frontera con Sabah. El trayecto tiene una duración de cuatro días y existe el riesgo de hundimientos. De Nunukan es un recorrido de tres horas en barco para cruzar la frontera hasta Tawau en Sabah. Otros viajan a Tarakan que se encuentra más al sur de Nunukan al este de Kalimantan y de ahí viajan a Tawau (Hugo 1993:47).

Existe una larga tradición de movimiento de bugis del sur de Sulawesi a Kalimantan Oriental, el cual ha sido facilitado por agentes oficiales y no oficiales. Así, el flujo hacia Sabah es una extensión de esta migración de larga tradición que tiene su base en Pare-Pare. Los principales municipios (*kabupaten*) de origen de estos trabajadores del sur de Sulawesi que tiene Sabah como destino son Tanah Toraja, Bone, Siddenreng Rappang y Wajo⁷⁰. De los migrantes que aparecen registrados como originarios del Este de Kalimantan, sólo un número muy pequeño es originario de Kalimantan; gran parte de

⁷⁰ Estas son las mismas regiones de origen de los migrantes bugis a otras regiones de Indonesia.

éstos (hombres en su mayoría) tienen su origen en el sur de Sulawesi y Nusa Tenggara Oriental.

A pesar de que Nusa Tenggara Occidental es una fuente importante de trabajadores migrantes internacionales documentados, existen flujos de trabajadores indocumentados originarios de la isla de Lombok (en donde se dan frecuentes sequías y pérdida de cosechas).

Tabla 23.
Origen de una población muestra de migrantes indoneses indocumentados en Kuala Lumpur, 1991.

Isia	Cantidad	Porcentaje
Java	43	30.5
Sumatra	57	40.4
Flores	1	0.7
Lombok	2	1.4
Madura	6	4.3
Bawean	28	19.8
Riau	3	2.1
Batam	1	0.7
Total	141	100.0

Fuente: Hugo 1993:48

Sectores a los que se incorporan los migrantes indoneses

Gran parte de los migrantes a Malasia se incorporan al sector agrícola (plantaciones) debido a que muchos malasios se rehúsan a trabajar en la industria primaria. Aunque la mayoría de los migrantes indoneses se incorporan al sector agrícola no urbano y al sector de la construcción, cada vez aumenta su presencia en las áreas urbanas (como es el caso del área Chow-Kit en Kuala Lumpur, la cual es un área en donde se concentran indoneses) (Hugo 1991:15).

La mayoría de los migrantes indoneses a Malasia (documentados e indocumentados) se emplean como trabajadores en la agricultura, la ganadería, la industria forestal, las plantaciones y la pesca⁷¹. Los migrantes indoneses a Malasia

⁷¹ Esto contrasta con Singapur, en donde la mayoría de los trabajadores que emigran de Indonesia son mujeres, las cuales están empleadas principalmente en el servicio doméstico.

peninsular e insular se incorporan en su mayoría a trabajos manuales que requieren baja capacitación, y cabe notar que predomina el empleo en plantaciones y en el sector de la construcción.

De acuerdo con Hugo (1993), Devi y Guinness han identificado tres áreas principales en donde se emplea la mano de obra migrante indonesia (Hugo 1993:49): (i) plantaciones: se cree que de una total de 235,000 trabajadores del sector en Malasia peninsular, cerca de 50-60,000 son migrantes indocumentados de Indonesia (para el periodo 1989-1992). Guinness encontró que la proporción de trabajadores indoneses en las plantaciones son del 50 al 75%; (ii) proyectos gubernamentales de desarrollo de tierras: Devi encontró que 57% de la mano de obra contractual en los proyectos de FELDA provenía de Indonesia, y la mayoría se trataba de migrantes indocumentados. Se ha visto que estas áreas sufren de una escasez de mano de obra; (iii) construcción: como en el caso de los otros dos sectores, los contratistas son quienes proveen la mano de obra indonesia migrante al sector. Esta mano de obra es empleada en la construcción de caminos y carreteras, y en la construcción de vivienda y proyectos de desarrollo (principalmente en Kuala Lumpur).

Tabla 24.
Empleo por sector de trabajadores migrantes indoneses documentados en Malasia y Singapur, 1989-1992.

industria	Malasia				Singapur			
	hombres		mujeres		hombres		mujeres	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Agricultura	54,022	98.5	20,336	96.9	-	-	-	-
Minería	46	0.1	-	-	-	-	-	-
Manufactura	227	0.4	207	1.0	13	0.2	15	0.1
Empresas de servicios públicos	222	0.4	166	0.8	188	2.7	1,847	12.5
Construcción	32	0.1	-	-	1	-	-	-
Comercio	-	-	-	-	-	-	-	-
Transporte	290	0.5	-	-	6,679	96.3	-	-
Finanzas	-	-	1	-	51	0.7	8	0.1
Servicios	32	0.1	282	1.3	3	-	12,909	87.3
Total	54,871	100.0	20,990	100.0	6,936	100.0	14,779	100.0

Fuente: Hugo 1993:49

En la década de 1990 se ha visto una diversificación de las ocupaciones en las que se emplean los migrantes indoneses en Malasia. Los tres sectores arriba mencionados siguen siendo los tres sectores principales de incorporación. Al llegar a Malasia a éstos son los sectores a los que se incorporan; no obstante, una vez ahí se mueven hacia otros sectores conforme están mejor instalados en el país. Esto se debe en gran parte a la creciente urbanización de los indoneses en Malasia y a que muchos se instalan en Kuala Lumpur. En la década de 1980, la migración indonesia se dirigía principalmente hacia las áreas rurales.

En el caso de Sarawak también se observa la presencia de migrantes indoneses, principalmente provenientes del este y del oeste de Kalimantan. Además de la cercanía que tiene el estado de Sarawak con Indonesia, gran parte del atractivo que tiene esta región para los indoneses es la expansión de las grandes plantaciones, expansión que se basa en gran medida en el flujo de inmigrantes indocumentados de Indonesia a Malasia.

Sabah depende en gran medida de la mano de obra inmigrante, principalmente filipina e indonesia. Muchos de los inmigrantes indoneses provienen de Pare-Pare en Sulawesi⁷². En el censo de 1980 los no-malasio constituirían el 29% de los trabajadores de plantaciones en Sabah y el 41% de los albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción. Aunque los indoneses en Sabah predominan en número en el sector de las grandes plantaciones, también se encuentran representados en otras áreas como la construcción, la industria maderera, la pesca, o como estibadores (Hugo 1993:50).

Desde comienzos de la década de 1970 ha aumentado la dependencia de Malasia en los trabajadores no-malasio. Entre 1972 y 1981 las ramas y sectores de la agricultura aumentaron su proporción de trabajadores no-malasio de 26% a 50% (Hugo 1991:14).

⁷² En 1984 se hablaba de 2,000 a 2,500 inmigrantes indoneses a la semana que dejaban Pare-Pare para dirigirse a Sabah (Hugo 1991:14).

En 1981, 83% de todos los trabajadores -y 87% de los trabajadores manuales- en las plantaciones de caucho, aceite de palma y cacao eran no-malasio. Para ese mismo año, el 41% de los trabajadores de las compañías constructoras eran no-malasio.

De la siguiente tabla se observa que en 1991, el 70% de los trabajadores extranjeros en Malasia se colocaba en el sector de la construcción, el 30% en el sector de la agricultura, el 10% en el sector de servicios no gubernamentales y cerca de un 3% en la manufactura.

Tabla 25.
Número aproximado de trabajadores extranjeros en varios sectores en Malasia, 1991.

Sector económico	Empleo por sector	% aprox. de trabajadores extranjeros	Número aprox. de trabajadores extranjeros
Agricultura y sectores relacionados	1,835,000	30	550,500
Construcción	456,000	70	319,200
Servicios no gubernamentales	2,290,000	10	229,000
Manufactura	1,374,000	3	41,220
Total			

Fuente: Hugo 1993:44

De aquí parecería que apenas medio millón de indonesios están trabajando en Malasia, pero el número se acerca más al millón si se consideran los trabajadores indocumentados, lo que representa un gran impacto en la economía de Malasia si se considera que la PEA en 1990 era de tan solo 7 millones (comparado con Indonesia cuya PEA para el mismo año era de 72 millones) (Hugo 1993:45).

De acuerdo con el 8º Plan Quinquenal de Desarrollo 2001-2006, junto con las manufacturas y la ciencia, la agricultura es considerada el tercer motor del crecimiento económico de Malasia. Además, en la actual 3ª Política Agrícola Nacional (NAP₃), se establecen lineamientos estratégicos para el desarrollo del sector, con el fin de maximizar la contribución de la agricultura al ingreso nacional y a las ganancias por exportaciones.

Debido al rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios, la importancia del sector primario ha tendido a disminuir. Actualmente las actividades más

importantes de este sector son la producción de alimentos para uso doméstico (granjas de peces y cultivo de arroz) y las plantaciones enfocadas a los mercados internacionales, las cuales incluyen hule, aceite de palma, cacao, fruta, pimienta, aceite de coco y madera.

Malasia aún juega un papel preponderante en los mercados mundiales en lo que se refiere a ciertos productos. Es aún una importante fuente de hule y el principal productor de aceite de palma a nivel mundial.

El hule natural es el producto agrícola de gran escala de más larga tradición en Malasia. Las compañías de plantación dependen en gran medida de la mano de obra inmigrante, y muchas de ellas han transformado sus plantaciones de hule en plantaciones de aceite de palma, producto que deja mayores ganancias. La producción de hule ha estado decayendo a partir de 1980, disminuyendo un 11.2% a 546,000 toneladas en el 2001 (EIU 2002).

A pesar de que con el tiempo la agricultura ha perdido importancia frente a las manufacturas y al sector terciario con respecto a la proporción que representan del PIB, la producción de aceite de palma sigue en aumento, siendo de los principales productos de exportación de Malasia. Con la diversificación de cultivos de exportación llevada a cabo en los 70s, el aceite de palma sustituyó al hule como principal producto de exportación. El sector del aceite de palma también contrata a trabajadores de países de la región que tienen bajos salarios. Con el reciente plan gubernamental de crear de 60 a 70 mil hectáreas de plantaciones de aceite de palma entre el año 2001 y 2006, ha crecido una demanda adicional de trabajadores extranjeros. Actualmente, el aceite de palma representa alrededor del 35% del valor total agregado del sector agrícola (EIU 2002).

A partir de los años 70 y últimamente en los 90s se ha dado un rápido desarrollo industrial en Malasia. Aunque el sector de la construcción había contribuido de manera importante al crecimiento del PIB, el crecimiento del sector se vio afectado durante la

crisis de 1997. No obstante, a partir del 2000 se recuperó cierta estabilidad. En 2001, la industria continuo mostrando una tendencia prometedora, registrando un crecimiento positivo de 4.9%, comparado con 1.0% en el 2000 y 8.1% en 1999. Existen varios indicadores que indican la tendencia positiva del crecimiento de este sector, como son el número de permisos de construcción, el aumento en el número de viviendas aprobadas, la creciente producción de materiales para construcción, nuevos préstamos aprobados para el sector, etc. El sector de la construcción juega un papel importante en la creación de empleos; su contribución al empleo siendo de 8.2% del empleo total en el 2001.

A partir de la crisis del 97, ha aumentado el número de mujeres que emigran a Malasia para trabajar como empleadas domésticas. Las razones de la emigración son varias: los grandes diferenciales entre los salarios en el país emisor y en el receptor, el aumento de la dependencia económica de la familia en la mujer debido al aumento del desempleo masculino en los países emisores, la existencia de redes sociales que facilitan la migración, la reducción de la demanda de trabajadores hombres en los países receptores debido a desaceleración de la economía, el aumento de la demanda de empleadas domésticas y enfermeras/cuidadoras, etc.

En el 2000, se dio especial atención al caso de 176,000 empleadas domésticas, la mayoría de ellas indonesas. Cerca de 30 mil habían huido de sus empleadores. Como respuesta a demandas de abuso se creó un comité formado por representantes del Ministerio de Recursos Humanos, del Departamento de Inmigración, de la Policía, de ONGs y de embajadas de los países cuyos nacionales están involucrados, con el fin de mejorar la protección al migrante que trabaja como empleado doméstico. La ley de compensación al trabajador de 1952 se extendió al caso de empleados domésticos, haciendo obligatorio que los empleadores proporcionen al trabajador un seguro anual. Se impuso un límite de edad para las nuevas empleadas domésticas, siendo éste de 25 años

minimo. Asimismo, las trabajadoras musulmanas pueden decidir si quieren o no trabajar para empleadores no musulmanes. De ser el caso, este último deberá firmar una carta en donde le permite a su empleada que cumpla con sus obligaciones religiosas y en donde se estipula que no se le darán deberes que estén prohibidos para los musulmanes, como el trato con perros o el manejo de carne de puerco.

Legislación aceptada por Malasia e Indonesia en torno a la migración laboral

En la actualidad, aquellos empleadores que deseen contratar a algún trabajador extranjero deberán solicitar permiso al Ministerio del Interior para obtener los permisos de trabajo, comprobando antes de que no existe ningún trabajador malasio que pueda realizar dicho trabajo. Los empleadores deben presentar un contrato de empleo firmado y cubrir los gastos de contratación y repatriación. Aquéllos que contraten migrantes de manera irregular deberán pagar elevadas multas o ir a prisión. En Asia, Malasia es de los pocos países que han llevado a cabo programas para la regularización de sus migrantes irregulares. El gobierno lanzó un programa de regularización en enero de 1989 para trabajadores extranjeros indoneses empleados de manera ilegal en el sector agrícola. Los trabajadores que se presentaron a pedir dicha regularización fueron llevados al puerto de Malaca y enviados de regreso a Sumatra en donde les fueron expedidos pases de viaje que les permitían volver a Malasia y obtener ahí un permiso de trabajo. El proceso tuvo una duración de una semana y un su costo fue de 300 ringgits malasios por trabajador, un factor que redujo la efectividad del programa de regularización. Casi no hay estadísticas que reflejen el resultado de dicho programa; tan sólo se sabe que menos de 180,000 personas participaron en el programa (Bilsborrow 1997:172,197, 205). Los trabajadores no capacitados prefieren seguir emigrando de manera ilegal a fin de evitar el papeleo burocrático y el pago del impuesto de salida de Indonesia.

En octubre de 1991, con motivo de un cambio en la política migratoria laboral, el gobierno de Malasia instrumentó otro programa de regularización. Se pretendía que trabajadores migrantes irregulares se registraran con las autoridades migratorias entre el 1º de noviembre y el 31 de diciembre de 1991. Una vez pasado un examen médico y pagando la cuota necesaria, se le entregaba al trabajador un permiso temporal de trabajo válido por dos años. El número de personas que se registraron fue pequeño y se tuvo que ampliar el plazo para trámites hasta junio de 1992. El gobierno anunció que a los migrantes irregulares empleados en las plantaciones, en la construcción y en servicios domésticos se les permitiría quedarse en el país –y obtener estatus de residente temporal- siempre y cuando se registraran antes de la fecha límite. Para septiembre de 1992, el número de trabajadores regularizados alcanzó los 447,000. En el caso de trabajadores irregulares indoneses, el registro tuvo dos fases, una ante la embajada de Indonesia y el segundo ante las autoridades laborales de Malasia. Para diciembre de 1993, únicamente 190,000 de los trabajadores extranjeros que se habían registrado ante las autoridades malasias habían obtenido permisos de trabajo válidos por dos años (Bilsborrow 1997:206).

Durante la crisis asiática de 1997, Malasia se vio en la necesidad de repatriar a gran parte de sus trabajadores migrantes. Para Malasia ésta fue una tarea difícil ya que no es sencillo modificar los factores que determinan la presencia de trabajadores migrantes, por lo que en 1999, a pesar de fomentar la repatriación, aún seguía importando trabajadores a fin de responder al fuerte rebote de la economía.

Entre las medidas emprendidas por Malasia en la lucha contra la migración irregular están: una mayor vigilancia de sus costas y fronteras, esfuerzos concertados por la policía y el departamento de inmigración, hacienda uso de equipo móvil para verificar la autenticidad de documentos migratorios, reducción del proceso de deportación de tres

meses a 14 días para ahorrar costos, un operativo nacional para la verificación de documentos migratorios y el encarcelamiento de los violadores. Se puso un mayor enfoque sobre violaciones a la ley cometidas por empleadores y agentes, y se llevó a cabo una plática bilateral con las autoridades indonesas. En mayo de 1999 se emitió una nueva identificación para los migrantes, en combinación con un permiso de trabajo, una tarjeta de desembarque y un pase de visita (UNESCO).

De enero a marzo de 1999 se detuvo a 17,576 indoneses, pero las operaciones de repatriación resultaron más complejas que en 1998 ya que hubo un menor número de embarcaciones indonesas disponibles debido al rezago económico, e Indonesia dejó de contribuir con RM100 por persona deportada. El Departamento de Inmigración recaudó RM 24 millones de ringgits malasios en multas pagadas por aquellos migrantes que permanecían en el país después de la fecha autorizada.

De los trabajadores migrantes que salieron de Malasia en 1998, 159,135 lo hicieron de manera voluntaria y 187,486 fueron repatriados bajo el programa de amnistía que terminó en noviembre de 1998. De los trabajadores registrados, 503,000 eran empleados en fábricas, plantaciones y sitios de construcción.

La inmigración a Sabah y a Sarawak debe considerarse por separado ya que cuentan con un sistema diferente de inmigración y los inmigrantes con permisos de inmigración expedidos por estos dos estados no pueden hacer uso de ellos para viajar a la península. A fines de 1998 el número de trabajadores migrantes registrados era de 45,859, y de deportados 4,880 (la mayoría indoneses). Se construyó un Nuevo centro de detención de inmigrantes irregulares en Kampung Kokol, capaz de dar cabida a 5 mil personas.

A lo largo del año 2000, Malasia se esforzó por racionalizar su política migratoria y por lograr un mayor control de la admisión de mano de obra migrante. Para disminuir la

dependencia en la mano de obra extranjera, se propuso que los manufactureros se alejaran de las industrias que requieren mano de obra intensiva, y se impuso una prohibición a la contratación de mano de obra migrante en 138 categorías que debían reservarse a trabajadores malasios. Dentro de estas categorías restringidas se encuentran: paramédicos, ingenieros mecánicos, músicos, empleados de gasolineras, choferes, meseros, meseras y todo tipo de empleados par a las ventas, etc.

En septiembre de 2000, se retiró la prohibición de importar mano de obra extranjera para trabajadores provenientes de Tailandia, Camboya e Indonesia. La reducción de la mano de obra extranjera también había estado relacionada con las remesas. Se calcula que cada año salen de Malasia RM 500 millones (US\$132 millones de dólares) en forma de remesas (UNESCO). El gobierno asimismo decidió reducir la estadía de la mano de obra migrante no capacitada de siete a tres años para disminuir así los costos y los problemas sociales. Dicha regla sólo aplica a trabajadores provenientes de Indonesia, Tailandia y Camboya.

Debido a la situación por la que atraviesan estos trabajadores migrantes, últimamente esta surgiendo a la luz –sobre todo en la prensa- la cuestión sobre los derechos de estos migrantes. No obstante, la repatriación no representa ‘la’ solución, ya que más del 70% de los migrantes deportados retornan a Malasia al poco tiempo de ser deportados.

Una población de 210 millones de habitantes como la de Indonesia puede ser vista ya sea como una carga o como un gran potencial para el desarrollo. Para los indoneses en general, el emigrar a otro país representa una oportunidad para mejorar su nivel de vida. La mayor parte de indoneses que emigran (más del 90%) lo hacen por motivos económicos y laborales, a fin de obtener un mejor ingreso. Otra pequeña parte los hace

con el fin de experimentar o como paso intermedio para poder realizar posteriormente la peregrinación a la Meca.

5. CONCLUSIONES

Durante los últimos 30 años, Malasia se ha industrializado rápidamente, transformándose de una economía que dependía de la producción de productos agrícolas y mineros de exportación, a una economía dominada por las manufacturas y los servicios. El país ha logrado establecer un récord en torno a progreso y desarrollo a pesar de los problemas y obstáculos a los que se ha tenido que enfrentar en el curso de su desarrollo. Con el crecimiento del sector industrial, la contribución de dicho sector al empleo también ha aumentado, mientras que la contribución del sector agrícola ha disminuido.

Gracias a precios favorables de los productos agrícolas y a un éxito temprano en la industrialización basada en la sustitución de importaciones, la economía de Malaya, y posteriormente la de Malasia mantuvieron una alta tasa de crecimiento con baja inflación hasta principios de la década de 1970. La década de 1960 se vio marcada por una industrialización basada en un programa de sustitución de importaciones que generó muy poco empleo y que para mediados de la década de 1960 ya estaba desgastado, y por un desarrollo rural que enfatizó incrementos de productividad y no la distribución a favor del campesinado (lo que favoreció a los motines raciales de mayo de 1969 –los cuales reflejaron las dimensiones étnicas de la nueva estructura socioeconómica poscolonial). Después de la independencia y durante la década de 1960 (durante el gobierno de Tunku Abdul Rahman), se implementaron políticas de *laissez faire* aunadas a una ligera industrialización, a una diversificación agrícola, a mayores esfuerzos de desarrollo rural y a políticas de acción afirmativa a favor de los malayos. La intervención gubernamental era limitada. Durante el periodo de 1957 a 1970 se tuvo un crecimiento promedio del PIB de 5.8% en Malasia peninsular, y el PIB para toda Malasia se incrementó a un promedio de 7.8% anual entre 1971 y 1980 (Jomo 1996:349). Para mediados de la década de 1960,

los problemas de la sustitución de importaciones se hicieron aparentes, por lo que se tomó la decisión a finales de la década de dar un giro hacia una industrialización orientada hacia la exportación.

Durante los gobiernos de Tun Abdul Razak (1970-76) y de Tun Hussein Onn (1976-1981) creció la intervención estatal y se puso en marcha la Nueva Política Económica (NEP) con sus dos objetivos de reducir la pobreza y lograr una mejor redistribución económica entre los grupos étnicos. La NEP proporcionó la legitimización para una mayor intervención estatal y para la expansión del sector público con el fin de crear una clase media y un empresariado malayos. La industrialización orientada hacia la exportación logró reducir el desempleo, a la vez que aumentó los ingresos derivados del petróleo, los cuales financiaron un gasto público de rápido crecimiento. La promoción de la industrialización orientada a la exportación, junto con atractivas oportunidades de inversión, dieron nuevo ímpetu al crecimiento industrial. Para fines de la década de 1970, la manufactura se había convertido en una de las principales fuentes de divisas extranjeras, reduciendo la dependencia que tenía Malasia en las exportaciones agrícolas.

En la primera mitad de la década de 1980, Mahathir pone énfasis en la industria pesada y se realizan co-inversiones malasio-japonesas a través de las que se obtuvo tecnología y financiamiento. Este periodo constituyó una segunda ronda de la sustitución de importaciones. Es a partir de 1986 que Mahathir da comienzo a una liberalización económica parcial a fin de salir de la recesión de mediados de la década. Entre las medidas emprendidas está la privatización, un apoyo oficial mejorado al sector privado, mayores incentivos para la inversión y reformas fiscales. Una industrialización orientada hacia las exportaciones, aunada al incremento de las inversiones procedentes del este de Asia logró sostener un crecimiento acelerado de la economía durante toda una década, de 1987 al periodo inmediato a la crisis asiática de 1997. En 1990, los esfuerzos de

liberalización económica fueron consolidados como parte de una visión nacional de modernización e industrialización para lograr convertir a Malasia en una nación plenamente desarrollada para el año 2020.

El crecimiento económico y la urbanización que trajo consigo también tuvieron repercusiones en el aspecto social, observándose a través de los años una mayor asistencia escolar, la disminución de la tasa de analfabetismo y un aumento en los niveles de ingreso de los tres grupos étnicos. Asimismo se han visto mejoras en el sector salud, lo que se refleja en una disminución de la tasa de mortalidad materna e infantil⁷³ y en una mayor esperanza de vida al nacer⁷⁴.

A partir de 1970, el sector manufacturero ha emergido como el principal motor de crecimiento de la economía y ha permitido aumentar la capacidad de absorción de la economía malasia. No obstante, los años de recesión de mediados de la década de 1980 (y posteriormente a finales de la década de 1990) han indicado importantes debilidades estructurales de la economía.

El empleo se expandió a una tasa sorprendente durante el periodo de acelerado crecimiento económico, principalmente en los sectores de la manufactura y de la construcción. El florecimiento económico de finales de la década de 1980 y hasta el periodo anterior a la crisis asiática de 1997 creó una fuerte demanda de mano de obra en todos los niveles. No obstante, debido a la relativa reducida oferta de mano de obra

⁷³ La mortalidad infantil ha disminuido de 75.3 (por cada mil nacidos vivos) en 1957 a 40.8 en 1970, a 24 en 1980 y a 7.9 para 1999; mientras que la mortalidad materna ha disminuido de 150 (por cada 100 mil) en 1970 a 60 en 1980, a 10.4 en 1995 y a 20 para 1995 (Julio 2000, Consejo Nacional de Población y Desarrollo de la Familia, Malasia, Departamento del Primer Ministro).

⁷⁴ Al disminuir de manera generalizada la mortalidad, la esperanza de vida de los malasios se incrementó de 55.8 años a 70 años para los hombres, y de 58.2 años a más de 74 años para las mujeres en el periodo que abarca de 1957 a 1999.

malasia, el rápido crecimiento económico y su correspondiente crecimiento del empleo se tradujeron en una escasez de mano de obra en ciertos sectores.

La elevada oferta de mano de obra extranjera ha ayudado a Malasia a corregir los desequilibrios de corto plazo en el mercado laboral. Al permitir que las empresas contraten mano de obra extranjera en términos contractuales a corto plazo, estas empresas han podido mantener una fuerza laboral estable y echar mano de trabajadores extranjeros para ajustarse a una demanda inestable. Los ajustes a corto plazo en el mercado laboral se han realizado en gran medida en torno a la flexibilidad numérica de la mano de obra extranjera. Durante periodos de elevado crecimiento económico se ha dado un aumento en el flujo de trabajadores extranjeros a Malasia, quienes se incorporan a la fuerza de trabajo y a un amplio rango de sectores económicos. En cambio, durante periodos de contracción de la economía, el número de trabajadores extranjeros ha tendido a disminuir.

El uso de mano de obra extranjera ha sido adoptado como una medida para hacer frente a la escasez de mano de obra en el país. Los trabajadores extranjeros han sido empleados en Malasia desde finales de la década de 1970, pero hasta mediados de la década de 1980 eran principalmente empleados en las plantaciones agrícolas rurales, los servicios informales –incluyendo los servicios domésticos- y en el sector de la construcción. En 1990, como se mencionó anteriormente, le fue permitido al sector manufacturero contratar mano de obra inmigrante no capacitada y semi-capacitada⁷⁵. Aunque la mano de obra extranjera fue empleada desde 1970, no fue sino hasta la

⁷⁵ A los trabajadores extranjeros no capacitados y semicapacitados solo se les permite trabajar en los sectores de plantaciones, de construcción, de manufactura y se servicios (como empleados domésticos y meseros) Los trabajadores extranjeros a quienes se les permite trabajar en los sectores arriba mencionados se limitan a los nacionales de Bangladesh, Filipinas, Indonesia, Pakistán y Tailandia. Sólo se permite a los filipinos, indoneses y tailandeses ser empleados en el servicio doméstico (Immigration Department of Malaysia).

década de 1990 que Malasia optó por la importación a gran escala de mano de obra inmigrante para hacer frente a la escasez de mano de obra que empezó a emerger a principios de la década de 1990 a causa de un crecimiento elevado y sostenido⁷⁶. De esta manera, el país se beneficia de la presencia de la mano de obra extranjera puesto que dicha mano de obra ayuda a controlar el mercado laboral y disminuye la presión al alza ejercida sobre los salarios. Esto es particularmente cierto en los sectores de las plantaciones, de la construcción y de la manufactura.

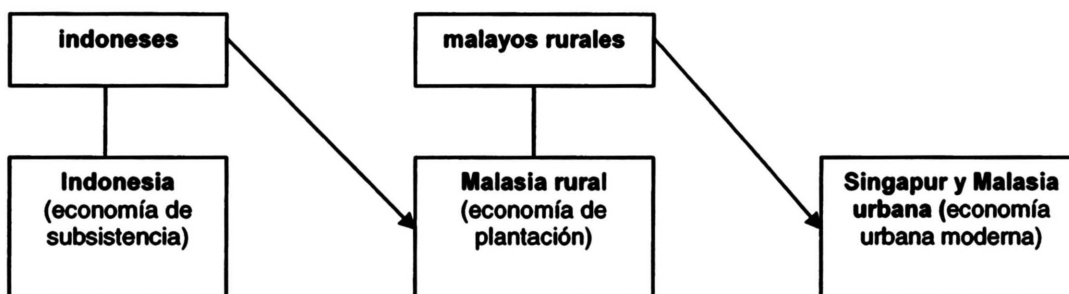
Si se toman en cuenta los indicadores macroeconómicos para Malasia e Indonesia, saltan a la vista contrastes aparentes. La población de Malasia es una décima parte de la de Indonesia, y su PNB per cápita es más de cuatro veces mayor. Mientras un cuarto de la fuerza laboral de Malasia (la cual es de 9 millones) se emplea en el sector agrícola, esto es cierto para cerca de la mitad de la fuerza laboral de Indonesia (la cual sobrepasa los 90 millones). Ambas economías han pasado por cambios estructurales importantes y han experimentado el rápido crecimiento del sector manufacturero, lo cual ha sido más marcado para Malasia.

Desde la perspectiva de la migración laboral, uno de los contrastes más importantes entre ambos países es la situación de sus respectivos mercados laborales. En Malasia se ha venido dando una escasez relativa en ciertos sectores de mano de obra. Esta escasez incluye la mano de obra capacitada, semi-capacitada y no capacitada, aunque es más marcada en el sector de bajos salarios y de mano de obra no capacitada. Puede decirse que la escasez de mano de obra se está creando en industrias de base rural, bajamente remuneradas, de baja capacitación y consideradas 'sucias', peligrosas y denigrantes. Esto no sólo se debe a un rápido crecimiento de los sectores secundario y

⁷⁶ El censo de 1991 mostró un incremento significativo en el número de inmigrantes externos que entraron al país en el periodo de 1986-91. Se registró un total de 300,000 inmigrantes externos en comparación con los 119,000 registrados durante el periodo de 1975-80. de este total, ¾ partes provenían de los países de ASEAN, principalmente de Indonesia, Filipinas y Tailandia.

terciario de la economía, sino también a la rápida expansión de la educación a la población malaya a partir de la puesta en marcha de la Nueva Política Económica (NEP) en 1970. Este problema de escasez de mano de obra se ve reforzado por el hecho de que los jóvenes malayos que han estado sujetos a la educación y los programas de la NEP y de la NDP consideran los trabajos en el sector de las plantaciones y otras áreas agrícolas y manufactureras como trabajos de baja remuneración económica, de bajo estatus, sucios y degradantes. De ahí que estén dispuestos a permanecer desempleados por un periodo (a pesar de haber empleos disponibles) para esperar obtener un empleo mejor remunerado en otros sectores. Paradójicamente hay salidas de trabajadores malayos hacia el exterior, y en algunos casos este flujo se da de manera indocumentada. Tal es el caso de algunos trabajadores malayos en Japón, en Singapur, o en Australia.

Tabla 26.
Modelo esquemático de los flujos migratorios entre Indonesia, Malasia y Singapur.



Fuente: Hugo 1993:54

La fuerza laboral de Indonesia es de diez a once veces más grande que la de Malasia. Aunque se ha dado cierta escasez de mano de obra altamente capacitada debido al rápido crecimiento económico de principios de la década de 1990, Indonesia sigue siendo un país de mano de obra excedente. A pesar de que la tasa de desempleo es relativamente baja (ya que los pobres no pueden darse el lujo de quedarse sin empleo y aceptan cualquier empleo por muy poco remunerado que éste sea), la tasa de

subempleo ha tendido a incrementarse con el tiempo. Asimismo, a pesar de mejoras sustanciales en los últimos años, el nivel de educación y de capacitación entre los trabajadores indoneses permanece bajo. Para Indonesia, la absorción de su mano de obra excedente representa un enorme reto, y es esta mano de obra excedente la que opta por migrar en busca de mejores salarios y condiciones de vida.

Aunque el rápido crecimiento económico en Malasia durante la década de 1986-1996 se dio principalmente en los sectores secundario y terciario, el sector agrícola ha permanecido fuerte y la demanda de mano de obra ha sido cubierta por trabajadores migrantes del país vecino de Indonesia quienes ven en la migración una estrategia para sobrevivir. Ya estando en Malasia, los migrantes rápidamente encuentran trabajo, ganado un salario en el sector de las plantaciones que en promedio es siete veces mayor al que ganaban en su país⁷⁷. No obstante una diferencia en salarios no basta para explicar el flujo migratorio que se da entre estos dos países, ya que deben tenerse en cuenta otras consideraciones entre las que se encuentran las relaciones estructurales entre la sociedad receptora y la de origen, el contexto histórico y las redes sociales que unen a ambas sociedades.

Ya para la década de 1990 se observó que la escasez de mano de obra en Malasia se estaba dando de manera más generalizada en la creciente economía, dando como resultado que dicha escasez se extendiera de los sectores de las plantaciones y de la construcción a algunas áreas de la manufactura y del sector servicios.

En el presente trabajo se ha analizado tan sólo una cara de la misma moneda que viene a ser el flujo migratorio de indoneses a Malasia. Dicho flujo se ha analizado tomando en cuenta las causas de atracción –en este caso la economía de Malasia y la

⁷⁷ Hugo (1993) proporciona una comparación interesante respecto a los salarios en Lombok y en las plantaciones de aceite de palma de Malasia. Mientras un trabajador gana Rp.500-1,000 al día en Lombok, en Malasia su salario se incrementa a Rp.7-8,000 diarias. En 1990 el total de las remesas recibidas por el Banco Estatal de Mataram en Lombok fue de 200 millones de rupias al mes.

situación de su mercado laboral. Sería interesante en un futuro trabajo analizar la otra cara de la moneda, en donde se tratarían las causas de repulsión y se buscaría tener un enfoque sobre Indonesia como país origen de dicha migración en vez enfocarse –como se hizo en el presente trabajo- en Malasia. Estudios de esta índole permitirán diseñar políticas más sólidas y eficaces a fin de maximizar los beneficios para todas las partes involucradas y minimizar los costos y los efectos negativos.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía sobre la dinámica del mercado laboral

- Adams, Arvil van *et.al.* (1992) *The World Bank's Treatment of Employment and Labor Market Issues*, World Bank Technical Paper No.177. Washington, D.C.: The World Bank.
- Betcherman, Gordon & Islam, Rizwanul (2001) *East Asian Labor Markets and the Economic Crisis: Impacts, Responses and Lessons*. Washington: The World Bank, Geneva: ILO.
- *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas.* (1978) Vol. 1, Estudios sobre Población, No. 50. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas (ONU).
- Giarini, Orio & Liedtke, Patrick M. (1996) *El dilema del empleo: el futuro del trabajo*. Bilbao: Club de Roma.
- Gindling, Thomas Henry (1990) *An Investigation of Labor Market Segmentation in San Jose, Costa Rica*. Tesis de doctorado, Cornell University, 1988. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International: Dissertation Information Service.
- Ginneken, Wouter van (1988) *Trends in Employment and Labour Incomes: Case Studies on Developing Countries*. Geneva: ILO.
- Horton, Susan, *et. al.* (1994) *Labor Markets in an era of Adjustment*, Vol. 2 Case Studies. Washington, D.C.: The World Bank.
- ILO (1961) *Employment Objectives in Economic Development: Report of a Meeting of Experts*. Geneva: ILO.
- Krueger, Anne O. *et.al.* (1981) *Trade and Employment in Developing Countries*. Chicago & London: The University of Chicago Press.
- Manning, Chris (1999) "Labour Markets in the ASEAN-4 and the NIEs" en *Asian-Pacific Economic Literature*, vol.13, No.1 (May 1999), pp.50-68.
- Myrdal, Gunnar (1968) "Problems of Labour Utilisation" en *Asian Drama: an Inquiry into the Poverty of Nations*, Vol. II. Great Britain: Pelican Books.
- Rodgers, Ferry (1989) *Urban Poverty and the Labour Market. Access to jobs and incomes in Asian and Latin American Cities*. Geneva: ILO.
- Stalker, Peter (2000) *Workers Without Frontiers: The Impact of Globalization on International Migration*. London: Lynne Rienner Publishers, Inc.

Bibliografía especializada en Malasia

Artículos y libros:

- "Aging Population in Malaysia: Future Challenges", Bil 2/2001 (July 2001), National Population and Family Development Board (NPFDB), Malaysia: Prime Minister Department.
- Alavi, Rokiah (1996) *Industrialisation in Malaysia: Import Substitution and Infant Industry Performance*. London: Routledge.
- Andaya, Barbara W. & Andaya, Leonard Y. (1982) *A History of Malaysia*, London: the Macmillan Press Ltd.
- Aziz, Nor Laily *et. al.* (1980) *Culture and Fertility: the Case of Malaysia*, Research and Discussion Paper No. 19, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.
- Baker, Jim (1999) *Crossroads: A Popular History of Malaysia & Singapore*. Singapore: Times Books International.
- Bello, Walden, *et. al.* (1998) *A Siamese tragedy: Development and disintegration in Modern Thailand*; London: Zed Books Ltd.
- Caldwell, J.C. (1963) "Urban Growth in Malaya" *en Population Review* (Jan 1963) Vol.7, No.1
- *Case Studies in Population Policy: Malaysia* (1987) New York: United Nations, Population Policy Paper No. 14
- Cheah, Boon Kheng (2002) *Malaysia: the Making of a Nation*. Singapore: ISEAS.
- Cooper, Eunice (1951) "Urbanization in Malaya" *en Population Studies*, Vol. 5, No. 2 (Nov., 1951), pp. 117-131.
- Chattopadhyay, Arpita (1997) "Family Migration and the Economic Status of Women in Malaysia" *en The International Migration Review* Vol.31, No.2 (Summer 1997) New York, pp.338-352.
- Embong, Abdul Rahman (2002) *State-led Modernization and the New Middle Class in Malaysia*, New York: Palgrave Publishers Ltd. (formerly Macmillan Press Ltd.)
- *Evaluation of the Impact of Family Planning Programmes on Fertility: Sources of Variance*. (1982) Department of International Economic and Social Affairs, Population Studies No. 76, New York: United Nations.
- Fernandez, Dorothy Z. *et. al.* (1975) *The Population of Malaysia*, 1974 World Population Year C.I.C.R.E.D. Series.
- Ginsburg, Norton (1958) *Malaya*, Seattle: University of Washington Press.
- Goodkind, Daniel M., "The Significance of Demographic Triviality: Minority Status and Zodiacal Fertility Timing among Chinese Malaysians" *en Population Studies*, Vol. 49, Issue 1 (Mar., 1995), pp. 45-55.

- Govindasamy, Pavalavali & Da Vanzo, Julie, "Ethnicity and Fertility Differentials in Peninsular Malaysia: Do Policies Matter?" en *Population Review*, Vol. 18, No. 2 (Jun., 1992), pp. 243-267.
- Gurowitz, Amy (2000) "Migrant Rights and Activism in Malaysia: Opportunities and Constraints" en *The Journal of Asian Studies* 59, No.4 (Nov 2000): 863-888.
- Henderson, John W. et. al. (1970) *Area Handbook for Malaysia*, Library of Congress Catalog Card Number 71-608971, Washington: U.S. Government Printing Office.
- Hirschman, Charles, "Demographic Trends in Peninsular Malaysia, 1947-75" en *Population and Development Review*, Vol. 6, No. 1 (Mar., 1980), pp.103-125.
- Hirschman, Charles & Guest, Philip, "The Emerging Demographic Transitions of Southeast Asia" en *Population and Development Review*, Vol. 16, No. 1 (Mar., 1990), pp.121-152.
- Ibrahim, Ahmad (1977) *Law and Population in Malaysia*, Law and Population Programme, Massachusetts: The Fletcher School of Law and Diplomacy.
- *ILO: International Migration 1945-1957* (1959) Studies and Reports, New Series No.54. Ginebra: International Labour Office (ILO)
- Islam, Iyanatul & Chowdhury, Anis (1997) *Asia-Pacific Economies: a Survey*. London: Routledge.
- Johnstone, Michael (1983) "Urban Squatting and Migration in Peninsular Malaysia" en *International Migration Review*, Vol. 17, Issue 2 (summer, 1983), pp.291-322.
- Jomo, K.S. & Gomez, Edmund Terence (1996) "Rents and Development in Multiethnic Malaysia" en *The Role of Government in East Asian Economic Development*, Masahiko Aoki et.al. New York: Oxford University Press.
- Jones, Gavin W., "Fertility Transitions among Malay Populations of Southeast Asia" en *Population and Development Review*, Vol. 16, No. 3 (Sept., 1990), pp.507-537.
- Kanapathy, Vijay (2000) "The Financial Crisis and the Malaysian Labour Market: some Preliminary Observations" en *PECC 2000: Human Resource Development Outlook*; Pacific Economic Cooperation Council (Hong Kong, 15-16 May 1999).
- Khan, M. Adil (1996) "Malaysia: Socioeconomic Development Trends, Poverty Alleviation and Governance" en *Economic Development, Poverty Alleviation and Governance: The Asian Experience*. Sydney: Avebury, pp.87-115.
- Leete, Richard & Kwok, K.K., "Demographic Changes in East Malaysia and their Relationships with those in the Peninsula 1960-80" en *Population Studies*, Vol. 40, No. 1 (Mar., 1986), pp. 83-100.
- Leete, Richard, "Dual Fertility Trends in Malaysia's Multiethnic Society" en *International Family Planning Perspectives*, Vol. 15, No. 2 (Jun., 1989), pp- 58-65.
- _____. (1996) *Malaysia's Demographic Transition: Rapid Development, Culture, and Politics*, South-East Asian Social Science Monographs, Kuala Lumpur: Oxford University Press.

- Lin, See Yan (1989) "The savings and investment gap: the Case of Malaysia" Tokyo Symposium on the Past, Present, and Future of the Pacific Basin Economy, July 25-27, 1989, Tokio, Japan: Institute of Developing Economies.
- *Malaysia: Your Trading Partner* (2001) Kuala Lumpur: Malaysia External Trade Development Corporation (MARADE).
- Mauzy, Diane K. & Milne R.S.(1983-84) "The Mahathir Administration in Malaysia : Discipline through Islam" en *Pacific Affairs*, Vol. 56, No.4 (Winter, 1983-1984), pp.617-648.
- Mehmet, Ozay (1982) "Malaysian Employment Restructuring Policies: Effectiveness and Prospects under the Fourth Malaysia Plan, 1980-1985" en *Asian Survey*, Vol.22, No.10 (Oct., 1982), pp.978-987.
- Milne, R.S. (1986) "Malaysia –Beyond the New Economic Policy" en *Asian Survey*, Vol.26, No.12 (Dec., 1986), pp.1364-1382.
- Noor Laily bt. Dato Abu Bakar et. al. (1985) *Ethnicity and Fertility in Malaysia*, Research Notes and Discussion Paper No. 52, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.
- Ooi, Jin-Bee (1963) *Land, People and Economy in Malaya*, London: Longmans, Green and Co. Ltd.
- Pasuk Phongpaichit & Baker, Chris (2002) *Thailand: Economy and Politics*; Selangor, Malaysia: Oxford University Press.
- Plummer, Michael G. & Trivellato, Benedetta (2001) "Economic and Policy Convergence in ASEAN: Malaysia and Thailand Compared" en Maria Weber, *Reforming Economic Systems in Asia*, Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing Ltd, pp.95-125.
- "Population Size, Growth and Dynamics", Bil I/2000 (July 2000), National Population and Family Development Board (NPFDB), Malaysia: Prime Minister Department.
- "Population Structure and Demographic Bonus", Bil I/2001 (January 2001), National Population and Family Development Board (NPFDB), Malaysia: Prime Minister Department.
- Ramírez Bonilla, Juan José (2003) "Malasia" en *Asia Pacífico 2003*. México: CEAA, El Colegio de México.
- Salleh, Ismail Mudh & Meyanathan, Saha Dhevan (1993) *The Lessons of East Asia, Malaysia: Growth, Equity, and Structural Transformation*. Washington: The World Bank.
- Sendut, Hamzah (1966) "Contemporary Urbanization in Malaysia" en *Asian Survey*, Vol. 6, No. 9 (Sep 1966), pp. 484-491.
- Shamsul A.B. (1991) "Malaysia's Vision 2020: Old Ideas in a New Package?".
- Sudha, S., "Family Size, Sex Composition and Children's Education: Ethnic Differentials Over Development in Peninsular Malaysia" en *Population Studies*, Vol. 51, No. 2 (Jul., 1997), pp. 139-151.
- Vreeland, Nena et. al. (1977) *Area Handbook for Malaysia*, Library of Congress Cataloging in Publication Data, Washington: U.S. Government Printing Office.

- Willard, A. Hanna "The Federation of Malaysia: Population and Development" *Fieldstaff Reports*, Southeast Asia Series, Vol XIX, No.7 (January 1971).
- Zulkifly, Osman () "Jobless Growth and Unemployment Problem in Malaysia"; Kuala Lumpur: Universiti Kebangsaan Malaysia.

Publicaciones periódicas:

- *Asian Development Outlook* (publicaciones de varios años), Asian Development Bank: Oxford University Press.
- *Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV)*. (2000) Malasia: Departamento de Estadística.
- *Foreign Affairs Malaysia*, Vol.29, No.1 (March 1996) Kuala Lumpur: Ministry of Foreign Affairs.
- *Malaysia in Brief (MIB)*. (2001) Kuala Lumpur: Ministry of Foreign Affairs.
- Malaysia Outline Perspective Plans, Economic Planning Unit, Prime Minister's Department, Kuala Lumpur, Malaysia:
Third Outline Perspective Plan (OPP3) (2001-2010)
- *Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin*, Vol.12, Issue 1/6 (2002). Selangor: MPOPC.
- *Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin*, Vol.12, Issue 2/6 (2002). Selangor: MPOPC.
- *Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin*, Vol.13, Issue 1/6 (2003). Selangor: MPOPC.
- Planes Nacionales de Desarrollo de Malasia, Economic Planning Unit, Prime Minister's Department, Kuala Lumpur, Malaysia:
First Malaysia Plan (1MP) (1966-1970)
Second Malaysia Plan (2MP) (1971-1975)
Third Malaysia Plan (3MP) (1976-1980)
Fourth Malaysia Plan (4MP) (1981-1985)
Fifth Malaysia Plan (5MP) (1986-1990)
Seventh Malaysia Plan (7MP) (1996-2000)
Eighth Malaysia Plan (8MP) (2001-2005)
- *The Costs of Doing Business in Malaysia*. MIDA brochure, January 2004.
- *The Economist Intelligence Unit*, Country Profile

Medios electrónicos:

- <http://arkib.gov.my>
- <http://www.bernama.com>
- <http://www.bnm.gov.my>
- <http://www.cidb.gov.my>
- <http://www.epu.jpm.my>

- <http://www.gov.my/MyGov>
- <http://www.imf.org>
- <http://www.imi.gov.my>
- <http://www.jaring.my>
- <http://www.lppkn.gov.my>
- <http://www.matrade.gov.my>
- <http://www.mohr.gov.my>
- <http://www.mpopc.org.my>
- http://www.mtuc.org.my/young_workers.htm
- <http://www.mycen.com>
- <http://www.nstappointments.com.my>
- <http://www.statistics.gov.my>

Bibliografía especializada en Indonesia

Artículos y libros:

- *Indonesia in the 1990's* (1991) London: Euromoney Publications.
- *Investment Opportunities in Indonesia's Provinces* (1998) Jakarta: National Development Information Office (NDIO).
- Muhidin, Salahudin (2002) *The Population of Indonesia: Regional Demographic Scenarios using a Multiregional Method and Multiple Data Sources*. Amsterdam: Rozenberg Publishers.
- Suyono, Haryono & Bagus Oka, Ida (July 1996) *The Family Approach in Poverty Alleviation: the Indonesia Experience*. Jakarta: State Ministry for Population/National Family Planning Coordination Board.
- *Transmigration: Issues and Perspectives* (1994) Jakarta: Department of Foreign Affairs.
- Zacaria, Kosky (ed.) (1995) *Indonesia: 50 Years of Independence*. Jakarta: Directorate of Foreign Information Services, Department of Information.

Publicaciones periódicas:

- *Duta: Indonesian Journal of World Affairs*, Vol.1, No.01 (December 1997-February 1998). Jakarta: Indonesian Council on World Affairs (ICWA).
- *Repelita V: Indonesia's Fifth Five-year Development Plan (1989/90 – 1993/94)*. Jakarta: Department of Information.
- *Repelita VI: Indonesia's Sixth Five-year Development Plan (1994/95 – 1998/99) A Summary*. Jakarta: Department of Information.
- *Statistik Ekonomi Keuangan Indonesia*, Vol.4, No. 09 (sept.2002). Jakarta: Bank Indonesia.
- *Statistik Indonesia* (1996) Jakarta: Biro Pusat Statistik (BPS).
- *The Economist Intelligence Unit, Country Profile 2003*.
- *The Indonesian Quarterly: Issues in Malaysia-Indonesia Relations*, Vol. XXI, No.2 (Second quarter 1993). Jakarta: Centre for Strategic and International Studies (CSIS).

- *The Indonesian Quarterly: Japan-Indonesia Relations in the 1990s*, Vol. XXI, No.4 (Fourth quarter 1993). Jakarta: Centre for Strategic and International Studies (CSIS).
- *The Indonesian Quarterly: Indonesia and the Changing Asia Pacific*, Vol. XXIV, No.1 (First quarter 1996). Jakarta: Centre for Strategic and International Studies (CSIS).
- *The Indonesian Quarterly: Indonesia in the Face of Globalisation*, Vol. XXIV, No.3 (Third quarter 1996). Jakarta: Centre for Strategic and International Studies (CSIS).
- *The Indonesian Quarterly: One Southeast Asia: A Chimera?* Vol. XXIV, No.4 (Fourth quarter 1996). Jakarta: Centre for Strategic and International Studies (CSIS).

Medios electrónicos:

- [http:// www.ahrchk.net](http://www.ahrchk.net)
- <http://www.antara.com>
- <http://www.bps.go.id>
- <http://www.deplu.go.id>
- <http://www.kompas.com>
- <http://www.ndio.co.id>
- <http://www.republika.com>
- <http://www.suarapembaruan.com>
- <http://www.tempo.co.id>
- <http://www.thejakartapost.com>

Bibliografía sobre migración de indoneses a Malasia

Artículos y libros

- Aoki, Masahiko *et.al.* (1996) *The Role of Government in East Asian Economic Development*. Oxford: Clarendon Press.
- Bandiyono, Suko *et.al.* "Legal or Illegal? The Choice Facing Migrants from Flores to Malaysia" en *Development Bulletin* No.48 (April 1999).
- Bilsborrow, R.E. *et al.* (1997) *International Migration Statistics. Guidelines for Improving Data Collection Systems*, United Nations Population Fund. Ginebra: ILO
- Castles, S., y Millar J. (1993) *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. Londres.
- Chandra, Vinita (1998) *The Economic Crisis and its impact on Cross-border Migration in the Mekong Region*
- Dwyer, D.J. (1990) *South East Asian Development: Geographical Perspectives*. Hong Kong: Longman Group Ltd.
- *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas.* (1978) Vol. 1, Estudios sobre Población, No. 50. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas (ONU).

- Fong, Pang Eng (1993) *Regionalisation and Labour Flows in Pacific Asia*. Paris: Development Centre Studies, OECD.
- Hackenberg, Robert A. (1980) "New Patterns of Urbanization in Southeast Asia: an Assessment" en *Population and Development Review*, Vol. 6, No. 3 (Sep., 1980), pp. 391-419.
- Hatton, Timothy y Williamson, Jeffrey (1998) *The Age of Mass Migration: Causes and Economic Impact*. Londres: Oxford University Press.
- Hernandez, Carolina G. & Tigno, Jorge V. "ASEAN Labour Migration: Implications for Regional Stability" en *The Pacific Review*, Vol. 8, No.3 (1995), pp. 544-557.
- Herrera Carassou, Roberto (1981) *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Tesis profesional, UNAM, FCPyS.
- Hugo, Graeme & Anchalee Singhanetra-Renard (1991) *International Migration of Contract Labour in Asia: Major Issues and Implications*. Summary of the proceedings of a workshop held under IDRC auspices at Chiangmai University, November 16-20, 1987. Canada: International Development Research Center (IDRC).
- Hugo, Graeme (1993) "Indonesian Labour Migration to Malaysia: Trends and Policy Implications", *Southeast Asian Journal of Social Science*, Vol. 21, No. 1, pp.36-70.
- _____ (1995) "International Labor Migration and the Family: Some Observations from Indonesia" en *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol.4, No.2-3.
- Jayasankaran, S. "Wanted: More Workers" en *Far Eastern Economic Review*, Hong Kong, Vol.165, No.36, pp.36- (Sep12, 2002).
- Kassim, Azizah (2000) "Indonesian Immigrant Settlements in Peninsular Malaysia" en *Sojourn* Vol.15, No.1 (2000), pp. 100-122.
- Kosinski, L.A. y Prothero, R.M. (1975) *People on the Move*. Londres.
- Lee, Kiong-Hock & Sivananthiran, A. "Contract Labour in Malaysia. Perspectives of Principal Employers, Contractors and Workers" en *International Labour Review*, Vol.135, No.1, pp.75- , Geneva (1996).
- Martin, Philip L. (1991) "Labor Migration in Asia" en *International Migration Review*, Vol.25, No.1 (Spring, 1991), 176-193.
- Mitchell, B.R. (1998) *International Historical Statistics: Africa, Asia & Oceania 1750-1993*. UK: Macmillan Reference Ltd.
- Molo, Marcelinus *et.al.* (1997) *Masalah Tenaga Kerja di Luar Negeri: Prospek dan Tantangannya Bagi Indonesia*. Hasil kerjasama Proyek Penelitian dan Pengembangan Politik Luar Negeri Badan litbang, Deplu, dengan Universitas Sebelas Maret, Surakarta.
- Muñoz Jumilla, Alma Rosa (2002) "Efectos de la globalización en las migraciones internacionales" en *Papeles de Población*, Nueva Epoca, Año 8, No. 33 (julio-sept 2002) Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población UAEM

- Pillai, Patrick (1999) "The Malaysian State's Response to Migration" en *Sojourn*, Vol.14, No.1 (1999), pp. 178-197.
- Prasai, Surya B. (1993) "Intra-Asian Labor Migration" en *Asian Survey*, Vol.33, No.11 (Nov., 1993), 1055-1070.
- Rodgers, Gerry (1989) *Urban Poverty and the Labour Market: Access to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities*. Geneva: ILO.
- Roff, William R. (1967) *The Origins of Malay Nationalism*, New Haven; London: Yale University Press.
- Skeldon, Ronald (1992) "International Migration and the ESCAP Region: a Policy-oriented Approach" en *Asia Pacific Population Journal* Vol.7, No.2 (junio 1992), pp.3-22.
- _____ (2000) "Tendencias de la migración internacional en la región Asia y el Pacífico" en *Las migraciones internacionales 2000*, Revista Internacional de Ciencias Sociales, No. 165. Washington:UNESCO. <http://www.unesco.org>
- Spaan, Ernst, "Taikongs and Calos: the Role of Middlemen and Brokers in Javanese International Migration" en *The International Migration Review*, New York, Vol.28, No.1 (Spring 1994).

Publicaciones periódicas

- Banks, Arthur S. *et al.* (1996) *Political Handbook of the World 1995-1996*. CSA Publications, State University of New York.
- *Demographic Indicators of Countries: Estimates and Projections as Assessed in 1980* (1982), Department of International Economic and Social Affairs, NY: United Nations.
- *Key Indicators of the Labour Market (KILM): Country Profiles* (1999) Geneva: International Labour Office (ILO).
- Mitchell, B.R. (1998) *International Historical Statistics: Africa, Asia & Oceania 1750-1993*. UK: Macmillan Reference Ltd.
- Reddy, Marlita A. (1994) *Statistical Abstract of the World*. Detroit: Gale Research.
- *Worldmark Yearbook 2000*, Vol.2 (2000) London: Gale Group.

Medios electrónicos:

- <http://www.u2asean.com/malaysia/expats.htm#top>
- <http://www.ilo.org>
- <http://www.imi.gov.my>
- <http://www.iom.int>
- http://www.mtuc.org.my/young_workers.htm
- <http://www.unesco.com>